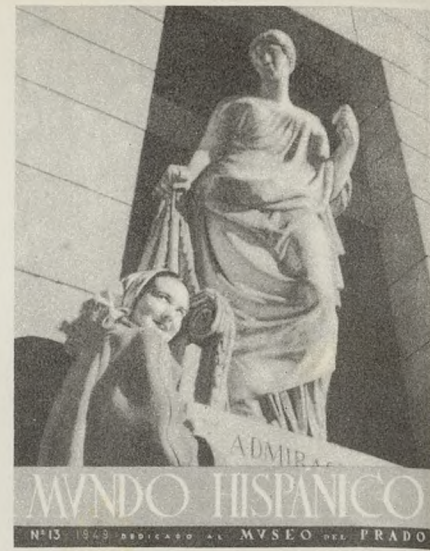
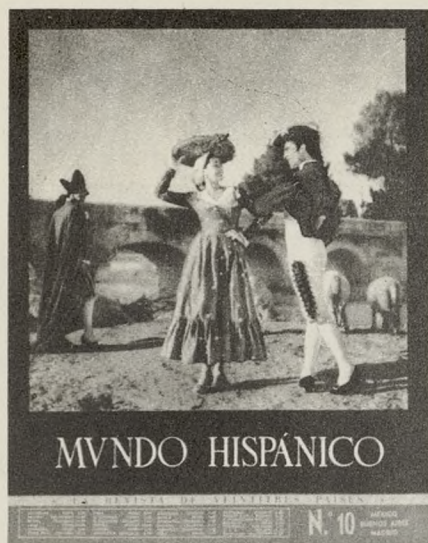


M
V
N
D
O
H
I
S
P
Á
N
I
C
O

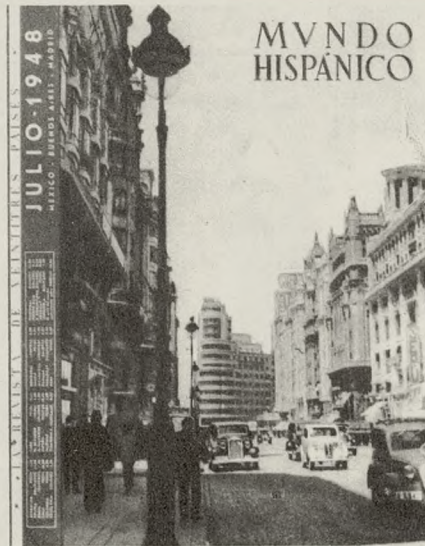
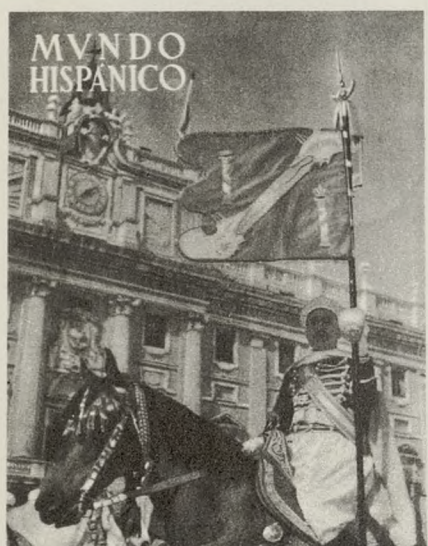
BIBLIOTEC
HISPANICA
MADRID
I. C. #

31

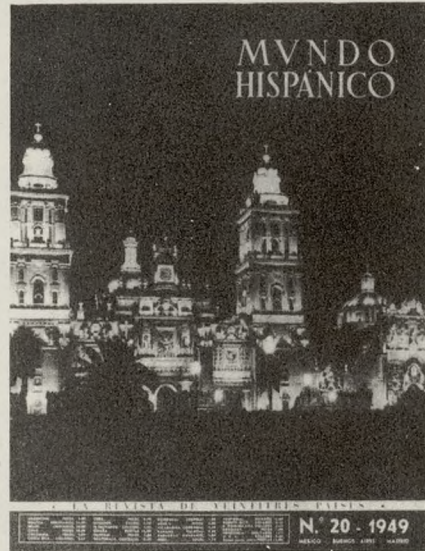
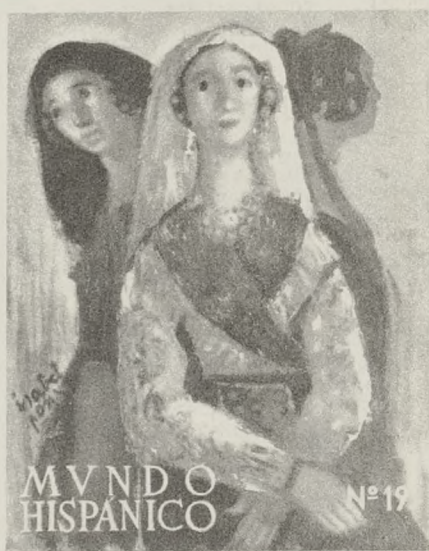




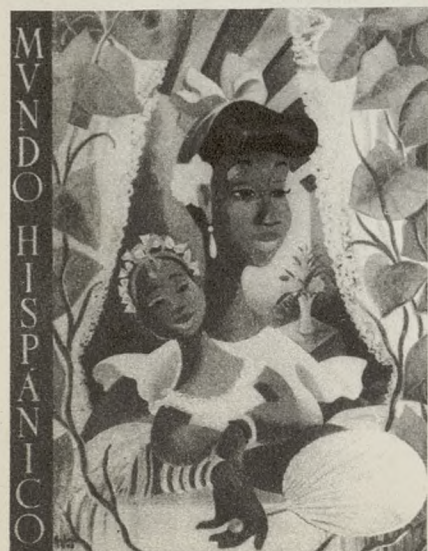
Estas portadas acercaron realmente a 23 países. De una orilla a otra del Atlántico,



MUNDO HISPÁNICO se siente orgullosa de su aportación a la doble tarea



de descubrir España a los hispanoamericanos e Hispanoamérica a los españoles.



ADQUIERA USTED TODOS LOS MESES

"MVNDO HISPANICO"

CORRESPONSALES DE VENTA

PAISES	DISTRIBUIDORES
ARGENTINA	QUEROMON, EDITORES, S. R. L. Oro, 2455. BUENOS AIRES
BOLIVIA	AGENCIA ESPAÑOLA DE PRENSA Oficinas: Av. Santa Cruz. Teléfono 4729 Casilla de Correos 1547 LA PAZ
COLOMBIA	LIBRERIA NACIONAL, Ltda. Calle 20 de Julio, Apartado 701 BARRANQUILLA
	CARLOS CLIMENT Instituto del Libro POPAYAN (Colombia)
COSTA RICA	LIBRERIA LOPEZ Av. Central. SAN JOSE DE COSTA RICA
CUBA	OSCAR A. MADIEDO Agencia de Publicaciones Presidente Zayas, 407. LA HABANA
CHILE	EDMUNDO PIZARRO Huérfanos, 1372. SANTIAGO
ECUADOR	Agencia de Publicaciones SELECCIONES Plaza del Teatro. QUITO
	Nueve de Octubre, 703. GUAYAQUIL
EL SALVADOR	EMILIO SIMAN Librería Hispanoamericana Calle Poniente, 2. SAN SALVADOR
ESPAÑA	EDICIONES IBEROAMERICANAS, S. A. Pizarro, 17. MADRID
FILIPINAS	LIBRERIAS Y QUIOSCOS DE MANILA
GUATEMALA	LIBRERIA INTERNACIONAL ORTODOXA 7.ª Avenida Sur, núm. 12. D. GUATEMALA
HAITI	LIBRERIAS Y QUIOSCOS DE PUERTO PRINCIPE
HONDURAS	AGUSTIN TIJERINO ROJAS Agencia Selecta Apartado 44. TEGUCIGALPA, D. C.
MARRUECOS ESPAÑOL	HEREDEROS FRANCISCO MARTINEZ General Franco, 28. TETUAN
MEJICO	CARLOS SABAU BERGAMIN Avenida de los Insurgentes, 206-17. MEJICO
NICARAGUA	RAMIRO RAMIREZ Agencia de Publicaciones MANAGUA, D. N. NICARAGUA, C. A.
PANAMA	JOSE MENENDEZ Agencia Internacional de Publicaciones PANAMA
PARAGUAY	CARLOS HENNING. Librería Universal Catorce de Mayo, 209. ASUNCION
PERU	EDICIONES IBEROAMERICANAS Apartado 2.139. LIMA
PUERTO RICO	LIBRERIA LA MILAGROSA San Sebastián, 103. SAN JUAN
REPUBLICA DOMINICANA	INSTITUTO AMERICANO DEL LIBRO Y DE LA PRENSA Escofet, Hermanos. Calle Arzobispo Nouel, núm. 86. CIUDAD TRUJILLO
URUGUAY	GERMAN FERNANDEZ FRAGA Durazno, 1156. MONTEVIDEO
VENEZUELA	JOSE AGERO Edificio Ambos Mundos. Oficina 412 CARACAS
BELGICA	JUAN BAUTISTA ORTEGA CABRELLES 42, Rue d'Arenberg. BRUSELLES
BRASIL	BRAULIO SANCHEZ SAEZ Rua 7 de Abril, 34, 2.ª - Caixa Postal, 9.057 SAO PAULO
DINAMARCA	PHNING & APPELS Boghandel Kobmagergade, 7. COPENHAGUE
	LAS AMERICAS PUBLISHING COMPANY 30 West. 12 Ph. Street. NEW YORK, 11. N. Y.
ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA	Librería La Moderna Poesía PAULINO SANCHEZ 643 Broadway. SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA
	HISPANO AMERICAN BOOKSELLERS COMPANY 756 South Broadway, Suite 1122 LOS ANGELES (California)
	L. E. E. Librairie des Editions Espagnoles 78, Rue Mazarine. PARIS (6.ème)
FRANCIA	NOUVELLES MESSAGERIES DE LA PRESSE PARISIENNE—Réception Etranger 8, Rue Paul Lelong. PARIS (2.ème)
ITALIA	LIBRERIA FERIA. Piazza di Spagna, 56. ROMA
PORTUGAL	AGENCIA INTERNACIONAL DE LIVRARIA Y PUBLICAÇÕES Rua San Nicolau, 119. LISBOA
SUIZA	THOMAS VERLAC Renweg, 14. ZURICH



MVNDO HISPÁNICO

LA REVISTA DE VEINTITRES PAISES
MEXICO — BUENOS AIRES — MADRID

CONSEJO DE REDACCION:

PRESIDENTE: ALFREDO SANCHEZ BELLA
VOCALES: JULIO GUILLEN — ANTONIO LAGO
CARBALLO — ERNESTO LA ORDEN MIRACLE
MARQUES DE LAS MARISMAS — LUIS MARTINEZ
DE FEDUCHI — MARIANO RODRIGUEZ DE RIVAS

DIRECTOR: MANUEL JIMENEZ QUILEZ
REDACTOR-JEFE: MANUEL SUAREZ-CASO

NÚM. 31 • OCTUBRE, 1950 • AÑO III • 12 Ptas.

SUMARIO

PORTADA: HISPANOAMERICANOS EN SALAMANCA.	
SUMARIO	Pág. 3
LOS LECTORES TAMBIEN ESCRIBEN y ESTAFETA	4
HERALDICA HISPANOAMERICANA, por Dalmiro de la Válgoma. TABLONCILLO y CONCURSO DE IDEAS	5
AYUDEMOS A ESPAÑA O PERDEREMOS EUROPA, por Frank Henius	6
COLON SIEMPRE EL MISMO, SIEMPRE DIFERENTE	9
HERALDICA DE LA AVIACION ESPAÑOLA, por Manuel G. Aledo	11
PARICUTIN, EL VOLCAN MAS JOVEN DEL MUNDO, por Carlos de la Cuesta	14
BUENOS AIRES, LA MAYOR CIUDAD DE HABLA ESPAÑOLA (Reportaje "Amunco")	16
BAJORRELIEVES DE LA RABIDA	22
CANTOS MEJICANOS Y RECUERDOS ESPAÑOLES, por Luis Islas García	23
ALABANZA DE ESPAÑA, por Santiago Magariños	24
LA PINTURA DE LOS AZTECAS, por Luis Angel Rodríguez	26
PUNTOS DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA	27
CARTA GEOGRAFICA DE LAS INDIAS OCCIDENTALES	28
UNA INSTITUCION AL SERVICIO DE IBEROAMERICA	30
LOS INCUNABLES DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA	32
ACTIVIDAD DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA	35
EL MEJOR CENTRO DEL CONOCIMIENTO UNIVERSAL	36
ESPAÑA ENSEÑA EN HISPANOAMERICA	38
HISPANOAMERICA ENSEÑA EN ESPAÑA	39
ASI VIVIMOS LOS BECARIOS	40
MAS DE MIL VINIERON YA	42
I CONGRESO IBEROAMERICANO DE HISTORIA	43
CONGRESO GUADALUPANO	44
I CONGRESO INTERIBEROAMERICANO DE EDUCACION	45
BIBLIOTECA CENTRAL HISPANICA	46
I SALON DE ARTE IBEROAMERICANO	47
CONCURSOS DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA Y DE LA REVISTA "MVNDO HISPANICO"	48
EL NEGRO NICO, por Sanz Lajara	49
ESTILO DE ESPAÑA: LA HIDALGUÍA Y LOS HIDALGOS, por J. L. Vázquez Dodero	51
TERTULIA DE "MVNDO HISPANICO"	52
EL FERROCARRIL TAMBIEN HACE CIRCULAR EL DINERO.	53

Colaboración gráfica de Portillo, Cifra Gráfica, "Amunco", Santos Yubero, Contreras, Müller, Kindel, y Dirección General de Turismo, de Madrid, y Riera, de México.

Colaboración artística de Lorenzo Gofi, Luis y Daniel del Solar.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

MADRID — ALCALA GALIANO, 4 — TELEFONO 23-88-11
APARTADO 245 — DIRECCION TELEGRAFICA: MUNISCO

EMPRESA EDITORA:

EDICIONES "MVNDO HISPANICO" — ALCALA GALIANO, 4
MADRID

EMPRESA DISTRIBUIDORA:

EDICIONES IBEROAMERICANAS (E. I. S. A.)—PIZARRO, 17
MADRID

Prohibida la reproducción de textos e ilustraciones siempre que no se señale que proceden de MVNDO HISPANICO

TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION, "MARSIEGA, S. A." (MADRID) — HUECOGRABADO, ARTE (BILBAO) — OFFSET, INDUSTRIA GRAFICA VALVERDE, S. A. (SAN SEBASTIAN) FOTOGRAFIADO, FUGUET (MADRID).

los LECTORES también escriben

Sr. Director de MVNDO HISPANICO.

Madrid.

Muy señor mío:

Al hojear el último número de una revista que se edita en castellano en Norte América, podemos encontrar palabras que parecen no tener significación, por carecer de acento: "fue"... "vío".

Sin duda se trata de simplificar la ortografía por la supresión de acentos inútiles, tal como lo hizo la Academia Española hace varios años con las voces "a" "o" y "u". Una mera simplificación que no cambia el valor fonético de la palabra y que tampoco modifica el sentido. En suma, una supresión útil y no nociva.

Sabido es que en telegramas no hay acentos, por carecer de ellos el alfabeto Morse, concebido por un hombre de lengua inglesa. Es evidente, pues, que podemos prescindir por completo de acentos escritos, porque el sentido de la frase, en casos que podrían ser ambiguos, determina el tiempo del verbo, v. gr.: "hablo castellano con mis amigos", y... "ayer mi amigo hablo en el Ateneo".

Sin embargo, en revistas de lengua española, peninsulares o americanas, tales como *Mañana* o *MVNDO HISPANICO*, de alcance mundial, no vemos otra cosa que la ortografía usual, con los acentos que nuestros ojos siempre han visto desde niños. Sus redactores no han creído deseable mutilar una ortografía consagrada por muchos años de uso universal, por el mero placer de innovar.

Desde el punto de vista de la prosodia es evidente que las palabras "fué" y "vió" son constituidas por diptongos perfectos, con o sin acento escrito, es decir, constan del conjunto de una vocal débil y una fuerte. La omisión del acento no modifica en nada la naturaleza de dichos

diptongos. Pues bien, ¿por qué escribir acentos inútiles? De acuerdo; pero podremos preguntarnos: ¿por qué no suprimir la "h" de "hay"? Porque en el habla correcta, fuera de Andalucía, la "h" no sirve para nada, fonéticamente. ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! y... ¡Karambahl!

Innovaciones no siempre son mejoras, ni mucho menos.

Su afmo. s. s.,

Victor M. de Avenell

Antibes (A. M.), Francia.

Buenos Aires y 15 de septiembre.
Año de 1950.

Mi estimado Director y amigo:

Mis hijas, mis amigos y no sé si la república toda, protestan enérgicamente contra la libre interpretación que el dibujante de *MVNDO HISPANICO* ha hecho de mi vera efigie. Supongo que ésta llegará tarde (como llegan los números de su revista a la Argentina); pero la opinión pública me exige que le envíe a usted cuanto antes un retrato modificador de los anteriores. Ahí va, pues, y confío que en alguna otra oportunidad se tenga en cuenta el interés estético de mi familia y de los vastos círculos de mis relaciones. Si hubiese aún Santo Oficio, los familiares ya habrían quemado a *MVNDO HISPANICO*.

Un saludo cordial de su siempre amigo,

Héctor Sáenz Quesada

Héctor Sáenz de Quesada, buen amigo de cuantos trabajamos en *MVNDO HISPANICO*, tiene mucha razón al hacernos llegar su simpática protesta contra la libre interpretación que el dibujante de *MVNDO HISPANICO* ha echo de su "vera efigie". Como en el próximo número publicaremos un nuevo trabajo de Sáenz de Quesada, esta vez relacionado con el general San Martín, aprovecharemos tan grata oportunidad para que la "vera efigie" de nuestro buen amigo llegue sin interpolaciones al conocimiento de nuestros lectores.

Correo Literario

ARTE Y LETRAS HISPANOAMERICANAS

La vida literaria y artística de los pueblos hispanoamericanos tiene amplio eco en las páginas de esta revista quincenal, que también informa del movimiento literario de Europa y Norteamérica.

Dos páginas están habitualmente dedicadas a creaciones: una en prosa, y otra en verso.

Memorias, crítica, ensayos, anécdotas y numerosas secciones fijas aparecen en cada número de **CORREO LITERARIO**

Redacción: Marqués de Riscal, 3.

Administración: Ediciones «MVNDO HISPANICO».

Alcalá Galiano, 4.—Madrid (España).

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS

SUMARIO DEL NUMERO 16 (julio - agosto 1950)

DR. JOSE ARCE: Abuso de poder en lo internacional.—ANTONIO TOVAR: Sócrates sobre los Andes.—V. PALACIO ATARD: El problema de España y la historia.—R. KLATOVSKY: Panorama musical iberoamericano.—L. F. VIVANCO: La conciencia poética de Rubén Darío.—LA JEUNE PARQUE (versión castellana).—Dos ideas del libertador San Martín.—Imagen mexicana de la muerte.

Notas sobre libros de R. MENENDEZ PIDAL, PEDRO PRADO, GARCIA LORCA, PEREZ MARTINEZ, M. A. ASTURIAS, TURBERVILLE, etc.

Dirección, Redacción y Administración: MARQUES DEL RISCAL, 3
Teléfono 23 07 65 - MADRID (España)

Suscripción anual (6 números): 75 Pesetas.

Número suelto. 15 "

Buenos Aires, septiembre 1950.

Sr. Director de MVNDO HISPANICO.

Muy señor mío:

Considero un deber dirigirme a usted, para que la verdad quede en su sitio, sobre lo siguiente: el Sr. Bruno C. Jacovella, autor de un artículo publicado en *MVNDO HISPANICO*, número 25, sobre la hidalguía y gratitud de Lucifer, dice que hay una deformación completa de uno de los cuentos que narra D. Segundo Sombra, del libro escrito por Ricardo Güiraldes, del mismo nombre.

Este libro, que describe la vida de un resero desde que se inicia, con todas las peripecias de la vida del campo, del juego y de las mujeres, tiene solamente dos cuentos.

El citado cuento narra las aventuras de un pobre herrero llamado *Miseria*, que Jesucristo y San Pedro premian, por su bondad, honradez y consideración, con tres gracias. La primera que pide *Miseria* es la del que se siente en sus sillas no pueda levantarse sin su permiso. La segunda es la del que se suba a sus nogales no pueda bajar sin su permiso. La tercera es la del que entre en su tabaquera no pueda salir sin su permiso. Los otros personajes son el diablo con toda su corte infernal.

Quede, pues, aclarada esta cuestión, pues siempre es molesto descubrir que se falsea una obra más o menos caprichosamente.

Suyo afmo.,

Enrique Samas Alvarez

Veraacruz, 2 de octubre de 1950

Sr. Director de MVNDO HISPANICO.

Muy señor mío:

Estoy suscrito a la revista que usted tan dignamente dirige. No se extrañe que aluda al número 25 del mes de abril del corriente año, pues no ha mucho que ha llegado a mis manos.

En el artículo "La ciudad de los Reyes", en su página 12, casi al final de la misma, y después de tres asteriscos que separan el párrafo, dice el autor:

"... fundador; la Catedral, en la que descansan LOS APERGAMINADOS HUESOS DEL EXTREMEÑO..."

Para mí hay un gazarpo, ya que el Diccionario de la Lengua española dice lo siguiente: "APERGAMINADO, da, p. p. de apergaminarse. 2. adj. Semejante al pergamino".

Y buscando el sustantivo común, base de donde sale el verbo, dice así el mismo dicho Diccionario: "PERGAMINO, m. PIEL DE LA RES, limpia del vellón o del pelo, raída, adobada y estirada".

Por tanto, los huesos de Pizarro podrán estar raídos, pero apergaminados NUNCA, ya que se supone que cuando lo enterraron en la Catedral limeña no los adobarón ni estiraron.

Espero por el *MVNDO HISPANICO* que corresponda la respuesta, pues deseaba saber si estoy en lo cierto o no.

Perdone que haya abusado tal vez de más renglones de la cuenta en su formato. Queda su afmo amigo y atto. s. s.,

q. e. s. m.,

J. Martínez Migura

Estafeta

Don Bartolomé Miró, residente en Mahón (islas Baleares, España), calle Infanta, 106, desea mantener correspondencia con lectoras o lectores de *MVNDO HISPANICO* de veintisiete a treinta años, estudiantes o graduados en Literatura, Historia o Derecho y residentes en Hispanoamérica.

* * *

El Dr. Max Olaya Retrepo, médico-cirujano, residente en Bucaramanga (Colombia), desea mantener correspondencia con algún colega español para cambiar ideas sobre los problemas de la medicina iberoamericana.

* * *

Don Gustavo Nieto Cevallos, residente en Ambato (Ecuador), casilla núm. 2, desea mantener correspondencia con jóvenes de ambos sexos de Marruecos, España, y todos los países hispanoamericanos.

* * *

La señorita Alina D. Rubino, residente en Buenos Aires (República Argentina), calle Terrero, 23, 3.º, desea mantener correspondencia con jóvenes de habla caste-

llana de cualquier punto: España, Francia, Bélgica, Holanda...

* * *

Don Héctor Mayorga, residente en E. Box, 730, W. W. C. Norman, Okla. U. S. A., desea iniciar correspondencia con joven española, preferible universitaria.

* * *

La señorita Carmen Alvarez, residente en Mieres (Asturias), desea iniciar correspondencia con jóvenes hispanoamericanos.

* * *

Miss Janet Stanton, residente en Inglaterra, 3th. st. West Horsley, Surrey, desea mantener correspondencia con jóvenes hispanoamericanos o españoles.

* * *

José Antonio Zaldívar, José Luis Adán y Pedro Radigales, de Madrid, Bravo Murillo, 355, desean mantener correspondencia con jóvenes hispanoamericanas.

* * *

Adolfo Wagener, de Madrid, Alcalá Galiano, 4, desea iniciar correspondencia con jóvenes hispanoamericanos.

Concurso de Ideas

QUINTO FALLO DEL "CONCURSO DE IDEAS" DE MVNDO HISPANICO

Don Andrés Arranz (Sarmiento, 673, Rosario, R. Argentina) dice: Diariamente comprobamos el arraigo que tiene aún en españoles y extranjeros aquel concepto que niega a los españoles capacidad para las ciencias prácticas y, por consiguiente, la escasa aportación de España al desarrollo científico universal. No se puede exigir a los doctos ni a los otros de por aquí que conozcan la falsedad de esta imputación. Considero que sería muy beneficioso divulgar en MVNDO HISPANICO la nómina de los hombres de ciencia hispanos, físicos, botánicos, astrónomos, matemáticos, etcétera, inclusive los que se destacan actualmente, dando a conocer una breve semblanza biográfica y su aportación científica. Como esta incapacidad científica es consecuencia de la «acción opresora y oscurantista de la Inquisición», sería interesante dedicar un artículo a esta institución, con un índice bibliográfico serio de las principales obras que deshacen la leyenda sobre la misma.

Don Gregorio Muñoz Becerril (Luis de Lucena, 9, 2.º, Guadalajara, España) propone: Establecer una sección religiosa fija, llevando en ella una información al día del movimiento católico en todo el mundo y principalmente en el hispanoamericano.

El mismo lector añade otra idea: Al igual que se ha hecho con el Museo del Prado, dedicar un número especial al Palacio Real de Madrid o Palacio de Oriente, de tan enorme importancia, lo mismo desde el punto de vista artístico que del histórico, por sus tesoros de incalculables riquezas artísticas acumuladas a lo largo de los años.

Don Alberto Navarro Pastor (G. Moscardó, 1, Elda, Alicante, España) propone: Publicar reportajes sobre los modos peculiares de las fiestas populares de los pueblos hispanoamericanos y filipino, con características propias, típicas. Es decir, los equivalentes de las fiestas levantine de «Moros y cristianos»; las «fallas» y «fogueres», también del Levante español; la fiesta sevillana de la Cruz de Mayo, de tan hondo sabor andaluz; la «spatadantza éuskara», el San Fermín navarro, etc.

Como el anterior, añade, en postdata, otra idea: Es sabido que las librerías «de viejo» poseen un inmenso caudal de obras desaparecidas, agotadas y antiguas. Los aficionados a los libros que tienen la suerte de vivir en poblaciones como Madrid y Barcelona—en España—, que poseen un gran mercado de viejo, tienen la facilidad de buscar los libros antiguos que precisan. Sin embargo, les está prohibido a los que vivimos lejos de estos centros y no podemos, por nuestras ocupaciones, desplazarnos. ¿No sería interesante crear una sección bibliográfica donde cada lector pidiera los libros antiguos o agotados que deseara? Los libreros de antiguo podrían poner a disposición del encargado de dicha sección una lista de sus existencias y darle cuenta de las nuevas adquisiciones.

El premio mensual de mayo corresponde a D. Andrés Arranz. Enhorabuena: MVNDO HISPANICO tendrá en cuenta su propuesta. Para su conocimiento, transcribimos la Base IV del Concurso. «El premio mensual consistirá en un lote de libros por importe de 500 pesetas. El comunicante premiado podrá seleccionar estos volúmenes de los catálogos de las librerías españolas. MVNDO HISPANICO adquirirá los libros que se le indiquen, si no estuviesen agotados, y los remitirá a la dirección postal del interesado».

TABLONCILLO

Ya son dos los espontáneos comunicantes que nos «increpan» por nuestra ignorancia de las comunicaciones españolas, al afirmar que la carretera de La Coruña a Carballo es la «única electrificada del mundo». Naturalmente, nuestros comunicantes son de la zona de España donde hay otra carretera electrificada. A esto no se nos ocurre cosa mejor que contar a nuestros diligentes informadores un breve cuento. Se trata del siguiente: Cuando los ciegos cantaban romances callejeros había uno en Madrid que cantaba un romance con peripecias de la guerra de la Independencia española. En el citado romance se decían grandes inexactitudes históricas, pero todas favorables a los españoles. Alguien llamó la atención del ciego sobre las falsedades del romance, indicándole que tales o cuales hechos de armas habían sido favorables a Napoleón. Y entonces el ciego, muy en su papel, contestó: «Eso ya lo cantarán los ciegos de París».

* * *

El número correspondiente al mes de noviembre de esta revista estará dedicado a exaltar la personalidad del general San Martín en el centenario de su muerte.

* * *

A petición de don Lucas González Herrero, autor del artículo titulado «El torero y sus suertes», que aparece en el anterior número de MVNDO HISPANICO, correspondiente al mes de septiembre, y dedicado a la fiesta de los toros, desvanecemos el grave «baile» producido en la página 18 del citado número, en el que, al enumerar las fotografías, se cometieron varios errores con relación al texto; es decir, que la definición que se daba a aquellas no correspondía con la suerte que representan. Rogamos al autor y a nuestros lectores que acepten nuestras excusas y aclaraciones. Las «fotos» señaladas con los números 16 y 18 están bien (la 16, un par de banderillas «al cuarteo», y la 18 un par «al quiebro»). La «foto» 17 representa un pase ayudado por abajo; la 19, citando al quiebro; la 20, un pase natural; la 21, cambio a muleta plegada; la 22, ayudado por alto estuario; la 23, auténtico pase de pecho; la 24, derecho; la 25, pase de pecho gitano, forzadísimo; la 26, molinete; la 27, volapié, y la 28, estocada recibiendo.

EN el mes de mayo último se recibieron en MVNDO HISPANICO ochenta y dos cartas destinadas al «Concurso de Ideas». Muchos de los comunicantes insisten en pedir la publicación de temas históricos, reproducciones de pinturas clásicas y actuales, biografías, etc. Estas propuestas coinciden con algunas ya publicadas en la apertura de esta Sección, de forma que han de ser automáticamente eliminadas.

La selección que corresponde a las cartas recibidas en el mes de mayo es la que sigue:

heráldica hispanoamericana

Por DALMIRO DE LA VALGOMA



José Enrique Santamarina.—Santiago de Cuba.—¿Cuáles son las armas de los Sotolongo en su rama cubana?

Escudo partido: 1.º, de azur, águila de oro y bordura del mismo metal, cargada de ocho candados abiertos de sable; 2.º, de oro, pino de sinople, superado de un gavilán con su capirote; medio cortado de plata y una banda de gules. Por tenantes, dos leones.

Consta reiterada prueba de cierto Privilegio de don Enrique IV de Castilla a Juan Rodríguez de Sotolongo, a quien dicho monarca, en 1455, acrecentó sus viejas armas—las descritas para el primer cuartel—con esa segunda partición del pino y banda antes aludida.

(Véase, entre otras fuentes, las probanzas de ingreso en la antigua Real Armada española, de don José de Villafranca, Archivo Central del Ministerio de Marina, exp. núm. 1.039, año 1768.)



J. R.—Río Janeiro.—¿Cuáles son las armas de los descubridores hermanos Nodales?

En su obra «Relación del Viaje que por Orden de Su Magd. y acuerdo del Real Consejo de Indias hicieron los Capitanes Bartolomé García de Nodal y Gonzalo de Nodal, hermanos, naturales de Pontevedra, al descubrimiento del Estrecho nuevo de S. Vicente y reconocim.º de Magallanes», que publicaron en 1621, dedicada al Presidente de aquel Consejo, don Fernando Carrillo, con la heráldica de dicho personaje luce también en su cubierta el blasón de estos Nodal, que es escudo de plata y dos navíos, hundiéndose el de la diestra, puestos sobre ondas de mar, entre rocas; de soportes, dos leones, y por cimera, brazo armado de espada.

Antonio Guillermo Campos.—Guayaquil.—¿Podrían decirme qué escudo de armas usó Viana, Gobernador de Montevideo?

Don José Joaquín de Viana, primer Gobernador de Montevideo, de familia alavesa luego enlazada con otras platenses, traía por armas de varonía escudo de oro, el águila de sable. Así se describen en diversas probanzas de Ordenes de estos Viana, ostentadas en su casa de Lagrán, que «situada dentro de esta dha. villa, se halla sola, distinta, independiente, y separada de todas las demás de el pueblo, con territorio en toda su circunferencia, anexo, y adherido a ella, y con sus árboles en él, y en su fachada y frontis principal tiene quatro balcones de fierro», y a sus lados la referida heráldica, cuartelada con otras alianzas.

(A. H. N., exp. de la O. de Carlos III, número 75, de don Leandro de Viana; fols. 42 v-43.)



Melchor Ruiz de la Fuente.—Santiago de Cuba.—¿Cómo se blasonaba el Coronel López de Cangas, Gobernador y Capitán a Guerra de Santiago de Cuba en 1723?

Don Mateo López de Cangas y Villasur, nacido en Villafranca del Bierzo—la prócer villa leonesa—, tenía por armas de su linaje escudo de plata y trece roeles de azur. Cuarteladas con otras, figuran todavía en alguna labra heráldica de noble casona de aquel ilustre conde berciano situada en la calle llamada del Agua (número 33), constando asimismo en sepulcro y bóveda de la capilla de Santo Domingo del convento de San Pablo, de Valladolid, antiguo patronato de los Torquemada, entroncados con éstos de López de Cangas.



Juan Ruiz de Iniesta.—Córdoba (España).—¿Quisiera saber qué escudo usaba don Francisco Fernández-Romero Núñez de Villavicencio por su apellido paterno. Dicho señor era Capitán de Milicias de Infantería de la Habana en 1835.

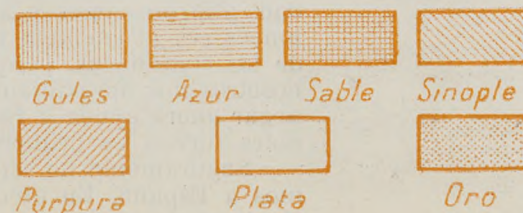
El caballero a que usted se refiere perteneció a la Orden militar de Alcántara, que por sus Ordenanzas exige acreditar la posesión o descendencia de casa solar con piedra armera en cada uno de los apellidos cuya calificación se acredita. Don Francisco Fernández-Romero ofreció como prueba heráldica de su varonía—que los caballeros informantes dieron por buena—cierta pintura existente en su morada de la calle de la Carrera, de Aguilar de la Frontera, con estos blasones: escudo partido, 1.º, de azur, castillo de plata, y 2.º, de oro, león rampante de gules, que es Fernández; 3.º, de gules, tres palos de oro enlazados por cadena de azur, la bordura de gules cargada de ocho aspas de gules, que es Romero.

(Archivo Histórico Nacional, expediente de Alcántara del citado caballero, año 1835; instrumento núm. 23.)



Luis Manuel Gozálvex.—México.—Tengo un sello con armas episcopales: escudo de plata y una banda de gules cargada de tres estrellas de oro; en jefe, un castillo de oro, y en punta, árbol de sinople, y lobo de sable empuñante a su tronco. ¿A quién pertenecerá?

Esas armas que usted describe corresponden a don Francisco-José de Marán, personaje del XVIII, natural de Arequipa, Obispo de Santiago de Chile, aludido por J. L. Espejo en su Nobiliario chileno. Dichas armas figuran asimismo en retrato del referido prelado existente en el palacio arzobispal de Santiago de Chile.



Como aclaración para nuestros lectores de la simbología heráldica, damos en el grabado adjunto la interpretación tipográfica de los esmaltes y colores de las armerías, aceptadas en todos los estudios genealógicos

AYUDEMOS A ESPAÑA O PERDEREMOS EUROPA

Por FRANK HENIUS

La situación internacional se encuentra en tal estado de inestabilidad en estos días, que verdaderamente, se percibe una tensión en la atmósfera y se siente una ardiente necesidad de prepararse para afrontar cualquier eventualidad. Los acontecimientos se suceden tan rápidamente, que existe un serio peligro de que lo que hemos estado o estamos haciendo no corresponda ya a las necesidades del día y sea necesario corregir los errores pasados. Así, pues, no es sorprendente que las relaciones con España, interrumpidas desde hace años, sean de nuevo un tema importante en Estados Unidos, en otros países y en la O. N. U.

Ayudar a España, o perder Europa. Este año, entre las protestas norteamericanas se encuentra el largo debate del Senado para el establecimiento de las relaciones normales con España y la ayuda financiera a este país.

Todas estas voces señalan una verdad que estamos comenzando lentamente a percibir: en la actual situación internacional, que cambia con la velocidad de un caleidoscopio, debemos ayudar a España o perder Europa. Aunque sea necesario sobreponerse a prejuicios y oposiciones, hay muchos factores pasados y presentes que deberían contrarrestarlos.

Comenzaremos con los asuntos que aparecen en el "Haber" de España. Truman, Churchill, e incluso Stalin, han reconocido la neutralidad española durante la guerra. Más que esto: En sus *Memorias*, Churchill admite francamente que si Franco no hubiese permanecido neutral el desembarco en el Norte de África habría sido imposible. Y aunque la neutralidad de España fué una decepción para nosotros y nuestros aliados, no lo fué menos para Hitler y Mussolini. Sin embargo, hoy nos damos cuenta de que la neutralidad española significó para nosotros la posibilidad de victoria, mientras que constituyó para las potencias del Eje la probabilidad de una derrota.

Ayer, hoy y mañana, el peligro es el mismo. Muchos de nuestros conciudadanos, cuya memoria ha sido refrescada por películas, discursos y libros, recuerdan la aceptación por Franco de la ayuda de la Italia fascista y de la Alemania nazi. Pero debemos recordar también que nosotros buscamos y obtuvimos más tarde ayuda de la Rusia comunista. Por otra parte, la España nacionalista se sintió tan ultrajada por el pacto germanoruso como por nuestra alianza con el Kremlin. Así, pues, Franco no hizo más que mantenerse fiel a sus principios declarados, al negarnos su ayuda, tanto a nosotros como al Eje, mientras ambos estuvimos aliados con Rusia. Y hoy mejor que en 1942 podemos sentirnos de acuerdo con la afirmación que Franco hizo en aquella fecha: "Ayer, hoy y mañana, sólo existe un peligro para los países de Europa: el comunismo".

Para una mentalidad democrática, el hecho de la dictadura constituye el aspecto más odioso de la cuestión española. Pero desde cierto punto de vista, esto es algo paradójico, ya que no estamos manteniendo buenas relaciones con dictaduras, tanto en nuestro hemisferio como en el oriental? No tenemos más que contemplar nuestra casi patética adulación a Tito, a quien los españoles (que saben sin duda más del comunismo que nosotros) consideran como un comunista camuflado, que se ha puesto una piel de oveja para engañar al Tío Sam. Y en el pasado también creímos, o por lo menos nuestro Departamento de estado nos hizo creer, que el comunismo chino era distinto del comunismo del Kremlin. Ahora podemos ver lo acertados que estábamos.

Los españoles tienen una actitud más espiritual que material ante la vida y toman muy en serio sus deberes para consigo mismos y con su Dios. La mayoría del pueblo es trabajador, frugal, sobrio, piadoso y extraordinariamente orgulloso.

España, a punto de lograr la unidad europea. Este orgullo no es simplemente proverbial, sino que existe de hecho y es universal. Todavía más, está completamente justificado por los pasados triunfos de España en el terreno del arte, la literatura, la ciencia, la exploración y la colonización, así como por la historia de este país, aunque al final todos estos éxitos se hayan malogrado. Sin embargo, no estará de más recordar que hubo un tiempo en que el Imperio español era el más extenso que el mundo había conocido, y que bajo Carlos I pareció posible que los españoles lograsen precisamente lo que nosotros estamos intentando ahora lograr: una Europa unida.

Para comprender la actitud de los españoles hacia la vida—tanto su vida como la de otros pueblos—hay que recordar su carácter espiritual y desprendido, su ferviente creencia en la religión nacional y en el pasado de su país. España es acusada a menudo de intolerancia, y estas acusaciones son empleadas como base para atacar no sólo a España, sino también a la Iglesia católica. Pero la realidad es que, con pocas excepciones, ni el pueblo ni el Gobierno son enemigos de otros credos. Todo el mundo puede ejercer su culto como quiera. El Gobierno simplemente exige que los cultos distintos del católico sean ejercidos con arreglo a la Constitución española, es decir, con ausencia de servicios públicos, procesiones y actividades políticas ocultas o descubiertas.

Dado que las razones políticas y religiosas constituyen la principal oposición a la amistad con España, hemos de tener cuidado de no ser víctimas de expresiones y frases que a veces no son más que lugares comunes: "España no es una democracia". ¿Pero es que sólo somos amigos de las democracias? ¿No deberían ser nuestros aliados todos los enemigos del comunismo? ¿No ha dado España toda clase de pruebas de ser enemiga de las ideologías rusas y de aquellos que creen en ellas o las practican? ¿Podemos continuar negando el reconocimiento a España, como parte de una Europa occidental, que estamos tan ansiosos por reconstruir y rearmar, simplemente a causa de sus jefes políticos y sus creencias religiosas?

Los comunistas sólo esperan la tempestad. "In der Not frisst der Teufel Fliegen", dice un antiguo proverbio alemán: "Cuando tiene hambre el demonio, come moscas", y como todos los proverbios populares, contiene una gran parte de verdad. ¿No buscamos y aceptamos a Rusia como aliada cuando la necesitamos contra lo que entonces era el enemigo internacional número uno: el nazismo? ¿No marchamos contentos al lado de los comunistas, porque éstos consideraban también al Eje como su enemigo común cuando nosotros nos aproximamos a ellos y les pedimos que ayudasen a los Estados Unidos? ¿Vamos a negar ahora ayuda a España, a pesar de que el antagonismo común es el mismo que los españoles fueron los primeros en combatir y suprimir?

Seguramente no estamos tan ciegos como pare no ver que perderemos a Europa si no ayudamos a España. En efecto, si España se derrumbase económicamente, la marejada que resultaría barrería el resto de Europa, anegando todo ante ella. Sería una marejada tan poderosa, que

ningún país del Plan Marshall podría soportarla, ni mucho menos detenerla. Y no sólo desde fuera, sino también desde dentro surgirían los comunistas, que sólo han estado esperando la señal para salir a la superficie y luchar, quemar, matar y destruir. En toda la Europa occidental, a pesar de la extraordinaria vigilancia y las medidas, aparentemente severas, de Gobiernos y Policías, hay comunistas, que mostrarán su verdadera condición y su obediencia y sumisión a los amos rusos cuando comience la tempestad.

El ataque comunista es inevitable. Seguramente hemos aprendido algo desde la última guerra mundial, y no hemos olvidado todas sus lecciones. Si no ayudamos a España nos arriesgamos a perder todo lo que podemos ganar en la Europa occidental: el dinero, el esfuerzo y el tiempo que hemos dedicado a la tarea de poner de nuevo en pie a las naciones del Plan Marshall; a hacerlas económica y militarmente fuertes para soportar un ataque comunista si éste se produce..., y puede muy bien producirse y antes de lo que creemos.

Echen ustedes una ojeada al mapa. Este nuevo bloque geopolítico y geoeconómico, al que hemos bautizado con el nombre de Europa occidental, fué creado principalmente por nosotros mismos, con la cooperación de las naciones que lo componen. Dejando a un lado los prejuicios y la política, mirando simplemente las relaciones geográficas de España con los países del Plan Marshall, ¿cómo podemos excluir a este país de un bloque que debe abrazar el oeste del Continente? Aun el que sepa muy poco de economía habrá oído hablar de nuestros planes y del objetivo que deseamos alcanzar, repetido una y otra vez por los principales hombres de la Administración de Cooperación Económica, desde Hoffman a Harriman y Katz: "Para estar económicamente sana, Europa debe integrarse". En otras palabras, Europa debe establecer un tráfico sin restricciones y la convertibilidad de sus divisas. ¿Cómo podemos lograr esto sin España? Seguramente hemos aprendido ya a nuestras expensas que el objetivo no puede ser obtenido en la Europa occidental por medio de planes o acciones locales. El potencial europeo debe ser considerado en términos de toda Europa. Este nuevo edificio del Plan Marshall ha sido construido por los Estados Unidos: ¿cómo podrá capear el temporal si le falla la piedra angular? Es nuestro edificio, por el que tanto nos hemos sacrificado. ¿Vamos a dejar que se derrumbe porque la formación geológica o el color de la piedra angular no sean de nuestro agrado?

España no quiere regalos, quiere crédito. Ciertamente, no deberíamos esperar a vernos obligados por las condiciones internacionales para tender de nuevo nuestra mano al pueblo español. Tampoco podemos permitirnos el lujo de esperar a que los españoles comprendan que sólo deseamos ayudarles porque necesitamos su ayuda. En este caso, los orgullosos españoles pueden declinar, tanto el recibir ayuda como el prestarla. Avergonzados de nuestros errores, hemos dado un primer paso muy tardío, pero algo es algo. Me refiero a nuestra invitación a España para que solicite empréstitos del Banco de Exportación e Importación de Washington. Esto es lo menos que se podía hacer. España no había sido incluida originalmente en el Plan Marshall, y el incluirla ahora, después de recorrer la mitad del camino, no sería práctico. Aunque nuestra invitación fué hecha sin preguntar primero a los españoles lo que pensaban de ella, el hecho es que los españoles no querían ni quieren formar parte de un Plan que al fin y al cabo consiste en distribuir regalos a sus participantes. No quieren caridades ni regalos. Durante sus años de pobreza individual y nacional no nos mendigaron ayuda, y ciertamente no van a hacerlo ahora que han pasado lo peor. Vieron con qué liberalidad distribuíamos nuestros productos y nuestro dinero a los países que los rodeaban. Sin embargo, todo lo que los españoles deseaban y todavía desean son simplemente préstamos comerciales en cantidades definidas y para proyectos individuales, sobre una base de mutuos acuerdos respecto a la forma de pago e interés. España tiene una excelente reputación como deu-

dora—el régimen actual ha pagado incluso las deudas que tenía la República en 1936—, y esta oportunidad de solicitar empréstitos es muy satisfactoria. Pero habiendo presentado sus primeras solicitudes, les decepciona el que, al parecer, el Banco de Exportación e Importación necesita mucho tiempo para llegar a una decisión y echar a rodar los dólares.

En realidad, estos empréstitos serán incluso un buen negocio para los Estados Unidos. España, aunque depende en gran parte de su suelo, no es solamente un país agrícola, sino que está parcialmente industrializado. Pero estas actividades no bastan para establecer una autarquía. La tierra no produce lo suficiente para alimentarse al pueblo, y las industrias carecen de materias primas para satisfacer la demanda nacional. Hay que importar, pero las importaciones deben ser pagadas en dólares, y éstos son escasos; hay que obtenerlos mediante la exportación, el turismo y el ahorro. La falta de dólares para comprar lo que la tierra necesita es una de las razones de la pobreza del país.

España podría ser uno de los mejores clientes norteamericanos. Si ayudásemos a la agricultura española a producir excedentes exportables y de mejor calidad que los actuales, de forma que pudieran ser vendidos a mejor precio, España podría obtener sus importaciones en los Estados Unidos, si no en su totalidad, al menos en gran parte.

Nuestro país está especialmente equipado para proporcionarle lo que necesita, desde maquinaria agrícola a las semillas seleccionadas, desde los fosfatos hasta los fertilizantes nitrogenados, mulas e insecticidas. España produce prácticamente los mismos alimentos, cultivos industriales y frutos que nosotros; sus bosques son ricos en madera, y el ganado bovino y lanar, las cabras, las aves de corral, las mulas, los asnos y los caballos se crían en todo el país. De esta forma, el suelo contribuye en gran parte al mejoramiento de la balanza de comercio nacional mediante exportaciones, como las naranjas y otras frutas, el aceite de oliva y los vinos, el corcho y la madera, la lana y las pieles.

La escasez de abonos nitrogenados es considerada tan importante por el Gobierno, que el Ministerio de Industria y Comercio aplicó a una nueva instalación productora de nitrógeno los diez millones de dólares del primer empréstito solicitado al Banco de Importación y Exportación. Hasta ahora, el Gobierno, sin ayuda exterior, ha tenido que reconstruir una economía destrozada por la guerra frente a un continuado intento del comunismo reaccionario para destruir todos los esfuerzos. Los medios eran limitados y la tensión grande. Gracias a su ingenio y su trabajo, movilizándolo su mano de obra y sus recursos, los españoles han recorrido un largo camino en estos difíciles años. Nosotros los norteamericanos, técnicos y productores en el más auténtico y moderno sentido de la palabra, estamos en buenas condiciones para juzgar lo que España ha conseguido, a pesar de estos tremendos obstáculos. Y sólo podemos descubrirnos ante este pueblo y ante el organismo directivo que hizo posibles estos éxitos: el Ministerio de Industria y Comercio.

Este Ministerio está desde 1949 ampliando la expansión y la construcción de muchas industrias que consideraba importantes y necesarias, estudiando con todo cuidado los fallos existentes en la economía nacional y que debían ser eliminados. Así, por ejemplo, se sabía perfectamente que la falta de dólares impedía las tradicionales importaciones de carbón. La producción, consiguientemente reducida a hierro, acero y cemento, causó retrasos en la renovación y en las reparaciones en todas las industrias, desde el material ferroviario hasta la construcción naval y desde la construcción de viviendas a la de instalaciones hidroeléctricas. La falta de divisas afectó también a todas las industrias que dependían de materias primas importadas, como fibras textiles, maderas, celulosa, pieles y productos tropicales. La falta de piezas nuevas y de repuesto impidió la reparación y mantenimiento de la maquinaria existente y el establecimiento de nuevas instalaciones. Esto se generalizó a todos los equipos mecánicos y técnicos de las minas, las fábricas y la agricultura.



EL SR. FRANK HENIUS

Gracias a la industrialización, España está ganando más dólares.

Completando este círculo vicioso, la incapacidad de la agricultura para exportar impidió la adquisición de los dólares necesarios para la importación de alimentos. Esto, unido a la producción disminuida en todas las industrias, hizo que la demanda fuese mucho más grande que la oferta. Comprendiendo esto, el Gobierno hizo nuevos y extensos planes para 1950-51, a fin de eliminar los fallos que todavía existen en la economía del país. Este nuevo programa de industrialización está muy avanzado y terminará en el tiempo previsto, lo mismo que el de 1949. Está siendo vigorosamente activado, a pesar de la falta de materiales y de medios y a despecho de todos los obstáculos, al parecer insalvables. Durante la primera mitad de este período se ha conseguido mucho; entre otras cosas, una nueva fábrica de aluminio, inaugurada a principios de verano. Naturalmente, si nosotros quisiéramos ayudar prestando dólares se ahorraría mucho tiempo y mucho dinero. Las minas, los campos y las fábricas españolas están comenzando a ganar más dólares gracias a la expansión y organización de las antiguas industrias y a la creación de otras nuevas.

Más aún: España está comenzando a ganar dólares por medio del ahorro. Un buen ejemplo de esto es la expansión de las refinerías de petróleo españolas en la Península y en las islas Canarias. Estos ahorros son posibles gracias a la naturaleza peculiar de la industria internacional del petróleo. Gracias a ella, España puede comprar el petróleo crudo y refinarlo ella misma.

A la larga, este ahorro influirá muy favorablemente en la balanza de comercio nacional.

La colaboración con España, vital para Estados Unidos.

De la misma forma, una vez que la agricultura española produzca excedentes exportables, los dólares ganados por el ahorro tendrán su mayor contribución por la reducción de las importaciones en dólares de productos agrícolas y animales, incluyendo cereales, azúcares y grasas. Así, pues, una vez que el Banco de Importación y Exportación se decida a actuar y prestar fondos para los proyectos aprobados, ayudará grandemente al Gobierno español y a sus planes de desarrollo, además de mejorar y estabilizar el nivel de vida del pueblo, que hoy es muy bajo.

Estos planes de desarrollo del Gobierno fueron concebidos, estudiados y preparados hasta en sus menores detalles antes de que se pudiese esperar ninguna ayuda exterior. Como éstos constituyen sin duda la base de las solicitudes de préstamos presentadas al Banco de Importación y Exportación, los funcionarios de éste pueden estar seguros de que los españoles están sinceramente convencidos de que tales empréstitos representan el mínimo de sus necesidades más urgentes. De esta forma se puede ahorrar dinero, pero en vista de la variable situación internacional, el tiempo desempeña también un papel muy importante.

Por otro lado, la mayor parte de los dólares que puedan ser prestados de esta forma a España serán sin duda inyectados de nuevo en nuestra industria y nuestros servicios. En efecto, más que ninguna otra nación del mundo, nosotros nos encontramos en la actualidad equipados para proporcionar las cosas que la economía española necesita, no sólo bajo la forma de materias y aprovisionamientos, sino en nuestros conocimientos técnicos, que son indudablemente los más modernos y completos, en el campo agrícola y en el industrial. Los intereses privados españoles han presentado ya, y probablemente seguirán

presentando, solicitudes de préstamos a Washington, mientras que, por su parte, el capital norteamericano se abre y seguirá abriéndose camino en la Península. Por ejemplo, la gran refinería cercana a Cartagena, con una producción de 250 toneladas anuales, que serán aumentadas a un millón, está financiada conjuntamente por el Gobierno español y por la Compañía norteamericana Caltex. Hay otras varias inversiones de este tipo ya en funcionamiento, que van desde la industria química (Merck) hasta el corcho (Armstrong). Floyd B. Odlum, presidente de la Atlas Corporation, durante su visita a Madrid en el mes de julio no sólo aceptó pesetas por los aeroplanos que vendió al Gobierno español, sino que se comprometió específicamente a invertirlos en España y a retirar tan sólo los beneficios bajo la forma de dólares, conforme a la actual Ley española que regula las inversiones extranjeras.

España está dando ejemplo a Europa.

Incidentalmente, España ha sido el primero de los países de la Europa occidental que ha inaugurado (en agosto) un mercado libre de divisas. De esta forma, el Gobierno español ha iniciado la marcha hacia el libre cambio, que es uno de los principales objetivos por los que estamos luchando, hasta la fecha en vano, en Europa. Esta medida facilitará las importaciones y el turismo, que atraerá a millares de norteamericanos a la Península, y con ellos a sus dólares, una vez que las relaciones normales estén restablecidas entre los dos países.

España tiene mucho que ofrecer en bellezas artísticas y naturales, en costumbres y folklore, música y baile, corridas de toros y fiestas, climas y paisajes, todos ellos diferentes e interesantes.

Como la Prensa británica se apresuró a decir, y como sin duda nosotros diremos, tanto en nuestra Prensa como por medio de los funcionarios de la E. C. A., hay que esperar que la iniciativa española al liberar el cambio de divisas (aun cuando por el momento esta libertad se restrinja a una esfera limitada) podrá ser aclamada como un gran avance y como un ejemplo, que otros países seguirán en lugar de continuar dentro del círculo cerrado de sus propias monedas.

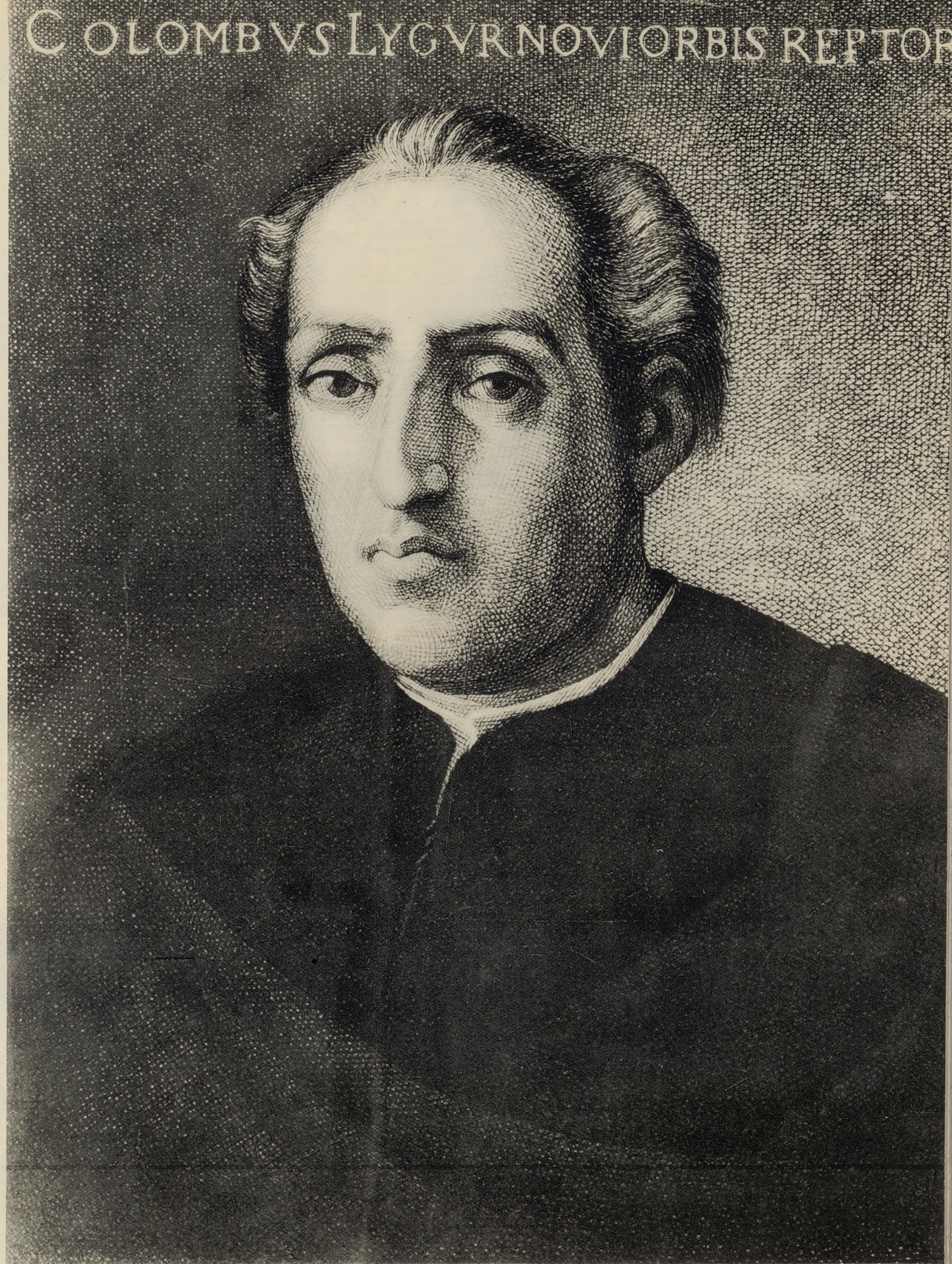
Por último, aparte de todas las demás consideraciones, hay que tener en cuenta el aspecto militar de la cuestión española, y si consideramos el gran valor de la posición geográfica del país encontraremos una respuesta. Miren ustedes al mapa y contemplen el carácter geográfico fuerte y estratégico de este país, rodeado por el mar y separado por las montañas del resto de Europa, España podría ser de un valor incalculable en los planes de defensa europea, que ahora ocupan un lugar tan preferente en nuestras consideraciones militares. Para esto sería necesario que la permitiésemos alimentarse a sí misma y tal vez a alguno de sus vecinos, reparar y expansionar sus industrias, sus carreteras, sus puentes y puertos, a fin de que puedan asegurar el transporte de material y hombres. Tendríamos que ayudarla a conseguir todos los armamentos que necesite. En realidad, cualquier ayuda que podamos dar a España fortalecerá el bloque de la Europa occidental, a la que estamos ayudando y equipando para que pueda soportar cualquier ataque. Aun cuando no demos ni regalemos a España las armas y los aprovisionamientos militares que necesite, con sólo darle (en forma de empréstito) los medios de procurárselos o producirlos ella misma estaremos sirviendo nuestros propios intereses.

Esta es, a grandes rasgos, una descripción geoeconómica y geopolítica de España y su pueblo. Hoy, más que nunca, tendemos que resolver los problemas que presenta. ¿Podemos realmente cerrar nuestros ojos a la realidad y permitirnos el lujo de no ayudar a España?



COLÓN

*siempre
el mismo
siempre
diferente*



Y a se dijo aquí, en otra ocasión, que los grandes hombres, como Cervantes, apenas han tenido tiempo para retratarse, y que si una cosa es vivir y otra quedar en la vida, la efígie de Cristóbal Colón queda extraviada en un nimbo de gloria verdadera, de acontecimiento que impide todo reposo, de asombro que turba toda serenidad.

A veces, al héroe le falta tiempo para mantenerse en quietud, por unas horas, frente al artista; pero al artista puede acuciarle el deseo de interpretar al héroe, pasado o contemporáneo. Si contemporáneo, el propio acontecimiento inesperado, fugaz, fulminante—porque ni la vida ni la muerte avisan siempre—, puede alejarnos en tanto se le espera, como ocurrió, por estos tiempos, con un torero de leyenda, a quien todos los pintores hubiesen querido pintar y a quien sólo Zuloaga retuvo, apresó, en un lienzo a medio hacer, porque la muerte llegó antes. Así, interpretado en cada época según el aire respectivo y según la fantasía del pintor o del grabador, a Cristóbal Colón le ocurre lo que a un dios de la Hélade o a la querella de amor de Venus y el cisne jupiterino. ¿Fueron así, como el pintor dijo, los fusilamientos de la Moncloa, 1808? ¿Fue así la rendición de Breda? ¿Son así los ángeles, tal como nos los pintan siempre siguiendo los artistas posteriores, por comodidad o falta de imaginación, al autor de la inicial figura alada?

La gracia de estas páginas está tan sólo en mostrar la inquietud de todas las épocas por registrar la fisonomía del descubridor. Quizá valga, así, más que el conocimiento de un rostro preciso que se multiplicara después, infinitamente, cliché único, por todos los pinceles. Un Colón fisiológicamente vario, múltiple, nuevo ser de cien caras, muestra cuánto pudo servir de espolique a los hombres que nacieron y vivieron una vez que él dejó de andar y navegar la Tierra. Frente a la variedad del perfil—barroco, neoclásico, romántico—, su acción descubridora fué única, singular



y perfectamente definida en la Historia cristiana, desde entonces partida en dos: antes del Descubrimiento y después del Descubrimiento. Antes de Colón y después de Colón.

Esta misma muestra de los «Colones» con que la fantasía de los artistas ha poblado el mundo —recordamos el hecho en la línea en que hablamos: la pura anécdota— puede reproducirse en el siglo xx, al través de las fotografías múltiples de un personaje determinado. Tal se hizo ya, en un semanario madrileño, hace unos veinte años, con el entonces famoso presidente de una república suramericana: el semanario aludido dió, en una página, las veinte fotografías de la cara del presidente que en el espacio de un mes se habían publicado en los principales periódicos de Europa y América. El político suramericano —como Colón— difícilmente se parecía de «foto» a «foto»: eran veinte señores distintos. ¿Qué «Colón» es Colón? ¿Lo será, acaso, alguno, entre tantos? Cuando en la Córdoba de la Andalucía tuvieron que inaugurar la estatua ecuestre del Gran Capitán Gonzalo de Córdoba, faltaba la cabeza del jinete: ¿lo harían chato, aguileño, cejijunto, prognático...? Decidieron hacerle cordobés —romano de Séneca, sobre todo— y le colocaron, dicen, una copia de la cabeza de Lagartijo, de perfecto perfil latino. ¿Qué «Colón» es Colón? Cada época, cada tiempo y cada estilo tienen el suyo, y eso es lo mejor que pudo haberle ocurrido a Colón: dejar a la Humanidad la inquietud de ir interpretándole al gusto de cada ciclo. Verdaderamente, lo contrario hubiese sido muy cómodo.



CHRISTOVAL COLON
Descubridor de la América.



CHRISTOPHORVS COLVM.
V.S. Indiarum primus Inven
102



D. CHRISTOVAL COLON
DESCUBRIDOR DEL NUEVO MUNDO.



SON los españoles, no sé si por latinidad genérica o por hispanidad específica, muy aficionados a sintetizar, bien con rasgos de dibujo o con la rotundidad fraseológica de un lema, o con ambas cosas, una hazaña, una vida y, en general, todo cuanto juzguen digno de ello.

No es pues extraño que, por latinos o por españoles, cuantos integraron las filas de la Aviación española, arma por demás ansiosa, como todo lo nuevo, de crearse una historia, anhelasen sintetizar en un lema y en un emblema sus peculiaridades y sus vicisitudes. Y al hacerlo así el dibujante, el escritor, el humorista y todos cuantos colaboraban en la elección y en el trazado del emblema y del lema, estaban haciendo, sin proponérselo, ni más ni menos que la heráldica de la naciente Arma Aérea Española. En plena guerra, las unidades de vuelo escogían sus lemas y sus emblemas, los cuales se apresuraban a pintar sobre los fuselajes de los aviones de guerra y a ostentar sobre las guerreras del uniforme. Y como más de uno tiene su historia, su pequeña historieta sentimental o divertida humorística u ocasional, y en evitación de que el día de mañana uno de esos pacienzudos técnicos de la heráldica se tenga que quemar las cejas descifrándola, quiero condensar en unas líneas lo que pudiéramos llamar pequeña historia de la heráldica de la Aviación Española. Me referiré eso sí, a los emblemas que nacieron al calor de la Cruzada, y que son los genuinos, los auténticos, los ya históricos. El primer antecedente heráldico que conozco en la Aviación me viene dado por los emblemas de los antiguos Breguets. El león, la pajarita, el gato Félix... etc. Viejos Breguets XIX de unos tiempos que ahora se nos antojan remotos con la pátina gloriosa de su heroísmo. Sus cansados motores fueron los que iniciaron, en la Cruzada española, la gesta del aire. Después viene el de las Tres Marías, primera Escuadrilla de Junkers que actuó en los ibéricos frentes.

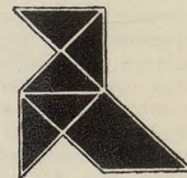
En la idea y la confección de los emblemas aeronáuticos se advierten tres tendencias principales. Una primera tendencia, que es la que bien pudiéramos llamar simbólica, y que da como fruto unos emblemas bellamente estilizados y representativos, y hasta en momentos con su tinte poético, romántico o caballeroso. Existe una segunda tendencia en la cual se tratan de condensar las peculiaridades de un modo gráfico y representativo. En ellas el dibujo lo es casi todo, y hasta en ocasiones todo, ya que se suprime a puro intento el lema. Y la tercera tendencia, la más numerosa, y la cual habla harto elocuentemente del sano optimismo que reinaba entre la juventud aviatoria, es la que se encuentra dominada por un móvil chistoso y humorístico. Claro que estas tendencias no son independientes; hay emblema que tiene algo de dos y aun de las tres, reunidas. Pero ello nos sirve para hacer una clasificación que garantice un poco el orden expositivo.

A la primera tendencia pertenecen todos los emblemas de las célebres cadenas españolas. Todos estos tienen un motivo común, la cadena, que quiere dar a entender a todo el que mire la misión táctica cumplida por aquella unidad y de la cual, y a causa muy principalmente de su emoción, belleza, riesgo y utilidad bélica, todos cuantos en ellas militaban se hallaban cumplida y justamente orgullosos. Luego, ya como motivo distintivo, vienen esas melancólicas y añoradas golondrinas con amplio sabor becqueriano; el plateado pájaro de líneas estilizadamente aerodinámicas o esas casi angélicas alas de los Romeos de asalto. A este grupo de emblemas pertenecen también la cigüeña del Grupo Sur, con su lema en marroquí; la golondrina de los «Rayos» o «Heinkel 71», y el del caballero cabalgando en un Savoia 81 con su románticísimo «Dios y mi dama» como lema; el águila caudal con sus polluelos, simbólica y bella representación de la Escuela de Pilotos de El Coper y el celebrísimo y archiconocido lema del Grupo de Fiats, del inolvidable Morato, con su popularísimo y españolísimo lema de «Vista, suerte y... al toro», cuya explicación omitimos en gracia de haberla dado ya el famoso «as» del aire en su libro «Guerra en el Aire».

A la segunda tendencia pertenecen casi todos los emblemas de las unidades de hidros con motivos que revelan claramente su cometido aeronaval y que en ciertos casos es un besugo volador y en otros un torpedo bélico, de vela o velamen, aparte, como es natural, de su belicismo consustancial. Luego vienen una serie de emblemas en que se personifican los apodos dados a los aviones. Muchos aviones, por parecidos encontrados con algunos elementos de la fauna, recibían apodos animalescos. El emblema en estos casos se limita a representar al animalucho de turno, como podemos ver el «bacalao» del Grupo de Dorniers; la oca con su bomba y con su lupa para garantizar la puntería de su bombardeo; el pavo de los Heinkel 45, escupiendo balas y con el lema de «Echale guindas...», estribillo de una popularísima canción de aquellos tiempos. Luego viene el del 3-G-28 de Savoias 79, cuyos aparatos, a causa de la joroba característica de sus fuselajes, fueron comparados con el camello, el cual vemos envuelto por el orgullo de su lema: «No hay quien pueda, con la gente del tercero», al cual habían de contestar los que servían en idénticos aparatos, pero en el 4-G-28, con su «Tanto pita, pita tanto, el tercero como el cuarto», si bien y en honor de la verdad hay que decir que este lema fué escogido en sustitución de otro que fué tachado por la censura del Mando. Seguiré ya con los emblemas de los Savoias 79, siendo el del 5-G-28 el conocido de los ratoncitos y debido a la circunstancia de

HERÁLDICA de la AVIACIÓN ESPAÑOLA

por MANUEL G. DE ALEDO



que en la estructura de los planos fué descubierta una nutrida colonia de estos roedores; y después el del 6-G-28 que escoge como emblema un pulpo volante y como lema «El sexto larán, lará...», que es una parodia de aquellas escuelas gazmoñas, regidas por maestras graves y recoletas, y que adoptaban la costumbre de, al hacer enumerar los mandamientos y al llegar al del número que nos ocupa, sustituir el precepto respectivo por ese toniquete o estribillo.

Los aviones «Libequios», apodados en Italia «capronis», dan lugar a los jugosos lemas de «Ni son... ni están» y la réplica del otro Grupo con su «Ni aquí tampoco», con el motivo común del macho cabrío. Los Heinkel III tenían su «Semos los de la cerveza», que puede tener un doble significado. Por una parte la alusión a la bebida alemana, como trayendo un poco por los pelos la actuación de estos aviones dentro de la Legión Cóndor, y el otro, debido a su misión independiente, como una especie de «a mí dejarme en paz» o «yo no quiero líos».

Los Savoias 81 tenían, aparte del ya apuntado «Dios y mi dama», otros lemas. En uno de ellos se ve a la luna mirando con un catalejo a una de estas unidades en vuelo, las cuales eran un poco tomadas a guasa por el gran techo que tomaban para sus servicios. El lema, parodiando el de Morato, reza «Vista, suerte y al... tura». El 16-G-21 representa tres bujías, una rozagante, recién puesta, otra un poco cascada y la tercera ya agonizando. Hace alusión este emblema a la facilidad de los Savoias 81 para engrasar bujías. El lema es un portento de resignación con la suerte que el destino ha deparado a estas pobres bujías, que con espíritu de sacrificio exclaman: «Bueno... pues que nos pongan». El otro Grupo de Savoias 81, el 13-G-21, revela una peculiaridad de esta unidad aérea. Durante la guerra, los oficiales permanecían en alarma o alerta largas horas en el aeródromo, pendientes de que hubiese servicio. Pues bien, este Grupo tenía la desgracia de que siempre que se disponían a marchar a comer al pueblo donde residían, les ordenaban salir para un servicio. Por eso hicieron ese emblema, un poco en forma de jeroglífico y que revela su mala ventura. El emblema, una vez descifrado, quiere decir: «A las tres, sobre el toro», aclarando que «toro» se le llamaba en fraseología aérea al objetivo, al lugar donde había hule a cargo de la caza o artillería enemiga, y sobre el cual los desdichados componentes de aquella unidad tenían la fatalidad de encontrarse siempre a las tres de la tarde y, por supuesto, aguijoneados por el hambre. Luego vienen los emblemas de los dos Grupos de Junkers, los cuales por su pesadez y lentitud son representados por descomunales elefantes. El Grupo Nocturno, el 1-G-22, representa los tres paquidermos provistos de unas diminutas alas, tres farolillos pendiendo de sus trompas y tres bombas de sus rabos. El fondo es un escenario nocturno, con su luna y sus estrellas. El lema alusivo es «No hay prenda como la vista», sonsonete popular mendicante que habla por sí sólo de las nostalgias diurnas de sus componentes. Pero en cambio, el 2-G-22, Grupo diurno, opinaba que por lo menos la noche era una especie de manto protector para sus compañeros noctámbulos, y como dadas las precarias cualidades de sus aeroplanos no se explicaban cómo no eran derribados en cada servicio, creen a pies juntillas en el milagro y exclaman «Dios protege la inocencia», que es un portento de fe, de humor y de gracia.

Queda aparte el lema de la Escuela de Caza. A ella llegaban los pilotillos recién salidos y creyéndose auténticos «ases». Allí se les hacía volar el Romeo 41 y todos se percataban de que aún no habían aprendido a volar. Y así aparece un gorrión comparando su vuelo con el de un águila; el lema rezuma filosofía al exclamar: «No somos naide».

Esta es, condensada, la pequeña historia de la heráldica aérea. Si acaso alguno la tacha de insignificante y pueril y no digna de colocarse al lado de hazañas y hechos gloriosos, que medite que acaso estos hechos estén tan ligados a aquéllos que resulte imposible separarlos; que se completan y conjugan tan perfectamente que son necesarios los unos para explicar los otros, y que el buen humor y el optimismo son elementos integrantes de la moral del combatiente. Y la moral, de eso en España se sabe algo, es la «auténtica arma secreta de todas las guerras».





Foto Riera



PARICUTIN

EL VOLCÁN MÁS
JÓVEN DEL MUNDO



NO de los espectáculos más singulares que puede presenciar un hombre del presente siglo es, sin duda alguna, el nacimiento de un nuevo volcán. Tan insólito acontecimiento ha sido privilegio de los habitantes del Estado de Michoacán (México), ante cuyos asombrados ojos brotó y creció

el Parícutín, el nuevo coloso, que, por las noches, ilumina el firmamento con las rocas que, al rojo vivo, surcan el espacio para caer a varios kilómetros a la redonda, dando al lugar el aspecto de unos grandes juegos de pirotecnia.

El génesis del Parícutín se remonta al mes de febrero de 1943, en que grandes temblores sacudieron a todo el territorio de la República mexicana.

Los diarios del país anunciaron con grandes titulares el día 21 que la víspera se había sentido un fuerte temblor de tercer grado de la escala de Mercalli, con epicentro a unos 402 kilómetros del Observatorio Astronómico de Tacubaya, probablemente en el Estado de Michoacán.

El martes 22 de febrero, la Prensa nacional informó que más de veinte veces consecutivas había temblado la tierra en toda la República. De Petatlán (Guerrero) llegó la noticia de que el seísmo había destruido la torre y parte del templo parroquial. En Tulancingo se registraron derrumbes; en el turístico puerto de Acapulco, la gente salió a la calle en ropas de dormir. En la pintoresca y risueña población de Taxco, la gente se despertó al ruido de un misterioso repiqueteo de las campanas de los templos, echadas a vuelo por el ímpetu del terremoto.

Mientras tanto, a unos veinte kilómetros de la ciudad de Uruapán, en el municipio de San Juan Parangaricutiro, un humilde campesino, de nombre Dionisio Pulido, notó que de los surcos de su sembradío brotaba una densa humareda, que fué creciendo progresivamente, mientras la tierra de los alrededores se calentó en tal forma, que quemaba los pies de quienes la tocaban. Minutos después, grandes ruidos subterráneos daban la impresión de descargas de cientos de piezas de artillería.

Había nacido un volcán en América, cuyo más próximo antecesor, el Jorullo, había brotado el año de 1759.

La humareda crecía constantemente, y un pequeño montículo empezó a formarse en medio de ruidos y fenómenos, que hacían presumir el fin del mundo a los habitantes de la región, quienes, atemorizados, comenzaron un dramático éxodo desde el pequeño pueblito de Parícutín, a unos cientos de metros del nuevo volcán, hasta Morelia, la capital del Estado.

En los siguientes días, gran cantidad de cenizas nublaron el cielo de las ciudades vecinas, como Uruapán y Morelia, llegando a cubrirse las azoteas de la ciudad de México, a cientos de kilómetros de distancia.

En la metrópoli, tales fenómenos produjeron gran alarma entre los menos enterados, habiendo quien sospechara que el majestuoso Popocatepetl, que siempre despidе humo por su cráter, había entrado en un nuevo período de erupción e iba a convertir la «Ciudad de los Palacios» en una nueva Pompeya.

Algunas semanas después, el volcán, que arrojaba lava por tres bocas, aumentó su actividad, y lentamente fué avanzando la ígnea masa movediza hasta los alrededores de San Juan, en donde se dividió, penetrando por las callejuelas hasta derrumbar todas las casas.

Los últimos hombres salieron corriendo, con el pavor marcado en sus rostros; los árboles se derrumbaron descuajados; las casas de adobe se desplomaron ruidosa y patéticamente y lo que fuera un risueño pueblito michoacano quedó convertido en un desierto candente e inanimado.

Solamente quedaron en pie las torres de la iglesia parroquial, que fuera orgullo de Parangaricutiro, y que en su soledad parecían predicar que la fe, asentada por los misioneros hispanos hacía varias centurias, era lo único incommovible e imperecedero.

* * *

Actualmente, el Parícutín, cuyo nombre tomó del poblado más cercano, es un cono de una altura de 2.775 metros sobre el nivel del mar, de cuyas entrañas sigue fluyendo lava, con acompañamiento esporádico de grandes explosiones.

Son ya varias las personalidades que han visitado al rugiente volcán, y entre ellas se encuentran el Presidente Truman, de los Estados Unidos, y el Príncipe Bernardo de Holanda, quienes volaron sobre el cráter del volcán más joven de América.

Los vulcanólogos mexicanos y extranjeros, que mantienen una guardia permanente ante el volcán, han declarado que las corrientes que alimentan el río de lava pasan probablemente por el lago Chapala, a muchos kilómetros de profundidad.

El turista, en cambio, ve en el fenómeno un maravilloso y singular espectáculo, que excita en su imaginación los dramáticos sucesos de la legendaria Pompeya.

CARLOS DE LA CUESTA D.



Foto Riera





BUENOS AIRES ES LA MAYOR CIUDAD DE HABLA ESPAÑOLA DEL mundo, tanto por su número de habitantes como por su superficie. La villa que fundara Blasco de Garay devino en el Gran Buenos Aires de hoy, que cuenta con cuatro millones y medio de habitantes y ocupa el cuarto lugar entre todas las poblaciones del mundo: Nueva York, Londres, París, Buenos Aires... Es, asimismo, el primer centro urbano del hemisferio austral, ocupando una superficie de ochocientos cincuenta Km. cuadrados; es decir, un área igual a la mitad de la provincia de Guipúzcoa.

ANUALMENTE ENTRAN EN EL PUERTO DE BUENOS AIRES 2.400 BAR-cos procedentes de todo el mundo. Todas las banderas marítimas navegan por el río de la Plata en busca de los muelles bonaerenses. Buques españoles, ingleses, italianos, norteamericanos, brasileños, holandeses, chilenos, noruegos, suecos, daneses... Un febril movimiento portuario exigido por aquella inmensa agrupación urbana. Porque el Gran Buenos Aires está compuesto por el Distrito Federal o capital, más dieciocho ciudades, dos de las cuales—Avellaneda y Lanús—son tan grandes, como Bilbao.





SI LA AVENIDA de Mayo era el exponente y la síntesis de la españolidad de Buenos Aires, las amplias avenidas modernas —como las que recogen las «fotos» de la izquierda— convierten la ciudad en la Nueva York de habla hispana, según algunos criterios



EN BUENOS AIRES LAS VIVIENDAS, EN SU MAYORÍA, son de dos o tres plantas, excepto en el centro de las grandes avenidas. Y sobre la altura de las excepciones, surge el capricho urbano y particular. He aquí, sobre un bloque de altos edificios de la Avenida 9 de Julio, el pequeño «chalet» veraniego y montañés. La nota de humor o el sentido utilitario nos dicen que tanto importa una montaña de tierra como una montaña de cemento.

HAY UN INDISCUTIBLE AIRE EUROPEO—PROPORCIONES, distribución de elementos—en este ángulo bonaerense: el Obelisco y el parque medido y cuidado. Frente a los grandes trazados rectilíneos, la gran ciudad hispánica ofrece estos planos sosegados y amenos. A la vera, el tráfico incesante, el bullir acelerado, el ir y venir de seres azacaneados en esas prisas nerviosas—sin mirar nunca atrás—que muestran las grandes urbes.

Buenos Aires

la mayor ciudad de habla

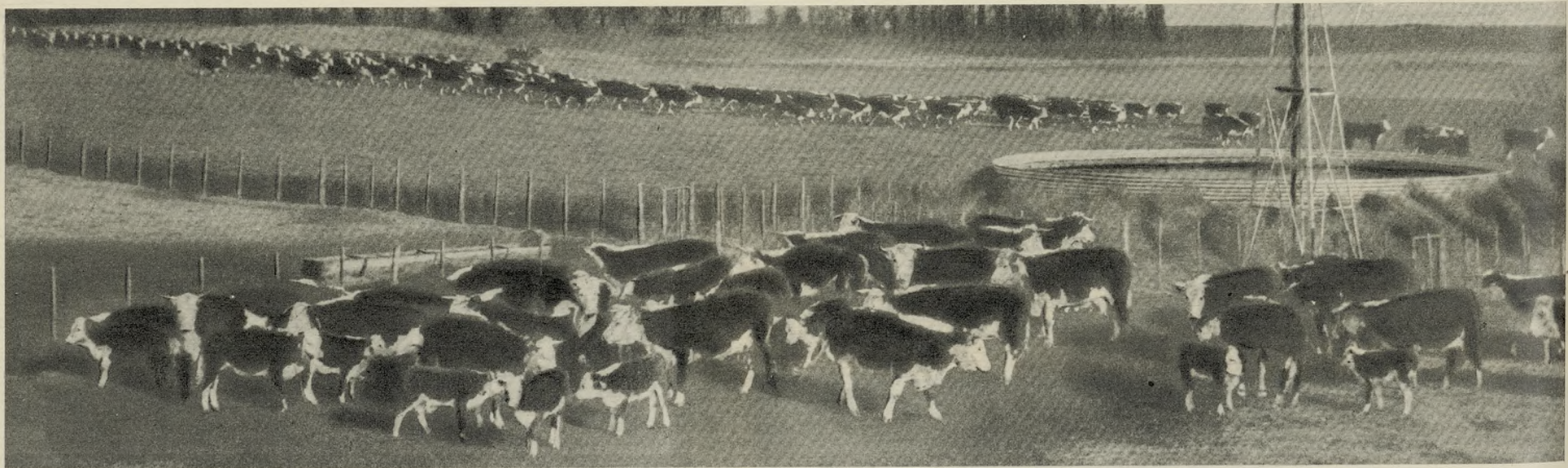
ESPAÑOLA





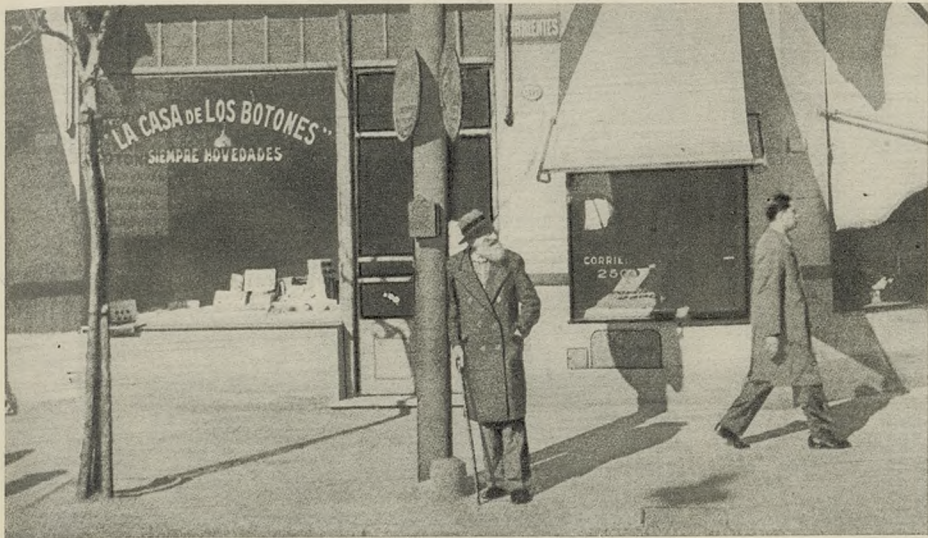
...ESAS PRISAS NERVIOSAS

—sin mirar nunca atrás—que pronto quedan frenadas en las «colas» del ferrocarril subterráneo—«subte» en Buenos Aires, «metro» en Europa—o en las paradas de autobuses o tranvías, para volver de nuevo a la movilidad, ya el vehículo en marcha. Los tranvías —con 1.600 kilómetros de vías— transportan al año 640 millones de pasajeros (1.780.000 diarios). El «subte» o «metro» —con 60 kilómetros—, a 390 millones (más de un millón al día). Los ómnibus o autobuses, con líneas que recorren en total 1.400 kilómetros, a 340 millones. Y los «colectivos» o «micro-ómnibus» —un vehículo típico en Buenos Aires, con líneas que totalizan 1.500 kilómetros— a 450 millones de pasajeros apretujados. Y faltan los datos de 7.000 taxis. En total, los servicios tienen 50.000 chóferes y conductores.



LA GRAN RIQUEZA DE LA PAMPA ARGENTINA ACTÚA SOBRE la alimentación del habitante de Buenos Aires. El bonaerense es el hombre más carnívoro del mundo. Devora diariamente medio kilo de carne o, lo que es igual, ciento treinta y cinco kilos al año. (En cambio, apenas prueba el pescado; menos de ocho kilos al año.) Para el consumo de la capital Federal —que es una parte del Gran Buenos Aires—, se matan al año 1.800.000 reses vacunas, 600.000 lanares y 460.000 cerdos. Además de los ciento treinta y cinco kilos de carne, el habitante de Buenos Aires come el año setenta y dos kilogramos de patatas y 144 de verduras. ¡Con razón presume el porteño de ser el hombre mejor alimentado del planeta! En la citada capital Federal, los tres millones de personas que la habitan consumen mensualmente dieciocho millones de kilogramos de pan, cincuenta millones de kilos de frutas y verduras, veintiséis millones de kilos de carne de vaca, dos millones de carne de oveja y cinco millones de carne de cerdo. Es la fabulosa riqueza ganadera y agrícola de la Pampa argentina gravitando con su riqueza de calorías—carnes y trigo: las manadas inmensas y los mares de espigas que se pierden en el infinito—, sobre los ribereños hombres de la capital del Plata.

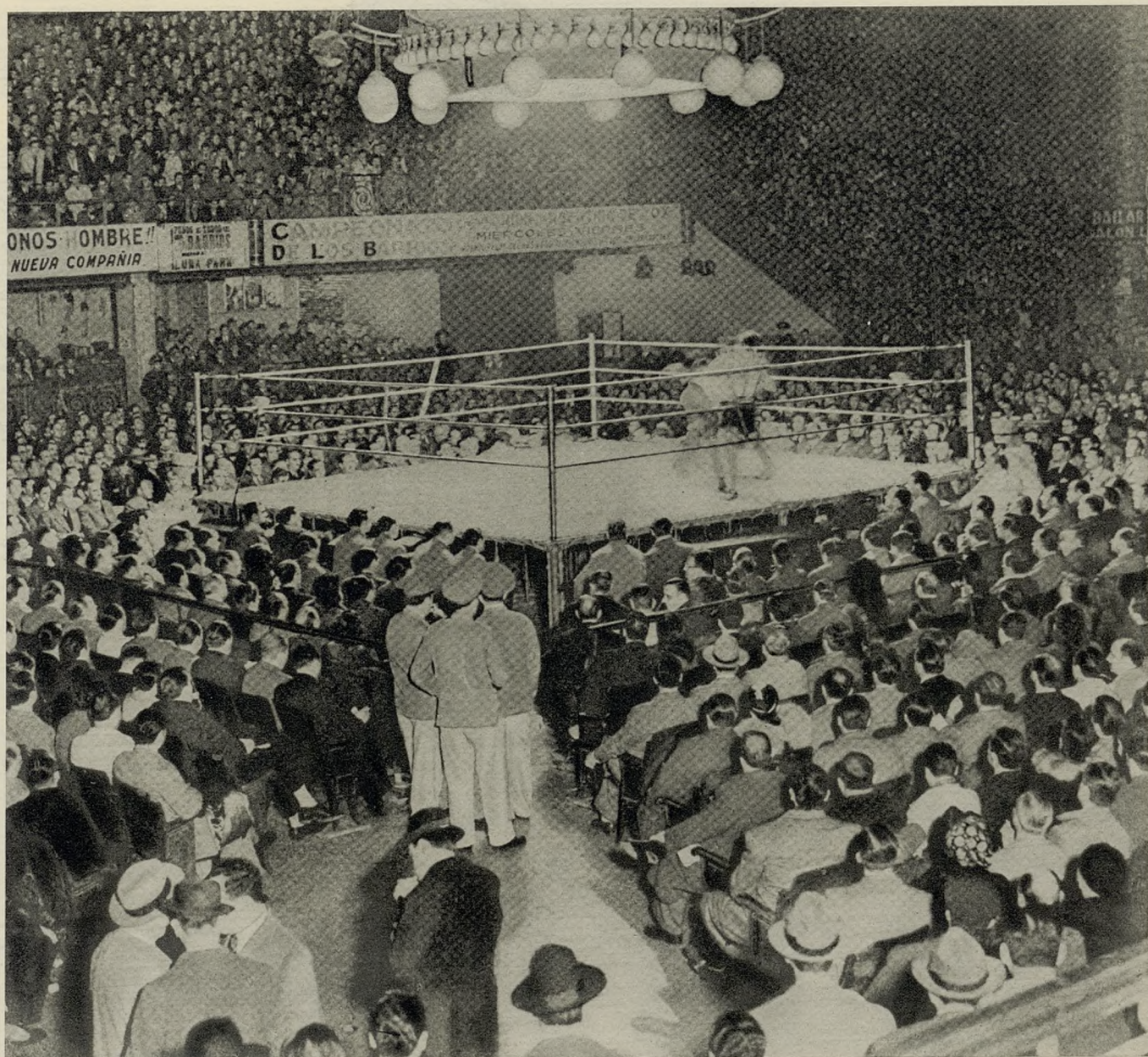


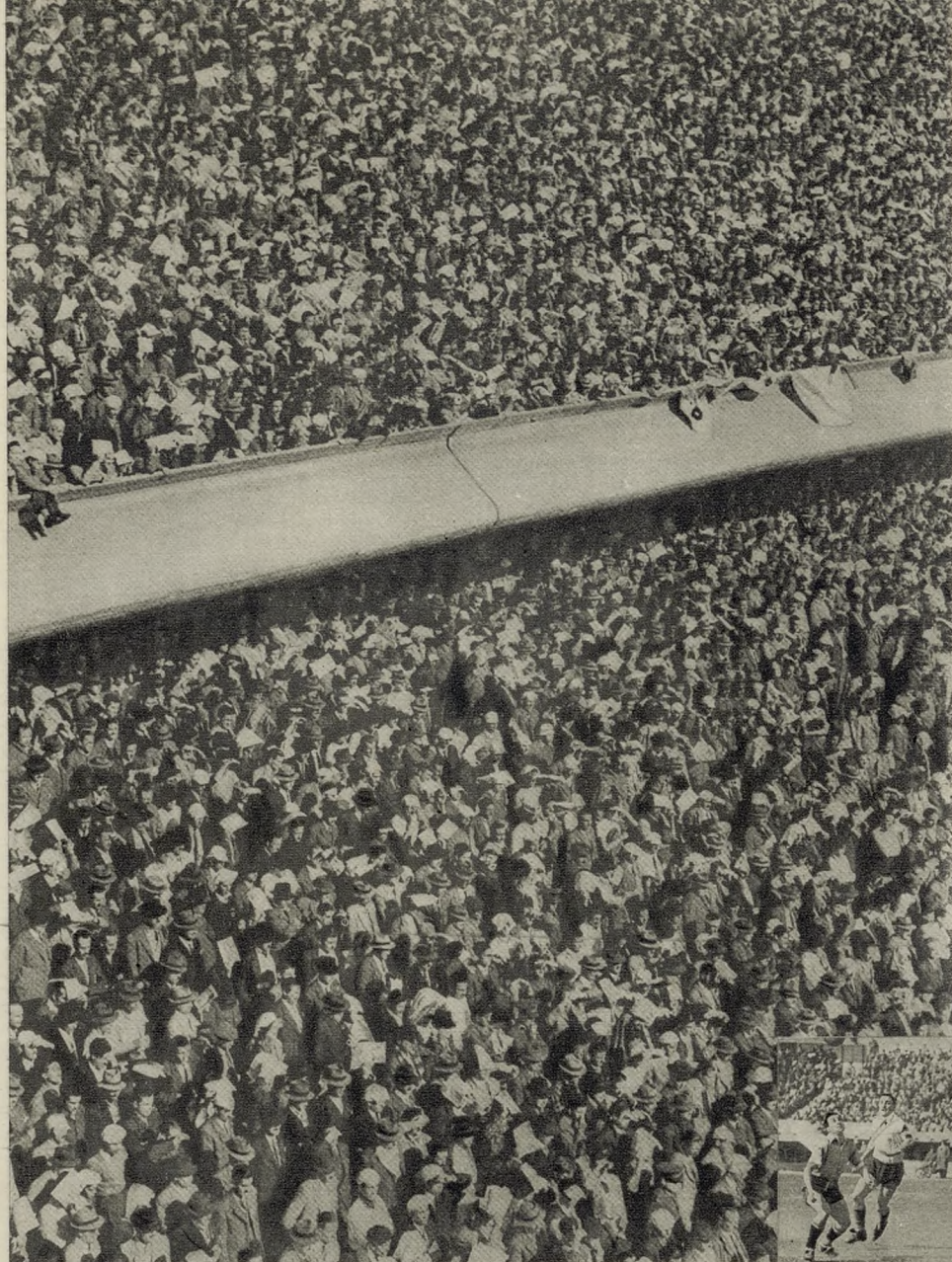


NUEVA BABEL —ORDENADA y no confusa—, Buenos Aires cuenta casi con tantos habitantes extranjeros como argentinos. El primer lugar lo ocupan los judíos, empastados con los italianos, a quienes siguen los españoles, aunque los españoles —en la Argentina o en cualquier país hispanoamericano— no son extranjeros. Buenos Aires cuenta con más judíos que ninguna otra población del mundo—excepto Nueva York—. Las dos «fotos» de la izquierda recogen diversos ángulos del barrio judío y la de la derecha, las oficinas de un periódico de esta raza. Digamos aquí que en Buenos Aires se editan cincuenta diarios—algunos de los mejores del mundo—, varios de ellos en idioma extranjero y, en total, 1.100 revistas y periódicos, en todas las lenguas: español, idish o hebrero, ruso, finés, griego, árabe, japonés, italiano, etc., etc.



DESDE EL RESTAURANTE lujoso al viejo y típico rincón, como el que recoge la «foto» de arriba, o desde el boxeo al cine, Buenos Aires ofrece lugares para todos los esparcimientos. 22 teatros, 215 cines —con asistencia mensual de 3.000.000 de personas—, más de 200 clubs, cabarets y salones de baile; 23 museos, 182 bibliotecas —con tres millones de volúmenes—. Salones de baile en el centro y salones de baile en los barrios lejanos, con la nostalgia del tango que los canta. Y canchas deportivas, porque la ciudad siente una afición frenética por el deporte.





EL FUTBOL ARGENTINO, tanto por su calidad técnica como por la importancia de su organización, está considerado como uno de los primeros del mundo. No se ofrecen aquí las cifras de espectadores, pero se recuerda las canchas del «Racing», con capacidad para 110.000 personas, las del «River Plata», «Huracán», «San Lorenzo de Almagro», «Independiente» y «Boca Juniors»... Los inmensos graderíos son ocupados por un público nutrido, entusiasta y exaltado.



EL HIPÓDROMO —aquí el de Palermo— es otra de las pasiones del hombre de Buenos Aires y una fuente potente de movilización de dinero. Las carreras de caballos —con programa para todo el año— y las apuestas, juegan en la vida del habitante de la ciudad, sin distinción de clases, y hasta dan motivo —tal es su repercusión popular— para que el hombre nos cante —letra de tango— sus tribulaciones, por las esperanzas perdidas: todo, a lo peor y con música, «por una cabeza...»



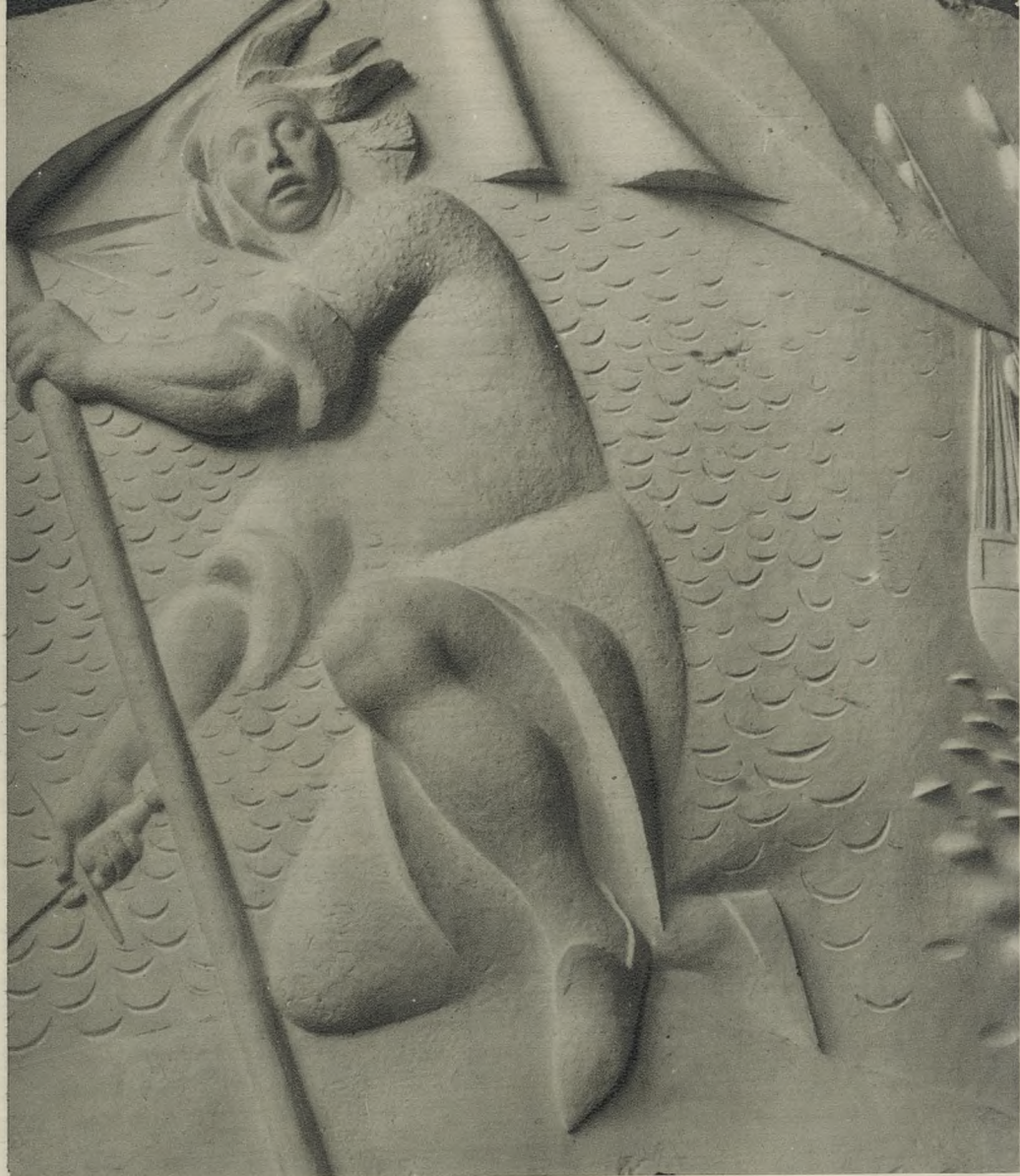
LA ESPAÑOLÍSIMA AVENIDA DE MAYO, UNA DE LAS ARTERIAS VITALES DE Buenos Aires —y centro de los españoles—, ofrece aquí dos visiones distintas: arriba, iluminada en la noche; abajo, invadida por centenares de miles de personas, durante una manifestación política. La ciudad fundada por Blasco de Garay en 1580, tenía 144 manzanas. En la actualidad tiene más de 12.000, divididas por largas calles que, en algunos casos, pasan de los veinte kilómetros de longitud. Buenos Aires es una ciudad extensa, con dos o tres habitaciones, como máximo, por vivienda, y en la que el 45 por ciento de las familias—matrimonio e hijos—viven en una sola habitación.



ENTRE EL VÉRTIGO DE LA FORMIDABLE CIUDAD QUEDA LA visión remansada de lo que va sin prisas porque dura y permanece. Frente al aluvión de razas y credos que penetra diariamente en su recinto, Buenos Aires es una urbe católica, fundamentalmente. En el barrio Sur, que fue antigua residencia de ilustres familias en casas coloniales, quedan algunas rejas primitivas, como ejemplo de que no todo es arrasado por las grandes estructuras en «concreto». He aquí la vieja iglesia de San Telmo, en el citado barrio.



PASADA ESTA REJA, LOS VIAJEROS QUE DE TODA la tierra afluyen a Buenos Aires se encuentran con la ciudad. Comienza la vida de adaptación, a veces fácil, a veces difícil. Pasada la reja, ¿cuántos alcanzarán la prosperidad que buscan o, en otros casos, el equilibrio sosegado? De cualquier forma, la reja es pocas veces camino de salida. Ahí está Buenos Aires, el emporio hispánico, la ciudad extraordinaria y magnífica en la que el actual Intendente, Debenedetti, manda sobre una población superior a la de algunos países centroamericanos, teniendo a su servicio unas fuerzas policiales, una burocracia y un presupuesto también superiores a los de algunas naciones. Cerremos la crónica con el complemento de otros datos estadísticos. El presupuesto municipal para este año es de 240 millones de pesos. Los servicios de limpieza, bien organizados, recogen cada mes 75.000 toneladas de basuras. El parte policial registra cada día dos suicidios, 2.200 accidentes, 150 incendios y 1.760 delitos. De cada cien fallecimientos, veinticinco corresponden a enfermedades del corazón y diecisiete a cáncer.



BAJORRELIEVES DE LA RÁBIDA

Junto al histórico Monasterio de la Rábida y sobre una alta columna ideada por el arquitecto D. Luis M. de Feduchi, brillará, cara al mar, la luz de un faro, cuya base estará circundada de anillos que representan diferentes escenas del descubrimiento y colonización de América. El escultor español Ángel Ferrant ha logrado, dentro de un concepto moderno y actual del arte, plasmar el encanto de los documentos gráficos de la época. En esta página recogemos cuatro imágenes de estos basorrelieves: Arriba, a la izquierda: Partida de las carabelas.— A la derecha: Colón pisa la nueva tierra.— Abajo, a la izquierda: Retorno de las naves descubridoras.— A la derecha: Acogida a los navegantes y efigie de la Reina Isabel.



ENTRE otros muchos hombres llegaron a México con las tropas de Cortés dos que nos interesan principalmente: Ortiz, "gran tañedor de vihuela", y Maese Pedro "el del arpa". En resumen, dos músicos de cuya influencia en el país no se tienen datos concretos, ya que para ellos cantar era algo que no les dejaba ni provecho ni prestigio y que además no habían venido a la Nueva España para hacer canciones, sino para ganar, en hazañas valerosas, buen dinero que no habían alcanzado en la Madre Patria. Ahora que más bien se destacaron por sus viejos deleitosos oficios, que éstos eran estimados por todos en medio de la multitud de los indios, resulta claro cuando ahora que, en las crónicas de entonces, se les recuerda por la vihuela y el arpa y no por la espada ni por la lanza.

Este Ortiz y ese Maese Pedro, personajes absolutamente históricos, cantaban lo que en aquellos días se cantaba, y eran, como el mismo Cortés, grandes conocedores de los romances de su tiempo. Y con el mismo jefe de los conquistadores indudablemente alguna vez levantaron sus voces ignoradas para recordar los versos que sabían de las regiones de donde ellos eran: de Asturias, de Castilla, de Extremadura, de Andalucía. Así llegó el romance español a México.

Aquí el romance español se encontró con una especie parecida de poesía musicalizada, indígena, nativa, que no se acompañaba con la vihuela y el arpa, desconocidas hasta entonces, pero que sí sonaba al mismo tiempo que los pitos, caracoles y tímpanos de los primitivos mexicanos. Coincidían los romances y los cantares indígenas en una semejanza: que se referían ambos a las grandes figuras épicas, que ambos cantaban glorias, que ambos presentaban ejemplos, más misteriosos los de los mexicanos, pero no menos poéticos; cristianos los de los españoles, pero no menos emocionantes.

Al poco tiempo las dos razas en fusión, los dos grupos sociales, los dos estilos, elaboraron nuevas obras que ya no se referían a los antiguos héroes: ya no eran el Cid ni Bernardo del Carpio los que aparecían como figuras principales, sino los mismos personajes de carne y hueso de la historia de la Nueva España, quienes eran cantados en una especie de romance, sólo que menos lírico, más puramente narrativo, con todo y ser descendiente directo de los "romances de corrido", que cita el musicógrafo español Mitjana, al que también llama "romance corrido".

Y durante cuatro siglos, en México, antes Nueva España, se han cantado "corridos", como se les llama actualmente a esas composiciones, de estilo y origen siempre popular. Se cantan en los mercados, en las fiestas de las poblaciones agrícolas, en las peleas de gallos, en las festividades de los santos; también tienen su lugar, y muy importante, en los cuarteles y destacamentos militares.



¿Qué cantan los "corridos"?

Hay en la actualidad algunos muy buenos trabajos sobre esa materia, en donde se han coleccionado los frutos de la inspiración popular, y sumariamente puede decirse que el "corrido" mexicano se ocupa de aquellos hombres o sucesos que salen del marco de lo común y realizan actos que pueden señalarse como ejemplares, positiva o negativamente. Siempre, o con mucha frecuencia, el "corrido" aspira a señalar una figura que debe imitarse o señala lo mal que lo pasa un personaje que viola las costumbres o normas sociales de una época dada. Por supuesto que, como se trata de casos concretos, es muy difícil intentar una organización ideológica de los "corridos", ya que, más que los principios, en ella se destaca la importancia humana de los personajes.

Además, el "corrido" tiene otra característica muy importante: como se trata de figuras populares, la apreciación que de ellas se hace no coincide siempre con la apreciación oficial ni con la apreciación de los periódicos. Por ejemplo, el "corrido" de Demetrio Jáuregui empieza así:

"Voy a cantar un corrido
y de un temible ladrón:
Demetrio Jáuregui era
hombre de gran corazón."

Otro "corrido" que podría citarse, de hace veinte años, como ejemplo de esos en que se recoge una versión popular no oficial es el de Antonio Salazar, general "cristero". Se cuenta en ese corrido un encuentro entre los "cristeros" y el Gobierno, que no es favorable a éste: la batalla es en un lugar llamado La Arena, en el Estado de Colima:

"El diez y nueve de marzo
subieron tres batallones
de purita infantería.
Les subieron para arriba,
les marcaron contraseña,
y los otros contestaron:
"¡Que vivan los de La Arena!"

Y después de describir en tres estrofas tres días de combate, hacen exclamar a uno de los capitanes contrarios:

"Gritaba Joaquín Amaro
en su caballo retinto:
"¡De ochocientos que tenía
me quedaron treinta y cinco!"

Casi todos los héroes de estos "corridos" son hombres que han perdido la última batalla: ninguno alcanza a fugarse, ninguno se acobarda ante la muerte, ninguno maldice de su destino. Sobre ellos flota una especie de fatalidad, que los envuelve de una aura interpretada en las voces del "corrido" popular. Son las estrofas de esos cantos populares la versión mexicana de los antiguos romances y de los antiguos cantares indígenas, la presencia viva de las culturas que han formado nuestra nacionalidad.

LUIS ISLAS GARCIA



QUÉ podrá decir la voz humana digno de tus tierras, ¡oh Hispania! La India, primero, levanta el sol de sus agüas; tú quien lo recoge al declinar el día y en ti respiran los astros fatigados...

Rica en caballos, fértil en cereales, preciosa en minas y, sobre todo, fecunda en píos príncipes. De ti los siglos recibieron a Trajano; de ti a Adriano, fuente de donde por adopción fluyeron los Elios, Antonino y Marco Avrelío; de ti nacieron Teodosio y los dos jóvenes hermanos Arcadio y Honorio. Cada provincia conquistada por Roma entregó sus dones para el Imperio: Egipto y el África, trigos para los campamentos; la Galia, fuertes soldados; la Iberia, sus caballos, cosas todas que se hallan por todas partes; sólo Iberia dió un nuevo tributo al Lacio: los Avgvstos. Ella engendra los que han de regir el mundo.

MARCIANO CAPELLA: (De nuptiis philologiæ et Mercurii, VI, 627).

ALABANZA DE ESPAÑA

Acaba de aparecer la importante obra ALABANZA DE ESPAÑA, de Santiago Magariños, editada por Ediciones Cultura Hispánica, en tres grandes volúmenes. Para dar una idea del vasto alcance y de la auténtica profundidad de este libro, hemos creído oportuno reproducir una breve síntesis del prólogo general puesto al mismo por su autor, y al que corresponden los siguientes párrafos:

Nos han enseñado que «España es irrevocable. Los españoles podrán decidir acerca de las cosas secundarias; pero acerca de la esencia misma de España no tienen nada que decidir. España no es nuestra como objeto patrimonial; nuestra generación no es dueña absoluta de España: la ha recibido del esfuerzo de generaciones anteriores y ha de entregarla, como depósito sagrado, a las que la sucedan.»

¿Hay algo, pues, más bello y claro que esa visión total, algo más hermoso que esa España, la «Patria de todos»? Y sin embargo quienes la ven de reojo la deforman con su mal mirar.

He aquí los variados colores que resaltarán en el tapiz de la historia de España.

De acuerdo con ellos, y acordado en un sistema lógico, este libro recoge lo que de más saliente se ha escrito y pensado sobre tales conceptos. Alaban sus voces y su elocuencia al hombre y sus características, sus modelos o prototipos; alaban las ideas e ideales en sus cauces espirituales, políticos y sociales; alaban, finalmente, sus hazañas, sus empresas, en lo físico y en lo moral.

Por España, como por pocos países, ha pasado la Historia. En su proceso, continuo e incesante, ha atravesado por diversas fases fundamentales, separadas por siglos; pero en cada momento supo cumplir su función de tender al logro de las empresas del espíritu que concibieron una España única y total. En esa genealogía de pueblos y gentes que es la Historia, se puede apreciar, como quien estudiase un árbol heráldico, la gesta heroica, la hazaña sencilla, la turbia mediación, la inútil tarea y el pródigo laborar de cada pueblo, al modo como aparece en aquél el hecho que motivó el escudo o el dicho que proporcionó el mote. A la total familia que vivió en Europa, a través de toda su vida, Dios adjudicó a sus distintos miembros misión y servicio para desenvolverse en su cotidiano quehacer con arreglo al sentir y al pensar que les impuso.

A través de las vicisitudes de esa historia, ha saltado repetidas veces al espíritu inquieto de sus hombres, de sus pensadores, el deseo de presentar al mundo un conjunto acabado de tales virtudes, características, hechos y hazañas de la Patria y de sus hombres que dieran al traste con esas falsas concepciones de una España parcial y con las interesadas o ignorantes preguntas de sus enemigos, ocasión que les ha permitido y aprovecharon para cantar la loa de España, de su alma y de sus gestas, porque esa alabanza encierra la expresión exacta de su espíritu, de la verdadera luz ante la cual puede contemplársela.

Un día fué San Isidoro, y otro Alfonso el Sabio, y otro Quevedo, y Forner más tarde, y Menéndez y Pelayo después, y tantos y tantos, propios y extraños, conocidos u ocultos, «que sacaron de manos del olvido las cosas que merecieron más clara voz de la fama». Y nos hablaron de la nobleza de su origen, de la excelencia de su situación, de su lengua, de sus gentes, de su pensar y de su querer, de su vida política, de su sentir religioso; rosario de alabanzas que viene a ser el mentís a las calumnias de los enemigos, de los disconformes, de los equivocados; todo ello poco sabido y apenas apreciado, porque siempre anduvo disperso en libros, manuscritos y aun hojas volanderas. Hasta en los refranes, código del sentido común de las gentes del pueblo, se alabará a España en todos los momentos: «España bella, Norte en vela», dirá el marinero; «España, mi natura; Italia, mi ventura, y Flandes, mi sepultura», dirá el soldado. «Gánalo en España, gástalo en Italia y vivirás vida larga y descansada.»

Recogiendo aquella idea de Quevedo: «Tal fué la ingratitud de sus escritores y el descuido, que pareció desprecio... juzgando faltaba que escribir y quien escribiera tales famas», se ha proyectado este libro, en el que otro hijo de España describe sus alabanzas y la impresión que ella, como alma única, destino total, cuerpo de todos, dejó en sus hijos, y de qué modo la cantaron y loaron, demostrando la creencia en ese genio hispánico que ha originado una manera de ser universal a través del tiempo, en distintas y apreciables formas derivadas de condiciones personales, históricas y geográficas que evidencian una continuidad esencial.

Su valor, si alguno tiene, es el de señalar con los textos originales los rasgos del carácter nacional y el papel de esta conciencia como artífice de las ideas madres que incrementaron la civilización. En la obra de la inteligencia es donde se refleja con más claridad el pensar, el sentir y el querer de una nación. Y en ese ordenamiento que el pueblo español confiesa por la pluma de sus pensadores, y en el que pone su conducta ordinaria, es donde descubre su voluntad de bien, su fe en algo superior, su instinto moralmente edificador, su misión en el mundo y su individualidad entre los pueblos.

No está inspirado en ese patriotismo cerril que obtura el paso a la enmienda, oculta lo malo y elogia con hipérbole lo bueno y lo mediocre, sino en el amor objetivo a lo propio, en cuyo decir exacto no duelen prendas ni por ello se quiebran amores. Está concebido con el amplio espíritu que mira por todas las ventanas del mundo y a todas las gentes, pensando en

la angustia profunda del hombre europeo, cuyos horizontes parecen nublados hoy a todo remedio. El hombre europeo sufre ese drama tejido con la lucha dura, sangrienta y obstinada de varios años, que será a la postre pasajera, que ha alterado sus resortes morales al ver arrasarse día tras día ciudades, pueblos y aldeas, palacios y chozas, iglesias y cuanto constituía su patrimonio. Tal desesperación ha causado heridas demasiado hondas, y el hombre carece de ímpetu para vivir y del sentimiento de ser un eslabón de continuidad en la vida de los pueblos.

La reserva espiritual que tantos pensadores europeos han visto en España es riqueza que encuentra su aplicación en estas sombrías horas, pero que ha de ser repartida como Dios ha ordenado: sin hacerlo sólo a castas o privilegiados, sino a todos los hombres, como dádiva y bendición divina.

España necesita saber lo que fué, para conocerse y salvarse a sí misma en medio de esos pueblos que caminan a la deriva en el mar del pensamiento. Sólo la profesión de una verdad común, el servicio a un modo de ser y a un pensamiento con valor de eternidad son los medios de lograrlo. España, en estricta fidelidad a su historia, ha de caminar por esa ruta para no malograr el fruto de las batallas victoriosamente ganadas en defensa de la cristiandad: un afán ideal y la práctica de una justicia que asegure el derecho y la libertad de hombres y pueblos.

Cuando se sienten dentro o se perciben fuera titubeos o ataques a la idea que constituye la base de nuestro ser, España, no es posible que se duerma o se amodorre esa conciencia en una fácil convivencia. Hay que mantenerla despierta y viva, en estado de continuo alerta y rectificación.

Queremos sacudir la memoria de España y hacerla ver lo que ha merecido el alma de su historia, en serena y documentada exposición, demostrando verdades incontrastables. Queremos que España «vea» por sí misma lo que ha sido en la mente de los suyos. La elocuencia de la empresa será la verdad de su historia; queremos que la luz llegue a los ojos con evidencia serena y sin alardes.

A tal fin tiende este libro. Como almindra de su nuez nace una misión que se empalma con el sentido ecuménico de nuestro pueblo, batallador de las causas espirituales de la Humanidad. Una tarea a la que España no podrá renunciar y de cuyo valor no se desprenderá sin extraordinario riesgo.

Nuestra propia alabanza aira el espíritu como un flamar del alma entre las sombras de la pasión y el odio. Es el GENIO Y LA HUELLA de España.

LA PINTURA DE LOS AZTECAS

Por LUIS ANGEL RODRIGUEZ

EN el año de 1326 de nuestra era, cuando en Europa apuntaba ya el Renacimiento, una tribu que venía del norte del actual continente americano, tras de un largo peregrinaje, llegaba a los confines del Anáhuac y se establecía sobre un islote cruel; allí los sacerdotes sorprendieron el símbolo de los dioses, con el que terminaba su nomadismo.

Aun no había pasado una centuria cuando aquella tribu y aquel islote se convirtieron en el centro de un poderoso imperio, con su gran capital, **Tenochtitlán**, que maravilló por su magnificencia a los conquistadores.

Los aztecas alcanzaron un alto grado de cultura, y su civilización fué considerada por el sabio Spengler como una de las grandes civilizaciones de la Humanidad. Mas, a pesar de todo, la cultura azteca estaba llena de contradicciones: al lado del **tonalamatl** (calendario), de leyes sabias, de medicina y botánica sorprendentes, etc., etc., el arte de la pintura estaba muy lejos de llegar a la perfección. Los pintores indios no conocieron, como los egipcios, la perspectiva; sus reproducciones de hombres, edificios, plantas, casas, adolecían de falta de proporciones; los contornos son angulosos, rígidos; los ojos de los animales o de los hombres que dibujaban estaban puestos como si fueran vistos de frente aun cuando los modelos estuvieran colocados de perfil. Ignoraban los artistas indios las leyes del claroscuro y abusaban de la vivacidad de los colores. Sus más antiguas pinturas representan retratos de sus dioses, de sus reyes, de hombres célebres, o reproducciones de animales y de plantas; fijaban también con los pinceles escenas memorables de su vida y los acontecimientos de la nación.

Entre estas pinturas las había mitológicas, consagradas a los misterios religiosos, e históricas, es decir, retratando los hechos pasados.

Otras eran códigos en donde se consignaban las leyes civiles y los ritos del culto. Las había también cronológicas, astronómicas y astrológicas, que reproducían la posición de los astros.

Otras pinturas eran topográficas, y servían para determinar los límites de las propiedades y conocer la posición de las ciudades, la dirección de las costas y los cursos de los ríos.

En su primera carta a Carlos V, Hernán Cortés escribe que "deseoso de saber si había en el golfo de México un abrigo seguro para sus barcos, Moctezuma le presentó un mapa en donde toda la costa, desde el puerto de Chalchihuecan (hoy Veracruz) hasta el río Coatzacoalcos, estaba reproducida maravillosamente". Bernal Díaz, por su parte, recuerda que Cortés, durante su largo y penoso viaje por la provincia de Honduras, se servía de un mapa que le presentaron los señores de Coatzacoalcos, mapa en el que estaban señaladas todas las ciudades y los ríos del litoral.

El número de los pintores y de las pinturas en el imperio mexicano era innumerable. Si estas pinturas hubiesen sido recogidas y conservadas, se conocería hogaño con todos sus detalles la historia de los pueblos del Anáhuac. Los primeros misioneros, animados de su celo religioso, buscaron escrupulosamente las pinturas y las destruyeron por considerarlas idólatras. En Texcoco, en donde estaba establecida la principal escuela de pintura de aquel reino, fueron recogidas las pinturas y quemadas en gran cantidad.

Poco tiempo después, ya mejor instruidos los misioneros de la importancia de estos documentos, deploraron hondamente lo que habían hecho y trataron de reparar el mal ocupándose de recoger las pinturas que habían logrado escapar a sus primeras pesquisas. Poco fué lo que pudieron lograr, ya que los desconfiados indios las ocultaron cuidadosamente.

En general, las pinturas se ejecutaban sobre lienzos hechos con pieles de ciervo apergaminadas, o sobre finas telas. Los papeles tenían diversas procedencias, pero el más apreciado se fabricaba con las hojas del agave (maguey), las que se maceraban durante muchos días, para después lavarlas y pulirlas. También se fabricaban de calidad inferior con hojas de palmera o con finas cortezas que se endurecían con una especie de goma, o también con algodón. El cauhamazcatl (papel de madera) provenía del anacahuite, árbol de la familia de las boragináceas. Desgraciadamente no ha llegado hasta nosotros el procedimiento que los aztecas usaban para fabricar el papel, a pesar de que esta industria floreció todavía muchos años después de la conquista, ya que el célebre doctor Hernández, enviado especial de Felipe II, nos habla de las famosas fábricas de la villa de Tepextlán. En resumen, el buen papel azteca era parecido a nuestro cartón, pero mucho más flexible y liso; de un color blanco grisáceo, algunas veces bastante oscuro; se le dividía en hojas anchas de un metro y largas de cinco a seis metros. Se conservaban estas hojas enrollándolas como los antiguos papiros egipcios y romanos, o las plegaban como las partes de un biombo.

Los bellos colores de los que se servían los pintores aztecas se tomaban generalmente de las maderas, de las hojas y de las flores de los vegetales, y casi siempre del reino mineral. Para el blanco empleaban la piedra llamada **chimaltizatl**, la que una vez calcinada daba un producto parecido al yeso o una tierra muy parecida al blanco de España.

El negro les era dado por una tierra fétida y también por el humo de un pino aromático. Retiraban el azul de cielo de la "Indigofera anil". Para procurarse este color ponían las hojas de esta planta en un vaso lleno de agua tibia, y después de haber removido por largo tiempo el líquido lo dejaban reposar; vaciaban en seguida el agua del vaso con todo cuidado, ponían a secar al sol el depósito obtenido y después lo calentaban a fin de endurecerlo.

Para el rojo hervían las semillas del **achiote** (*Bixa orellana*), y la cochinilla les daba el color púrpura; obtenían el amarillo de los tallos de una cuscuta, o se servían del ocre. Para fijar los colores hacían uso del alumbre, y para darles más consistencia los disolvían en el jugo viscoso del **xochipalli** o en el aceite de las semillas mucilaginosas de la salvia.

Como dijimos anteriormente, en las pinturas aztecas la reproducción de montañas, de edificios, de ríos, de plantas, de animales, y sobre todo de hombres, era desproporcionada; pero estas faltas no deben imputarse solamente a la ignorancia o la poca destreza de los artistas, sino también a la rapidez con que pintaban y que sorprendió mucho a los españoles.

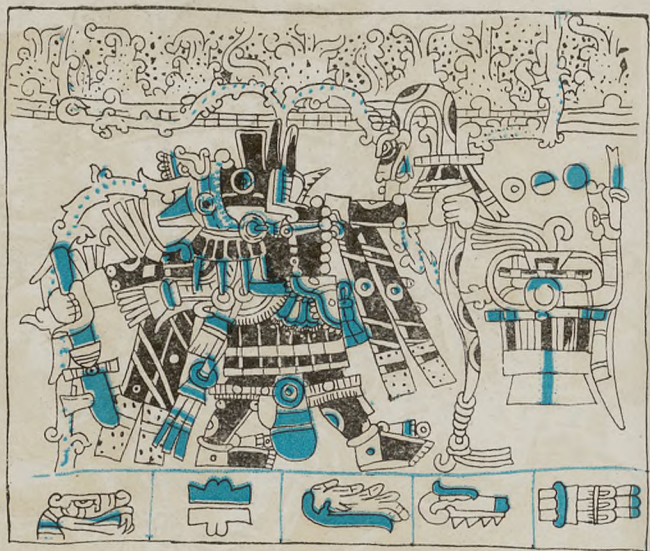
No se servían simplemente de la imagen de los objetos en sus pinturas ideográficas, sino también de jeroglíficos y de signos equivalentes a las letras.

Las pinturas históricas aztecas tomaban diferentes nombres: cuando relataban un hecho aislado o un período más o menos largo de la vida de un soberano o de una nación, se las calificaba de **tlacuilo** o de **thacuilo**; cuando además llevaban indicaciones cronológicas, tomaban el nombre de **ceciutlacuilo**. El código Mendoza pertenece a esta categoría.

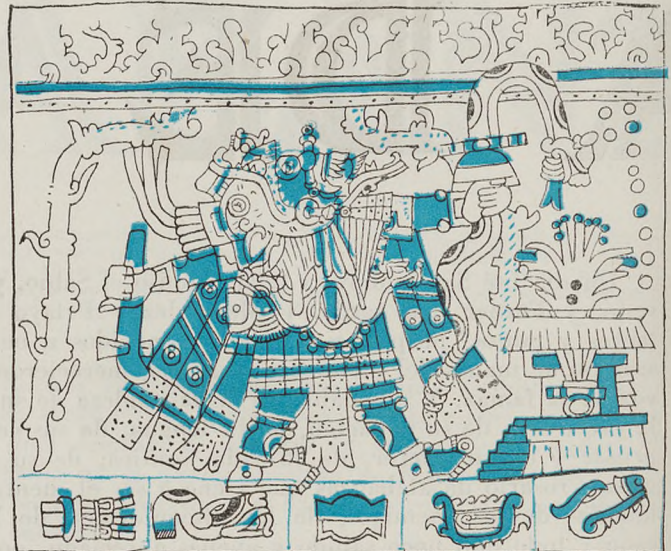
No había una regla absoluta para el orden de las pinturas; el artista podía, como deseara, comenzar por cualquier ángulo del lienzo su pintura.

Para la disposición de los signos había la misma libertad. En ciertos manuscritos las figuras son colocadas por grupos; en otros, por líneas verticales que es necesario leer de arriba abajo; otras, en fin, sobre una línea horizontal. En general, los personajes pintados miraban hacia el lado por el cual el manuscrito debía ser leído; cuando estaban colocados uno frente a otro era que se trataba de una acción común.

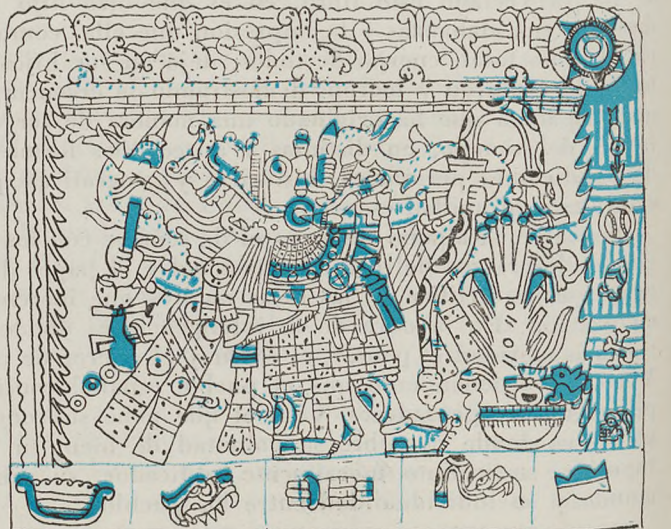
Las pinturas mexicanas no deben ser consideradas como anales ordenados y completos, sino como documentos destinados a ayudar a la tradición.



Las láminas que ilustran el presente artículo corresponden a las planas 43 y 48 del código azteca llamado Vaticano B., que se encuentra actualmente en la Biblioteca Vaticana registrado con el número 3.773. Dicho código ha sido publicado por A. H. Keane, subvencionado por el Duque Loubat y comentado por E. Seler. En México se hicieron unos ejemplares reproduciendo el código y pintados a mano. El original, que se conserva en casi perfecto estado, está pintado sobre cuero groseramente curtido, y trata de hechos guerreros y religiosos. Las primeras planas del código representan el calendario de la época de los sucesos de que habla. Sin embargo, según palabras textuales de



Beuchat, los documentos como el código *Fejervary Mayer*, el *Borgia*, el Vaticano B., están muy lejos de haberse explicado en su conjunto. La lectura del código se empieza desde el final hacia el principio, y cada plana, de la derecha hacia la izquierda. En estas planas que reproducimos parece haberse tratado de la historia de una conquista realizada por un famoso guerrero, bajo el signo del dios Tlaloc (el dios del agua). Los signos que figuran abajo de cada plana indican las fechas en que fué realizada dicha conquista. Los demás signos alrededor de la figura principal, las circunstancias que la caracterizaron.





L Instituto de Cultura Hispánica es una corporación de derecho público, con personalidad jurídica propia, consagrado al mantenimiento de los vínculos espirituales entre todos los pueblos que componen la comunidad cultural de la Hispanidad.

Nació, pues, como un instrumento de unidad cultural al servicio de Hispanoamérica. Procura coordinar la acción de todas las instituciones dedicadas a esta tarea y canalizar todas las iniciativas públicas o privadas tendentes al mismo fin. En tres largos años de actuación, la institución ha manifestado un desarrollo constante, traducido en obras y realizaciones concretas.

Promueve y coadyuva al intercambio de profesores de enseñanza superior entre todas las Universidades y centros de cultura superior de la comunidad hispánica.

Contribuye al intercambio de graduados y estudiantes por medio de becas y pensiones múltiples, procurando dirigir en sus estudios a los universitarios americanos, adaptándolos a la nueva vida y encuadrándolos en organizaciones adecuadas.

Mantiene relaciones con los centros científicos, literarios, artísticos y técnicos consagrados a la difusión de la cultura, estableciendo constantes acuerdos de colaboración con los mismos, así como con las academias, archivos, bibliotecas, museos y centros de educación y de investigación de toda índole.

A través de su Departamento de Ediciones, patrocina la preparación de estudios sobre aspectos históricos y contemporáneos de Hispanoamérica.

Desde la cátedra «Ramiro de Maeztu», abierta a todos los intelectuales de España e Hispanoamérica, ha lanzado la última palabra de varias generaciones preocupadas por la cultura hispanoamericana.

Organiza Cursos de Problemas Contemporáneos en Universidades de Verano.

Por medio de sus ediciones periódicas, mantiene al día la información sobre todos los aspectos de la vida cultural, económica, literaria, científica del mundo iberoamericano.

Contribuye al conocimiento y difusión del acervo cultural de la Hispanidad por medio de su Biblioteca Central Hispánica, en la que quiere estar representada toda la obra que de algún modo se relacione con el mundo iberoamericano.

Recibe y remite toda la información que refleja el latido diario del acontecer de los pueblos en la prensa, la radio, el libro y el cine.

Organiza exposiciones, conciertos, festivales, actos en los que se dan a conocer los valores artísticos, se contrastan realidades, se perfeccionan técnicas, y se estrechan, en definitiva, los vínculos de unión entre culturas nacidas de una misma cultura.

Construye Colegios Mayores, hogares de la juventud hispánica que viene a la Madre Patria a estudiar, a la sombra de las mismas piedras junto a las que estudiaron Vitoria, y Vives, y Nebrija...

Coadyuva, a través de su Asesoría Religiosa, en la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana, instrumento apostólico de recristianización del mundo de habla española y portuguesa.

Contribuye con sus Comisiones de Estudios—jurídicos, migratorios, sociales, económicos...—a una completa y cerrada labor de comprensión de este gran fenómeno operante que llamamos Hispanidad.

Mantiene en sus Oficinas Técnicas de Información Económica, de Educación, etc., la continuidad de la labor desarrollada en torno a los Congresos surgidos bajo su patronato, y cuyas conclusiones, fruto de la cooperación de mentes preclaras, se realizan con ritmo y seguridad.

Dedica atención detallada al estudio de las costumbres y folklore de los pueblos hispánicos de uno y otro lado del mar, ahondando así en la entraña misma del modo de ser de cada uno.

Quiere ser, en fin, «una institución eficaz al servicio de Iberoamérica»:

Fortaleciendo todo lo que une a nuestros pueblos.

Contribuyendo a desvanecer lo que pudiera distanciarlos.

Difundiendo—con sus libros, con sus revistas, con sus emisiones, con sus ciclos de conferencias—el acervo cultural común.

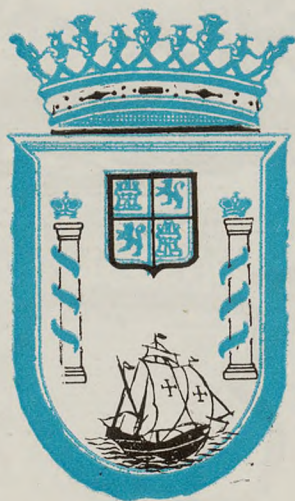
Fortaleciendo los nexos de unión por medio de contactos personales.

Y así, Iberoamérica enseña en España.

Y España vuelve otra vez a enseñar en América.

Y los hijos de las libres patrias americanas vuelven también, en un retorno simbólico, a estudiar en las añejas aulas universitarias españolas, troquel bruñidor de la estirpe.

El Instituto de Cultura Hispánica pone todo su esfuerzo dirigido hacia un entendimiento cada vez más amplio, cada vez más profundo, cada vez más cordial, entre España y esa palpitante realidad vital en continua ebullición que se llama Iberoamérica.



CARTA
GEOGRAFICA
DE LAS
INDIAS
OCCIDENTALES
en la
imagen ideal del
Nuevo Mundo
sus
hombres y costumbres
A TRAVÉS DE LA
CARTOGRAFIA BARROCA
DEL SIGLO XVII



UNA INSTITUCION AL SERVICIO DE IBEROAMERICA

HUBO un grupo de hombres que comprendieron a tiempo que el porvenir del Universo Mundo estaba esencialmente ligado a las posibilidades de empresa que —como un milagro— guardaba dentro de sí la Comunidad de los Pueblos Hispánicos.

No malgastaron el tiempo en bizantinas discusiones sobre tales posibilidades, sino que volcaron su ímpetu en el campo de los hechos concretos. La primera empresa era la de crear un instrumento de acción que recogiera la fe, la esperanza y el amor de todos y cada uno de los países de esta Comunidad y los agrupara en torno de ese quehacer cotidiano e inaplazable de inteligentes misiones en las mentes y en los corazones. Este fué el origen del Instituto de Cultura Hispánica, que nació con el imperativo de la Historia común en orden a un prometedor futuro compartido en la coincidente vocación de los espíritus de las riberas de los dos océanos. Tal ocurrió el día 12 de octubre del año de gracia de 1946.

El Instituto de Cultura Hispánica nació como un "instrumento de unidad cultural al servicio de los hombres hispanoamericanos". Su primer director, el Dr. Joaquín Ruiz Jiménez, expresó así los propósitos de la nueva institución: "Yo quisiera que aquí vinieran a trabajar con nosotros todos los que sientan el problema de la Hispanidad, todos los que vivan pendientes de esa gran realidad de los pueblos hispánicos. El Instituto está al servicio de todas las iniciativas y todas las instituciones privadas que se ocupan de Hispanoamérica. Este puede ser un sentido, aparte del doctrinal, de nuestro antitotalitarismo. No quisiera que el Instituto tratara de hacerlo todo, sino que procurara servir cualquier iniciativa legítima que pudiera venirnos de la más diversa procedencia".

En cuatro años de vida la institución ha manifestado un desarrollo constante, traducido en obra y realizaciones concretas. A la sombra y bajo el impulso del Instituto de Cultura Hispánica, en las provincias españolas surgieron instituciones culturales adheridas dedicadas a estrechar los lazos entre los países iberoamericanos. Así, el Instituto de Estudios Hispánicos, de Barcelona; el Instituto Iberoamericano, de Valencia, y las Asociaciones Iberoamericanas de Madrid, Valladolid, Murcia, Salamanca, Zaragoza, Sevilla, Cádiz, Granada, Bilbao y Badajoz. Institutos nacionales de Cultura Hispánica funcionan en Cuba, Méjico, Perú, Nicaragua, Chile, Paraguay, Ecuador, Uruguay, Bolivia y Puerto Rico. Dentro de la actividad propia del Instituto, y dejando aparte las secciones, cada vez más numerosas, que se desarrollan en su seno, surgen el "Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe", en Madrid, y el de "Hernán Cortés", en Salamanca, para universitarios hispanoamericanos. La cátedra de conferencias "Ramiro de Maeztu", en la Universidad de Madrid; la Sección de Problemas Contemporáneos de la Universidad de Verano de Santander, las Oficinas de Información Económica Iberoamericana de Educación y de Estudios Históricos, la Biblioteca Hispánica, las revistas *MUNDO HISPÁNICO*, "Cuadernos Hispanoamericanos", "Resumen", "Correo Literario" y los libros encuadrados en las Ediciones Cultura Hispánica.

En la crisis ideológica planteada en nuestro tiempo, lo hispanoamericano es una solución que se apunta con claras perspectivas. Desde que comenzó el siglo, y aun antes, voces proféticas se alzaron anunciando esta nueva conjunción de los países hispánicos en una unidad de espíritu indestructible, cimentada en los eternos valores de España. Múltiples intentos, del uno y del otro lado del mar, intentaron canalizar con sano propósito esta inquietud de una gran familia hispánica resurgida. La unión, hoy como siempre, hace la fuerza. Y es esta vigorosa unidad del pensamiento y el corazón hispánicos la que alienta en el propósito del Instituto de Cultura Hispánica, que quiere enraizar las aspiraciones de vida común sentidas por 23 países en una unidad

de acción y criterio. Al margen siempre de cualquier cuestión política o diferencia de matiz que pudiera dividirnos. Por eso su acción se ciñe siempre y exclusivamente al terreno cultural, económico o social.

El Instituto de Cultura Hispánica canaliza su labor en varios Departamentos: Asistencia Universitaria, Intercambio Cultural, Información, Publicaciones, Oficina Iberoamericana de Educación, Sección de Musicología y Folklore y Oficina de Información Económica. En estas principales secciones se encauza toda la actividad cultural desplegada por el Instituto, exógena y endógena.

ASISTENCIA UNIVERSITARIA E INTERCAMBIO CULTURAL.—Cuidan del canje continuo y eficaz entre Hispanoamérica y España. Cada año un número crecido de pensionados vienen a realizar sus estudios en las Universidades españolas y viven en hogares —que ya tienen una importancia trascendental en la Historia de Hispanoamérica— como el "Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe", de Madrid, y el de "Hernán Cortés", de Salamanca. Más de un millar de estudiantes iberoamericanos han pasado en los tres cursos por las aulas de la Universidad. De éstos más de quinientos cursaron sus estudios con becas otorgadas por el Instituto.

Los pensionados del Instituto realizan viajes de estudio para conocer España directamente en la realidad de cada región. En el último curso visitaron El Escorial, Avila, Segovia, Salamanca, Aranjuez, Toledo, Murcia, Sevilla, Galicia, Asturias, Santander y Guadalupe, con un total de más de 7.000 kilómetros. En estos viajes los alumnos sólo han de abonar una cantidad mínima. Así, la excursión a Sevilla, con permanencia en esta ciudad durante toda la Semana Santa, costó a cada pensionado —incluido viaje, alojamientos, etc.— 160 pesetas.

La **SECCION DE MUSICOLOGIA Y FOLKLORE** dedica sus actividades al estudio de la música hispanoamericana y al fomento de las relaciones entre los medios musicales de estos países.

En el campo musical, el Instituto ha presentado en España lo más notable y digno de aliento de los países americanos. Sirvan de muestra la magnífica puesta en escena de la ópera mejicana *Tata Vasco*, el concierto sinfónico del joven director boliviano Mendoza y los recitales de Sergio Franco, mejicano; Adela Téllez, cubana; María Ester Méndez, argentina; Ofelia do Nascimento y Leticia de Figueiredo, brasileñas, y la Embajada Artística de la Asociación de Artistas Aficionados del Perú.

Cuatro son las revistas que periódicamente edita el Instituto. *CORREO LITERARIO* (arte y letras de Iberoamérica) se ocupa de la vida del espíritu; *RESUMEN* es una revista de información económica y financiera; sobre las creaciones actuales del pensamiento tratan los *CUADERNOS HISPANOAMERICANOS*, y por último, *MUNDO HISPÁNICO*, la revista de 23 países, abarca la totalidad de la vida misma en todas sus facetas y aspectos.

El **DEPARTAMENTO DE INFORMACION** está en contacto directo y frecuente con todos los países iberoamericanos y facilita a cualquier persona u organismo que lo demande de España, Europa e Iberoamérica toda la información que se solicite. Un boletín semanal de noticias transmite a todo el mundo la tarea diaria del Instituto de Cultura Hispánica, a la vez que recoge los acontecimientos culturales más significativos de cada país.

El **DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES** es uno de los exponentes más claros de la vitalidad del Instituto. Hasta el presente, las Ediciones de Cultura Hispánica, con sus diez colecciones, ha editado 72 títulos, con una suma total de cerca de 200.000 ejemplares.

La **SECCION NORTEAMERICA** del Instituto de Cultura Hispánica patrocina cada año un curso para estudiantes norteamericanos en Madrid. En el último celebrado han asistido 80 estudiantes de 32 Universidades de los Estados Unidos.

Asimismo el Instituto auspicia el curso de Problemas

Contemporáneos de la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo", de Santander, y concede pensiones para cursar estudios en esta Universidad y en otras —La Rábida, Cádiz, Jaca...— que celebran sus cursos veraniegos con extraordinario éxito.

Especial mención solicita la fecunda actividad de la **ESCUELA o SEMINARIO DE PROBLEMAS HISPANOAMERICANOS CONTEMPORANEOS**.

Todo problema vivo tiene en la Escuela asiento y acomodo. Todo estudioso que aspire a conocer la realidad hispanoamericana en la hora presente ha de pasar por las aulas y seminarios de esta institución joven, que ya está dando sus primeros frutos en forma de libros, de especialistas, de monografías, que contienen la última palabra, el último pensamiento, la última información, de lo que se hace, se dice, se piensa, se aspira y se desea en una y otra ribera del mar.

El Seminario se divide en las siguientes secciones: I. Cooperación Intelectual. II. Estudios Religiosos. III. Estudios Políticos. IV. Estudios Económicos y Financieros. V. Estudios de Educación. VI. Estudios Históricos. VII. Estudios Geográficos, Geopolíticos y Militares.

* * *

En el mundo moderno nada liga tanto como la profesión. Unir los profesionales de España y América en una tarea concreta y un quehacer común significaría dar trabazón a nuestras patrias y llenar de sentido nuestro futuro. El Instituto de Cultura Hispánica cubre esta importante función con la convocatoria de Congresos de especialistas, en los que se trata de dar forma a cuestiones concretas de la realidad hispanoamericana.

Estas son las reuniones que hasta la fecha ha convocado el Instituto: I Congreso Hispanoamericano de Historia. Congreso Interiberoamericano de Educación. Congreso Guadalupeano Iberoamericano. Congreso de Cooperación Intelectual. Decena de Estudios Económicos Iberoamericanos.

Alrededor de una polémica suscitada por Giovanni Papini giran algunos de los más importantes temas de este Congreso de Cooperación: "Aportación de América a la cultura universal". Los otros tres temas quieren abarcar una visión concreta de los problemas que en el ámbito intelectual gravitan hoy sobre nuestro tiempo, intentando colaborar eficazmente en el mejor entendimiento de los espíritus respecto a los problemas actuales. "Idea de Europa", "Idea de América" y "Misión de Hispanoamérica" son los puntos sobre los que gira la labor del Congreso de Cooperación Intelectual, que ha reunido en España a lo más granado y representativo de la cultura occidental.

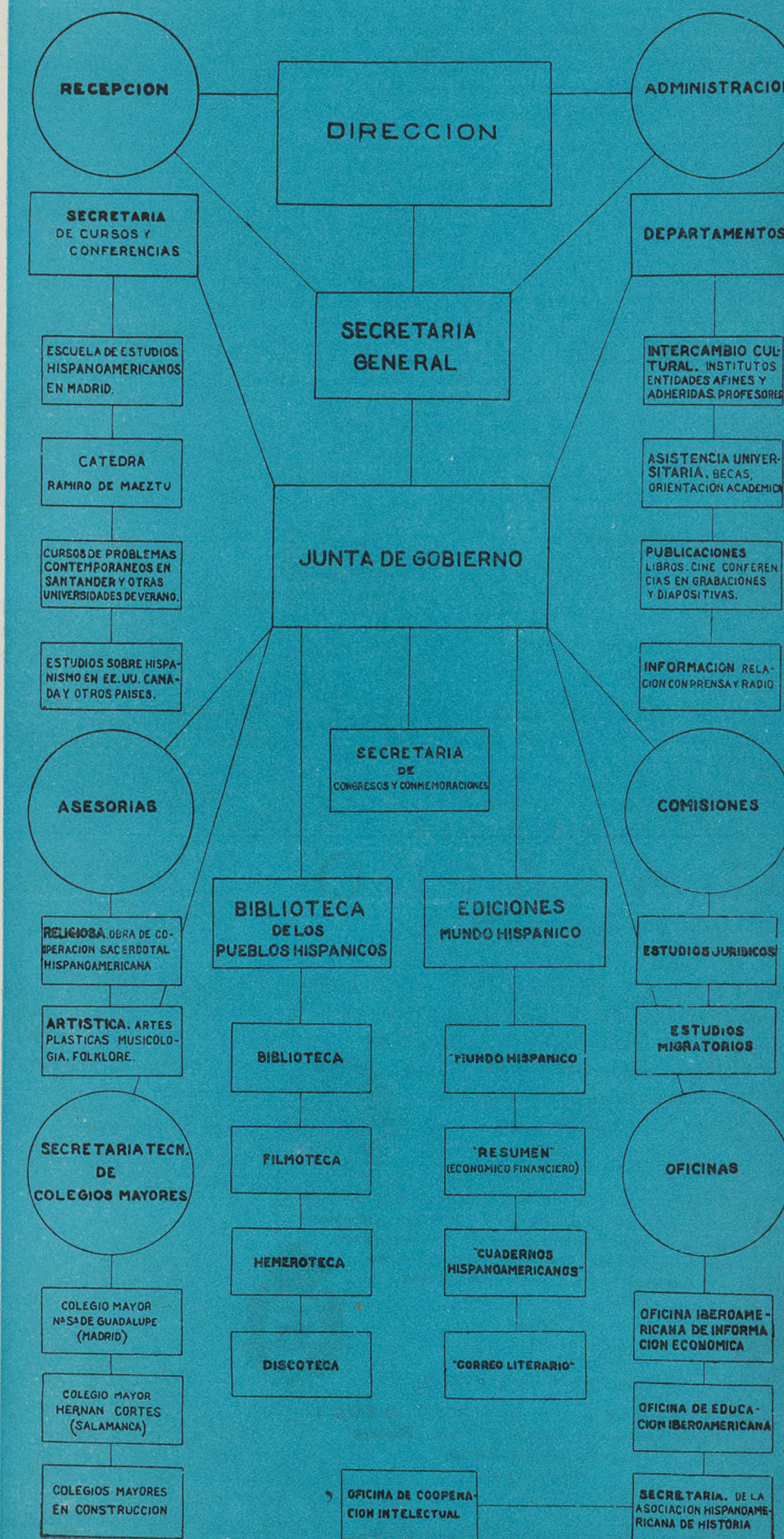
Sin embargo, el hecho de defender a toda costa este primado no significa que se cierren los ojos a la realidad material. Por eso el Instituto de Cultura Hispánica, que quiere vivir de realidades abarcándolas plenamente, y que no se contenta con una consideración platónica, puramente literaria y carente de sentido práctico, ha convocado la Decena de Estudios Económicos Iberoamericanos, en la que se estudien por industriales, exportadores y técnicos las soluciones más factibles para estructurar debidamente el comercio y la cooperación económica iberoamericana.

Además, el Instituto, como pieza de enlace de la realidad social española —en su multiforme actividad— con la realidad social de todos los pueblos hispanoamericanos, patrocina, ayuda o colabora prestando la experiencia de sus servicios técnicos a la preparación de otras reuniones, congresos o asambleas promovidos por distintos organismos. Así, en los últimos tiempos ha colaborado en la preparación de los siguientes: Congreso del Notariado Latino. Congreso de la Sociedad de Autores. Certámenes Cinematográficos Hispanoamericanos. Reuniones de la C. I. D. E. C. Congreso de Misiones. Congreso Filosófico en Mendoza. Congreso Femenino. Olimpiada Juvenil del Trabajo. Congreso de Arquitectura y Jardinería y Urbanística.



ORGANIGRAMA DEL

INSTITUTO DE CULTURA HISPÁNICA



LOS INVARIABLES DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPÁNICA

EN Méjico, y en los albores del año 1535, tiraba ya sus apretados pliegos la primera máquina impresora que se estableció en América por el conquistador español. Fray Juan de Zumárraga, que, con ocasión de encontrarse en España dos años antes de esa fecha, había dirigido un escrito al Emperador, en el que advertía que "sería muy útil y conveniente haber allá (en Méjico) imprenta e molino de papel, y pues se hallan personas que holgaran ir con que su Magestad les haga merced con que puedan sustentar el arte".

A partir de entonces, estas gestiones alcanzaron éxito cumplido y dióse comienzo a la serie de libros que forman el primitivo tesoro de publicaciones de las tierras de América, pues Lima siguió en la tarea a Méjico en 1584, y después Puebla de los Angeles, Guatemala, las Misiones del Paraguay, Oaxaca y demás lugares. Esos primeros pasos de la imprenta en América manifiestan buena parte de la actividad cultural de la empresa española.

Dar a conocer este inmenso tesoro era empresa de grandes vuelos. El Instituto de Cultura Hispánica, conocedor del interés que tales libros tienen para el estudioso, por ser inasequibles para el uso corriente, quiso dar cima cumplida a tan elevado propósito y a la par satisfacción a los deseos de los bibliófilos, que urgentemente la reclamaban, encargando a D. Ramón Menéndez Pidal la realización de la misma.

La reimpresión en facsímil de estas obras supone poder conocer de visu y estudiar minuciosamente aquellos libros de los que no existía más que un ejemplar y que son como la fe de bautismo de América.

De la elección y trabajo de todos salieron los once volúmenes que a continuación se describen, cual si se tratara de joyas preciadas, ya que como tal se consideraron y se pensó su edición, realizada con perfecta reproducción de la sabrosa tipografía primitiva, en papel verjurado.

ARAUCA DOMADO, por el Licenciado Pedro de Oña. Impreso en Lima por Antonio Ricardo en 1596.—En la épica del siglo XVI. El tema araucano, tan rico en hazañas por parte de indios y españoles, prestó materia a Oña, que enfocó la gran epopeya.

PRIMERA PARTE DE ARAUCO DOMADO,

COMPUESTO POR EL LICENCIADO PEDRO DE OÑA. Natural de los Infantes de Engol en Chile, Collegial del Real Colegio mayor de Sant Felipe, y S. Marcos, fundado en la Ciudad de Lima.

(1.)



DIRIGIDO A DON HURTADO DE MENDOZA, Primerogenito de don García Hurtado de Mendoza, Marqués de Caibío, Señor de las Villas de Argem y su Partido, Virrey de los Reynos del Piru, Tierra Firme, y Chile. Tula Ador quepa de la Tula de Castro, y de la Cuzco. Elijo, Nio, y Buzio de Furey.

(2.)



CON PRIVILEGIO, IMPRESO EN LA CIUDAD DE LOS REYES, por Antonio Ricardo de Turin. Primer Impresor en estos Reynos. Año de 1596.

(3.)

Esta tassado a tres quartillos el pliego, en papel.

LIBRO PRIMERO.

TÍTULO PRIMERO.

DE LA SANTA FE CATÓLICA.

Ley I. Exhortación a la Santa Fe Católica, y como la debe creer todo Fiel Cristiano.



LOS nuestro Señor por su infinita Misericordia y Bondad se ha servido de darnos sin merecimientos nuestros tan grande parte en el Señorío de este mundo, que damos de jutar en nuestra Real persona muchos, y grandes Reynos, que nuestros gloriosos Progenitores tuvieron, siendo cada uno por sí poderoso Rey y Señor, ha dilatado nuestra Real Corona en grandes Provincias, y tierras por Nos descubiertas, y señoreadas hacia las partes del Mediodia y Poniente de estos nuestros Reynos. Y teniendo por mas obligacion que otro ningun Principado del mundo a procurar su servicio y la gloria de su Santo Nombre, y emplear todas las fuerzas y poder, que nos ha dado, en trabajo que sea conocido y adorado en todo el mundo por verdadero Dios, como lo es, y Creador de todo lo visible, é invisible, y desandando esta gloria de nuestros Dioses y Señor, feilmente hemos conseguido traer al Gremio de la Santa Iglesia Católica Romana las innumerables Gentes y Naciones que habitan las Indias Occidentales, Islas y Tierra firme del Mar Oceano, y otras partes supuestas a nuestro dominio. Y para que todos universalmente gozco el admirable beneficio de la Redencion por la Sangre de Christo nuestro Señor, rogamos, y encargamos a los naturales de nue-

tra Indias, que no hubieren recibido la Santa Fe, pues nuestro fin es prevenir y enviarlos Maestros y Predicadores, es el provecho de su conversion y salvacion, que los reciban, y oygan benignamente, y den entero crédito a su doctrina. Y mandamos a los naturales y Españoles, y otros quequier Christianos de diferentes Provincias, o Naciones, estantes, o habitantes en los dichos nuestros Reynos y Señoríos, Islas y Tierra firme, que regenerados por el Santo Sacramento del Bautismo hubieren recibido la Santa Fe, que firmemente crean, y simplemente confiesen el Misterio de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres Personas distintas y un solo Dios verdadero, los Artículos de la Santa Fe, y todo lo que tiene, enséñe y predica la Santa Madre Iglesia Católica Romana, y si con ánimo perniciosa y obstinado errare, y fueren endurecidos en no tener y creer lo que la Santa Madre Iglesia tiene y enseña, sean castigados con las penas impuestas por derecho, segun y en los casos que en él se contienen.

Ley II. Que en llegando los Capitanes del Rey a qualquiera Provincia y descubrimiento de las Indias, luego luego declaren la Santa Fe a los Indios.

El Emperador D. Carlos en Granada a 17 de Noviembre de 1546. Y Don Pedro III nuestro Señor es como lo es.

LOS Señores Reyes nuestro Progenitores desde el descubrimiento de nuestras Indias Occidentales, Islas

DIALOGOS MILITARES, DE LA FORMACION.

è informacion de Personas, Instrumentos, y cosas necesarias para el buen vfo de la Guerra.

Compuesto por el Doctor Diego Garcia de Palacio, del Consejo de su Magestad, y su Oydor en la Real Audiencia de Mexico.



CON LICENCIA, En Mexico, en casa de Pedro Ocharte. Año de 1583.

LA RECOPIACION DE LEYES DE LOS REINOS DE LAS INDIAS, edición de Ibarra de 1791.—Entre las obras de importancia en la historia jurídica de Hispanoamérica figura la obra que para aquellos que conozcan la edición original no es menester hacerles notar la belleza tipográfica de sus tres volúmenes. Sobre su valor espiritual sería ocioso insistir, pues es nada menos que el tesoro de donde se extraerá siempre el estilo y la jugosidad característicos de la gestión española en América durante tres siglos de forja, lo que supone, sin ningún género de duda, otro gran esfuerzo del Instituto de Cultura Hispánica en pro de la cultura universal.

DIALOGOS MILITARES, por el Dr. Diego Garcia de Palacio; edición de Méjico por Pedro Ocharte en 1583.—Un vizcaíno y un montañés, con los papeles respectivos de curioso preguntador y de erudito disertante, componen estos estupendos diálogos escritos por el hidalgo D. Diego, funcionario de Indias y hermano de otros cuatro personajes que sufrieron diversas peripecias sirviendo al Rey. Cuatro libros comprende este volumen: en el primero se teoriza sobre el buen capitán y la ética de la guerra, con fino ingenio. En el segundo se contiene un pequeño tratado de artillería, "que es la parte no advertida por los tratadistas de arte tormentaria".

TRACTADO BREVE DE MEDICINA, y de todas las enfermedades, hecho por el padre fray Agustín Farfan Doctor en Medicina, y religioso indiano de la orden de Sant Agustín, en la nueva España. A hora nueva mente añadido.

(*)

DIRIGIDO A DON LUIS DE VELASCO caballero del habitode Santiago, y Virrey de esta nueva España.



En Mexico, Con Privilegio en casa de Pedro Ocharte, De 1592. Años.

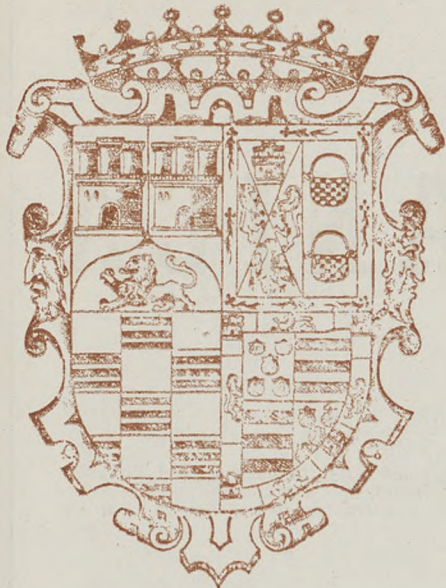


TRATADO BREVE DE MEDICINA, por fray Agustín Farfán; impresa en Méjico por Pedro Ocharte en 1592.—Este libro se extiende en estudiar la patología general, con los remedios tradicionales; pero prestando particular atención a las enfermedades más frecuentes en el Nuevo Mundo y a su adecuada terapéutica. La virtud modificativa de la botánica indiana, las diversas fiebres y sus remedios respectivos están tratados por fray Agustín Farfán con toda la sabiduría de que su época era capaz y con la autoridad de su conocimiento empírico de las nuevas realidades americanas. El interés de esta obra para la Historia de la medicina es excepcional.

CEDULARIO INDIANO, recopilado por Diego de Encinas, reproducción de la edición única de 1596.—El valor de gran fuente histórica propio de esta obra, que es fruto de la vida entera de un navarro tenaz—el oficial Encinas—, es insuperable si se tiene en cuenta que aquí se reproducen literalmente las disposiciones de los Reyes Católicos y de Carlos V y Felipe II. Hasta 251 obras se conservan impresas durante el siglo XVI solamente en Méjico. Un siglo después que en esta ciudad virreinal aparece la primera imprenta en la América del Norte: la de Cambridge, en 1639. Por eso bien vale ese orgullo que sentían todos de estampar libros en la lengua erudita.

VOCABULARIO

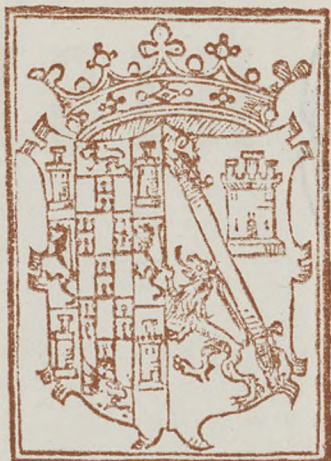
EN LENGUA CASTELLANA Y MEXICANA, COM-
puesta por el muy Reverendo Padre Fray Alonso de Molina, de la
Orden del Serenísimo nuestro Padre San Francisco.
DIRECCION AL MUY EXCELENTE SEÑOR
Don Martín de Torres, Virrey de la Nueva España.



EN MEXICO.
En casa de Antonio de Spínola
1571.

PRIMERA PARTE DE LOS PROBLEMAS, y secretos maravillosos de las Indias. Compuesta por el Do- ctor Juan de Cardenas México.

Dirigida al Ilustrísimo Señor Don Luy-
s de Velasco, Virrey de la Nueva España.



Con Licencia. En Mexico, En casa de
Pedro Ocharte. Año de 1591.

PROVISIONES CEDULAS, CAPITULOS DE ordenanzas, instrucciones, y cartas, libradas y def- pachadas en diferentes tiempos por sus Magestades de los señores Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel, y Emperador don Carlos de gloriosa memoria, y doña Juana su madre, y Católico Rey don Felipe, con acuerdo de los señores Presidentes, y de su Consejo Real de las In- dias, que en sus tiempos ha sido vocante al buen gobierno de las Indias, y admiración de la justicia en ellas. Sacado todo ello de los libros del dicho Consejo por su mandado, para que se lepa, entienda, y se tenga ac- ticia de lo que cerca dello está proveído después que se descubrieron las Indias hastagera.



EN MADRID.
En la Imprenta Real.

M. D. XCVI.

Arte de la lengua Mexi- cana y Castellana, compuesta por el muy Re- verendo padre fray Alonso de Mo- lina de la orden de Señor San Francisco.



En Mexico en casa de Pedro Ocharte. 1571

VOCABULARIO EN LENGUA CASTELLA-
NA Y MEXICANA, por Fray Alonso de
Molina; impresa en Méjico por Antonio de
Spínola en 1571.—Titánica tarea la que
emprendió y cumplió, a mediados del si-
glo XVI, este fraile franciscano de la pro-
vincia mejicana. Se trata de un doble
diccionario, español-mejicano, mejicano-es-
pañol, metódicamente confeccionado y
precedido de "avisos" que puntualizan el
método y el rigor de la obra. Se puede
apreciar su valor por "avisos" como este:
"Para la variedad y diferencia que hay en
los vocablos, se tendrá este aviso, que al
principio se pondrán los que usan aquí,
en Tezcuco y en la ciudad de México".

PROBLEMAS Y SECRETOS MARAVILLO-
SOS DE LAS INDIAS, por el Dr. Juan de
Cárdenas. Méjico, 1591; impreso por Pe-
dro Ocharte.—En la primera parte de su
obra estudia la geografía americana, "sitio,
temple y constelación de esta tierra", pre-
stando especial atención a la Geología y dis-
curriendo en torno a los fenómenos sísmi-
cos, térmicos y atmosféricos. La mine-
ralogía y la botánica son consideradas en
la segunda parte con toda la atención a
que era acreedor un tan amplio país, cuya
riqueza, a fuerza de exaltada, llegó a al-
canzar dimensiones legendarias. De "obra
nueva y de nadie intentada" califica el
autor, con sobrada razón, a la suya.

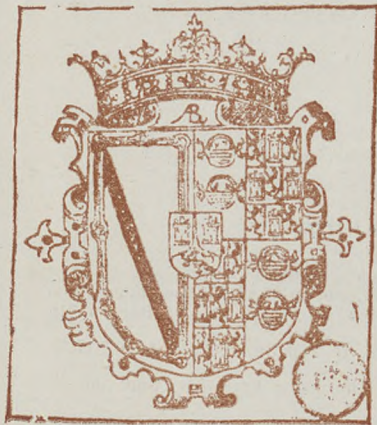
PROVISIONES, CEDULAS, INSTRUCCIO-
NES PARA EL GOBIERNO DE LA NUEVA
ESPAÑA, por el Dr. Vasco de Puga. Méjico,
por Pedro de Ocharte, en 1563.—Este
volumen de Vasco de Puga, el tercero de
la Colección, recoge las "ordenanzas de
títulos y audiencias para la buena expe-
dición de los negocios y administración
de justicia y gobernación de esta Nueva
España y para el buen tratamiento de los
indios desde el año 1525 hasta este pre-
sente de 1563". Se inicia la recopilación
con la reproducción de la Bula de Alejan-
dro VI, y vienen luego, por orden estric-
tamente cronológico, las disposiciones que
forman el cuerpo de la mencionada obra.

ARTE DE LA LENGUA MEXICANA Y CAS-
TELLANA, por fray Alonso de Molina; im-
preso en México por Pedro Ocharte en
1571.—El mismo fraile que tuvo arrestos
para confeccionar el primer diccionario
mejicano, acometió la tarea de vertebrar
la primera gramática, indispensable para
los misioneros que habían de cumplir la
evangelización de los indios. En cuanto a
la importancia de esta gramática, es adi-
vinable para cualquiera que conozca los
graves problemas que plantea el fenómeno
de una estructura lingüística, tan compleja
en este caso y tan alejada del mundo
latino e indoeuropeo. "No sin mucho tra-
bajo compuesta y acabada", dice el autor.

INSTRUCCION NAUTICA, PARA EL BUEN

Vfo. y regimiento de las Naos, su traza, y
gouierno conforme a la altura de Mexico.
Cópuesta por el Doctor Diego Garcia de
Palacio, del Cólsejo de su Magestad,
y su Oydor en la Real audic-
cia de la dicha Ciudad.

Dirigido, al Excelentísimo Señor Don Alvaro Manrique, de
suñiga, Marques de Villa manrique, Virrey, Gouver-
nador, y Capitan general de los Reynos.



Con licencia. En Mexico, En casa de Pedro
Ocharte. Año de 1587.



padre que peque con mi pensa-
miento, y con mi habla, y con mi
obras, y con mis negligencias.
Digo mi culpa, que peque mu-
cho, y muy gravemente. Luego
a mi Señor Dios tenga por bie-
n de perdonar me todos mis pe-
cados. Y a vos padre que me
absolváis, me deis penitencia.

En esta titlata coanin-
do. No es de peccar en esta con-
ta, y en la otra. No es de peccar
en la otra. No es de peccar en la
otra. No es de peccar en la otra.
No es de peccar en la otra. No es
de peccar en la otra. No es de
peccar en la otra. No es de peccar
en la otra. No es de peccar en la
otra. No es de peccar en la otra.



INSTRUCCION NAUTICA PARA NAVE-
GAR, por el Dr. Diego García de Palacio;
impreso en Méjico por Pedro Ocharte en
1587.—El mismo vizcaíno y el mismo mon-
tañés continúan dando ocasión en este li-
bro a su autor para exponer toda la serie
de conocimientos que sobre navegación co-
nocía su época. No falta un capítulo in-
dicial del humanista que, antes de entrar
en su materia, diserta eruditamente sobre
la navegación en la historia. Luego viene
la navegación al arte de navegar: la aguja
de marear, el astrolabio, el cuadrante,
áureo número y epacta. Julio Guillén, en
el prólogo que ha puesto a esta repro-
ducción pone de manifiesto sus valores.

DIALECTICA RESOLUTIO CUM TEXTU
ARISTOTELIS, por el Padre Alfonso de
la Vera Cruz. Méjico, edición de Juan Pa-
blo en 1554; es el segundo de los volú-
menes de la Colección reproducida. El he-
cho de que a mitad del siglo XVI se edi-
tase en Méjico un libro como éste es
harto revelador. Es un tratado filosófico,
comparable a los que en aquella fecha
aparecían en Salamanca o Alcalá. Su au-
tor no ha dudado en introducir en el Nue-
vo Mundo ese Aristóteles que preside el
pensamiento del Viejo. He aquí ese trata-
do de Lógica que expone el Estagirita.
Naturalmente también la elegancia de
Cicerón había de aclimatarse en América.

LA DOCTRINA CRISTIANA EN LENGUA
ESPAÑOLA Y MEXICANA, por los Religio-
sos de la Orden de Santo Domingo; facsi-
mil de la edición impresa en Méjico en
1548 por Juan Pablos. Esta obra tiene para
el lingüista un valor excepcional, pues en
ella se fija un estadio lingüístico, el más
antiguo posible del idioma mejicano ha-
cia los primeros años del siglo XVI. Es un
catecismo bilingüe editado por los domini-
cos mejicanos y que en su texto castellano
no es sino una ampliación y paráfrasis de
la "Doctrina cristiana para instrucción e
información de los indios por manera de
historia." Este libro posee valía extraor-
dinaria por sus representaciones gráficas.

ORDENANZAS Y COMPILACION DE LE-
YES, por el muy ilustre señor don Antonio
de Mendoza; impresa en Méjico por Juan
Pablos en 1548.—Los oidores de la Audien-
cia Real que, presidió don Antonio de
Mendoza, realizaron estas Ordenanzas y
compilación de disposiciones referentes al
procedimiento judicial de dicha Audiencia,
velando "por la buena gobernación y es-
tudio de los oficiales de ella". La función
pormenorizada de escribanos, relator, abo-
gados procuradores, receptores, alguaciles,
carceleros, intérpretes, etc., llena las pá-
ginas de este volumen, insustituible para
conocer el modo cómo se llevaba a cabo
la administración de la justicia en México.

EDICIONES

CULTURA



HISPANICA

COLECCION DE FUENTES DEL DERECHO INDIANO

Recopilación de Leyes de los Reinos de las Indias. (Tres volúmenes, 150 pesetas.)
Notas a la recopilación de Indias, por Manuel Josef de Ayala. (Dos volúmenes, 100 pesetas. La obra constará de cinco volúmenes.)
Cedulario Indiano, por Diego de Encinas. (Cuatro volúmenes, 400 pesetas.)
La incorporación de las Indias a la Corona de Castilla, por Juan Manzano Manzano. (Un volumen, 70 pesetas.)
Historia de las Recopilaciones de Indias. Tomo I, siglo XVI, por Juan Manzano Manzano. (Un volumen.)

COLECCION DE INCUNABLES AMERICANOS

Doctrina cristiana en lengua española y mejicana, por los Religiosos de la Orden de Santo Domingo. Prólogo de don Ramón Menéndez Pidal. (Un volumen, 50 pesetas.)
Dialectica resolutio cum textu Aristotelis, por el P. Alfonso de la Vera-Cruz. (Un volumen, 40 pesetas.)
Provisiones, cédulas, instrucciones para el Gobierno de la Nueva España, por el Dr. Vasco de Puga. (Un volumen, 50 pesetas.)
Vocabulario en lengua castellana y mejicana, por Fr. Alonso de Molina. (Un volumen, 40 pesetas.)
Ordenanzas y compilación, por D. Antonio de Mendoza. (Un volumen, 40 pesetas.)
Arte de la lengua mejicana y castellana, por Fr. Alonso de Molina. (Un volumen, 40 pesetas.)
Diálogos militares, por Diego García del Palacio. (Un volumen, 40 pesetas.)
Instrucción náutica para navegar, por Diego García del Palacio. (Un volumen, 40 pesetas.)
Problemas y secretos maravillosos de las Indias, por Juan de Cárdenas. (Un volumen, 40 pesetas.)
Tratado breve de medicina, por Fr. Agustín Farfán. (Un volumen, 70 pesetas.)
Arauco domado, por Pedro de Oña. (Un volumen, 60 pesetas.)

COLECCION DE HISTORIA Y GEOGRAFIA

Imagen del mundo hacia 1570, según noticias del Consejo de Indias y de los tratadistas españoles, por Gonzalo Menéndez Pidal. (Un volumen, 60 pesetas.)
Semblanza espiritual de Isabel la Católica, por el P. Feliciano Cereceda, S. J. (Un volumen, 30 pesetas.)
Diego Latinez en la Europa religiosa de su tiempo, por el P. Feliciano Cereceda, S. J. (Dos volúmenes, 100 pesetas.)
Hernán Cortés: estampas de su vida, por Santiago Magariños. (Un volumen, 80 pesetas.)
Expediciones españolas (siglo XIX), por el General Esteban Infantes. (Un volumen, 65 pesetas.)
Breve Historia de España, por José M.^a Pemán. (Un volumen, 25 pesetas.)
Reseña histórica de la villa de El Salvador, por Rodolfo Barón Castro. (Un volumen, 100 pesetas.)
Alabanza de España, por Santiago Magariños. (Tres volúmenes, 180 pesetas.)

COLECCION DE VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS

Relación que escribió Fr. Gaspar Carvajal, fraile de la Orden de Santo Domingo de Guzmán, del famoso Río Grande, que descubrió por muy gran ventura el Capitán Francisco de Orellana, desde su nacimiento hasta salir a la mar, por José Toribio Medina. Prólogo de D. Antonio Ballesteros. (Un volumen, edición limitada, 75 pesetas.)

COLECCION AMBOS MUNDOS

Las huellas de los Conquistadores, por D. Carlos Pereyra. (Un volumen, 8 pesetas.)
El dorado fantasma, por el P. Constantino Bayle, S. J. (Un tomo, 15 pesetas.)
Historia de la Leyenda Negra hispanoamericana, por Rómulo D. Carbia. (Un volumen, 15 pesetas.)
El sentido misional de la conquista de América, por Vicente D. Sierra. (Un volumen, 20 pesetas.)
La aportación extranjera a las misiones del patronato Regio, por Lázaro de Aspúrz, O. F. M. (Un volumen, 15 pesetas.)
Problemas de las migraciones internacionales, por Teodoro de la Torre Recio. (Un volumen, 35 pesetas.)
Manual de dialectología española, por Vicente García de Diego. (Un volumen, 30 pesetas.)
Viaje a Nueva Castilla, por Juan Bernia. (Un volumen, 12 pesetas.)
El inca Garcilaso, por Aurelio Miré Quesada. (Un volumen, 30 pesetas.)

Un caudillo: El General Fructuoso Rivera, prócer del Uruguay, por José G. Antuña. (Un volumen, 25 pesetas.)
Cuando los dioses nacían en Extremadura, por Rafael García Serrano. (Un volumen, 50 pesetas.)
México en la Hispanidad, por José Fuentes Mares. (Un volumen, 30 pesetas.)
El Occidente y la Hispanidad, por Bernardo María Monsegu, C. P. (Un volumen, 40 pesetas.)
Las Malvinas, por el Dr. José Arce. (Un volumen, 40 pesetas.)

SECCION JURIDICA

Relaciones económicas entre España y los Estados Unidos, por José Miguel Ruiz Morales. (Un volumen, 15 pesetas.)
Los principios del Derecho Público en Francisco de Vitoria. Selección con introducción y notas, por Antonio Trujol Serra. (Ediciones en francés e inglés. Un volumen, 15 pesetas.)
El Estado según Francisco de Vitoria, por el P. Emilio Naszályi, O. C. (Un volumen, 45 pesetas.)
Derecho Constitucional Ecuatoriano, por Ramiro Borja. (Tres volúmenes, 240 pesetas.)

COLECCION PUEBLOS HISPANICOS

Uruguay, el Benjamín de España, por Ernesto La Orden Miracle. (Un volumen, 70 pesetas.)

COLECCION HOMBRES E IDEAS

El africanismo en la cultura hispánica contemporánea, por José María Cordero Torres. (Un volumen, 20 pesetas.)
La cultura española en los últimos veinte años: el teatro, por Nicolás González Ruiz. (Un volumen, 15 pesetas.)
Vida de la Avellaneda, por Mercedes Ballesteros. (Un volumen, 20 pesetas.)
Emoción y recuerdo de España en Filipinas, por el Dr. don Carlos Blanco Soler. (Un volumen, 30 pesetas.)
Breve historia del Brasil, por Renato de Mendoça. (Un volumen, 25 pesetas.)
Razas y racismo en Norteamérica, por Manuel Fraga Iribarne. (Un volumen, 25 pesetas.)
Política española y política de Balmes, por José María García Escudero. (Un volumen, 25 pesetas.)
San Antonio M.^a Claret, por el P. Pujadas. (Un volumen, 25 pesetas.)
La síntesis viviente, por Víctor Andrés Belaunde. (Un volumen, 30 pesetas.)

COLECCION HISPANISTAS

Cervantes en el país de Fausto, por J. J. A. Bertrand. (Un volumen, 45 pesetas.)

CUADERNOS DE ARTE

SERIE A:

La ruta de Colón y las torres del Condado de Niebla. (Un volumen, 65 pesetas en rústica y 85 encuadernado.)
Jerez y los puertos. (Un volumen, 65 pesetas en rústica y 85 pesetas encuadernado.)
Trujillo. (Un volumen, 100 pesetas en rústica.)

SERIE B:

Elogio de Quilc, por Ernesto La Orden. (Un volumen, 250 pesetas.)

PUBLICACIONES DEL SEMINARIO DE PROBLEMAS HISPANOAMERICANOS

COLECCIÓN DE MONOGRAFÍAS.

Misión de los pueblos hispánicos, por Juan Ramón Sepich. (Un volumen, 15 pesetas.)
La independencia de América en la Prensa española, por Jaime Delgado. (Un volumen, 25 pesetas.)
Visión política de Quevedo, por Osvaldo Lira, SS. CC. (Un volumen, 25 pesetas.)
España como problema, por Pedro Laín Entralgo. (Un volumen, 15 pesetas.)
El Seguro social en Hispanoamérica, por Carlos Martí Buñill. (Un volumen, 25 pesetas.)
Amor a México, por Ernesto Giménez Caballero. (Un volumen, 15 pesetas.)
Directrices cristianas de ordenación social, por Fr. Albino G. Menéndez Reigada, Obispo de Córdoba. (Un volumen, 25 pesetas.)
Sociología de la política hispanoamericana, por Julio Icaza Tijerino. (Un volumen, 25 pesetas.)

Orientaciones internacionales del Cinema, por el Congreso del O. C. I. C., de Bruselas. (Un volumen, 40 pesetas.)
Amor a Portugal, por Ernesto Giménez Caballero. (Un volumen, 25 pesetas.)

COLECCION SANTO Y SEÑA

Viaje a Suramérica, por Pedro Laín Entralgo. (Un volumen, 12 pesetas.)
Pasado, presente y porvenir de la Gran Argentina, por Jesús Evaristo Casariego. (Un volumen, 12 pesetas.)
Las doctrinas políticas de Eugenio María de Hostos, por Francisco Elías de Tejada. (Un volumen, 20 pesetas.)
Perfil cultural de Hispanoamérica, por Angel Alvarez de Miranda. (Un volumen, 12 pesetas.) Premio Myndo Hispanico 1949.
Mensajes de Hispanidad, 1949. Discursos de los Excelentísimos e Ilmos. Sres. Sánchez Bella, Raffo de La Reta, Marín Balmaceda, Belaunde y Martín Artajo. (Un volumen, 12 pesetas.)
La Universidad, el intelectual y Europa, por Pedro Laín. (Un volumen, 15 pesetas.)

COLECCION LA ENCINA Y EL MAR

Escrito a cada instante, por Leopoldo Panero. (Un volumen, 30 pesetas.)
Antología tierra, por Manuel del Cabral. (Un volumen, 30 pesetas.)
La espera, por José María Valverde. Premio Nacional de Literatura 1949. (Un volumen, 30 pesetas.)
La casa encendida, por Luis Rosales. (Un volumen, 30 pesetas.)

COLECCION DE ANTOLOGIAS POETICAS

Nueva poesía nicaragüense. Introducción de Ernesto Cardenal; selección y notas de Orlando Cuadra Downing. (Un volumen, 50 pesetas.)
Panorama y antología de la poesía americana. Estudio y traducción de José Coronel Urtecho. (Un volumen, 50 pesetas.)

OFICINA IBEROAMERICANA DE INFORMACION ECONOMICA

Industria algodonera en el mundo hispánico, por E. Cobos. (Un volumen.)

VARIOS

Catálogo de revistas españolas. (Un volumen, 100 pesetas.)

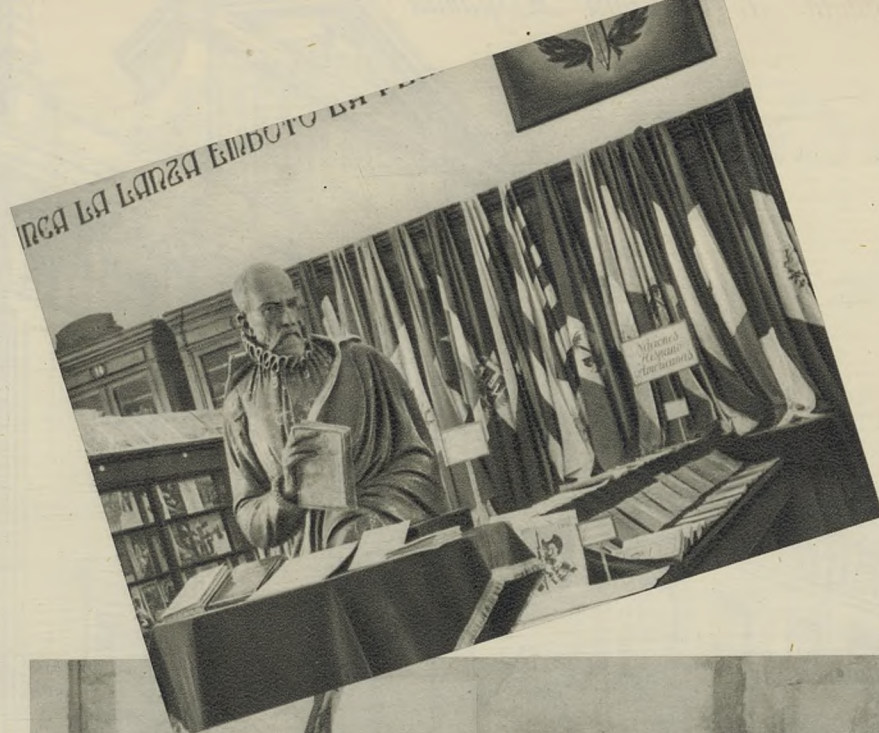
OBRAS EN PREPARACION

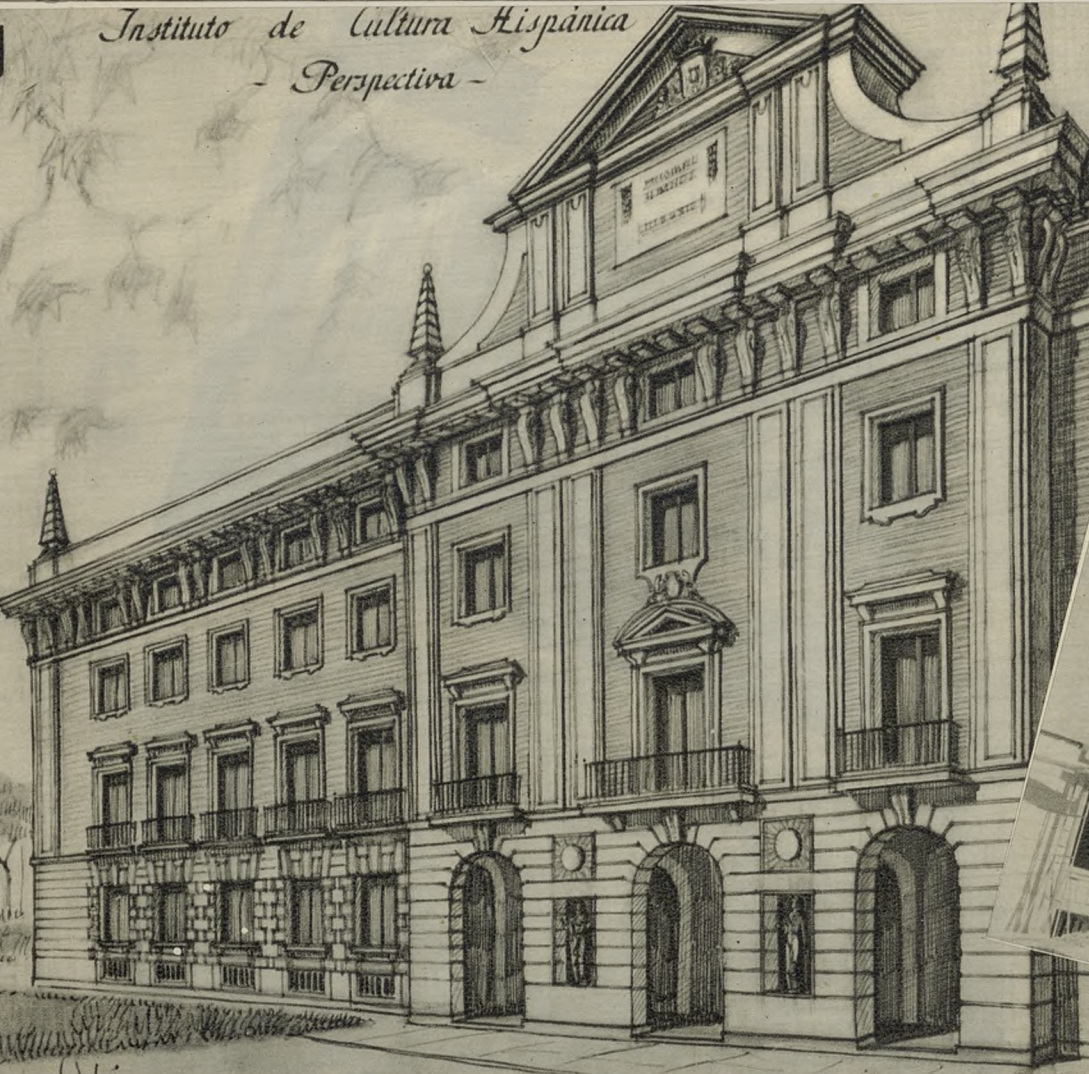
El Romancero, por D. Ramón Menéndez Pidal.
La Crónica general de 1344, por D. Ramón Menéndez Pidal.
Reliquias de la poesía épica española, por D. Ramón Menéndez Pidal.
Los caminos en la Historia de España, por Gonzalo Menéndez Pidal.
Tablas cronológicas de la Literatura Española, por Gonzalo Menéndez Pidal.
Mapa de Juan de la Cosa.
Manual del investigador hispanoamericano, por Joaquín de Entrambasaguas.
Bibliografía científica del Ecuador, por C. M. Larrea.
Centros de investigación hispánica en los Estados Unidos, por Ronald Hilton.
Cuatro clásicos americanos, por Gonzalo Zaldumbide.
El Salvador, país de lagos y volcanes, por Alberto de Mestas.
El chapin de raso, por Paul Claudel.
Vindicación de España, por Maurice Legéandre.
Vecindad histórica (españoles y franceses), por François Pietri.
Antología de elogios de la lengua española, por Germán Bleiberg.
Coros y danzas de España en América, por Rafael García Serrano.
Antologías poéticas de Argentina, Puerto Rico, Perú, Cuba, Colombia, Brasil, Ecuador, Méjico, Chile, Santo Domingo y Poesía indígena precolombina americana.
La reforma del Congreso de los Estados Unidos, por Manuel Fraga Iribarne.
Linaje y descendencia de Hernán Cortés, por Dalmiro de la Válgoma.
Síntesis histórica y geográfica del Ecuador, por J. Luna Yepes.
Sesenta notas sobre literatura, por Félix Ros.
Tres poetas argentinos, por J. M.^a Alonso Gamo.

EL INSTITUTO DE CULTURA HISPÁNICA HA ORGANIZADO, PARTICIPADO O COOPERADO EN LOS SIGUIENTES ACTOS:

- Fiestas colombinas de La Rábida.
- Fiestas del Centenario de Cortés, que culminaron en las visitas a Medellín y Badajoz.
- Conmemoración del Centenario de Cervantes y homenaje a D. Juan de Austria.
- II Asamblea Americanista de Sevilla.
- Asamblea Cervantina de la Lengua.
- Constitución en Buenos Aires de una Comisión para preparar el centenario del marino y naturalista D. Félix de Azara.
- Proyecto de erección de un monumento al fundador de La Paz, el conquistador Alfonso de Mendoza.
- Participación en el Congreso de la Sociedad de Americanistas, que tuvo lugar en París, y una de cuyas sesiones fué presidida por el profesor español D. Antonio Ballesteros.
- Gestión para que fueran donadas por el Museo Naval al Gobierno del Ecuador las planchas grabadas del célebre plano debido al geógrafo criollo Maldonado.
- Entrega, por el Excmo. Sr. Ministro de España en Bogotá, del sable «Premio Blas de Lezo» al guardamarina más destacado de su promoción en la Escuela Naval de Cartagena de Indias.
- Gestiones para que sean erigidos en Bogotá sendos monumentos a la reina Isabel la Católica y a Cristóbal Colón, dignificando y trasladando los ya existentes.
- Ofrecimiento de un grupo escultórico a California, en memoria de la labor evangelizadora de los Padres franciscanos españoles, que ha sido colocado junto a la torre de la Misión de San Carlos.
- Copia del retrato de D. Diego de Vargas, conquistador de Nuevo México, que será entregada al Museo de Santa Fe (N. M., Estados Unidos).
- Participación hispanoamericana en la peregrinación a Santiago de Compostela de la Juventud de Acción Católica Española, de acuerdo con la misma.
- La Asociación Cultural Hispánica en el seno de la cual se han celebrado diversas reuniones y estudios, entre ellos, la Semana Jurídica Colombiana, en la que intervino el actual Presidente de la República de Colombia, Dr. D. Laureano Gómez, y la que se desarrolló de acuerdo con el siguiente programa:
«Los estudios jurídicos en Colombia», por D. Guillermo Hernández de Alba.—«El Código Civil de Colombia en el sistema del Derecho civil», por el Dr. D. José Beltrán de Heredia.—«Aspectos jurídicos y sociológicos de la propiedad en Colombia», por el Dr. D. Hernán Alzate Avendaño.—«Trayectoria del pensamiento político colombiano», por el Dr. D. Francisco Elías de Tejada.—«Socialismo e individualismo en Colombia», por el Dr. D. Gabriel Carreño Mallarino.—«Colombia ante el Derecho Internacional», por el Dr. D. Laureano Gómez.
- Acto de afirmación hispánica en el Paraninfo de la Universidad Central.
- Acto organizado en colaboración con la Regiduría de la Sección Femenina de Madrid, el día 12 de Diciembre, en homenaje a la Virgen de Guadalupe, patrona de la Hispanidad, en el teatro «Ramiro de Maeztu».
- Recitales de la poetisa cubana Carmina Benguría y del poeta nicaragüense Rodolfo Argüello.
- Colegio Nacional de profesores de educación física estudiando la publicación de una obra especializada para Hispanoamérica.
- Participación en los actos finales del Centenario de Balmes en Vich y en el homenaje al Virrey de la Plata y del Perú, Gabriel de Avilés.
- Estudio con la Dirección General de Relaciones Culturales de un viaje de la Capella Clásica de Mallorca a Estados Unidos de Norteamérica a requerimiento de distintas sociedades musicales de dicho país.
- Acogida y diversos actos celebrados durante su estancia en España de distintas peregrinaciones hispanoamericanas a la ida o a la vuelta de Roma con motivo del Año Santo.
- Participación del Instituto en los trabajos preparatorios del libro del Centenario del Sello Español.
- Participación del Instituto en la celebración en Montilla del nacimiento de San Francisco Solano, apóstol del Perú.
- Centenario de la Marina de Castilla.
- Exposición Bibliográfica hispanoamericana en colaboración con la Biblioteca Nacional.
- Homenaje a Rubén Darío en colaboración con la Legación de Nicaragua en Madrid, el día 6 de Febrero.
- Estudio para la publicación del Anuario Español hispanoamericano del libro y de las Artes Gráficas.
- En combinación con el Ateneo «Cervantes», de Valparaíso, concesión de un libro como premio y estímulo a los juegos florales cervantinos, celebrados el día de la Raza en dicha ciudad.
- Cooperación en la organización del Ateneo Hispánico de California.
- Contacto con Le Centre d'échanges internationaux de París.
- Contacto con la Maison de l'Amérique Latine.
- Contacto con L'Union Latine, de París.
- Contacto con la revista «Europe-Amérique Latine».
- Participación, de acuerdo con la Comisión organizadora, en el II Certamen de la Unión Cinematográfica Hispanoamericana.
- Contacto con el Comité Internacional de la Civilisation Chrétienne.
- Contacto con la Federación Internacional de Prensa Técnica y Pedagógica.
- Participación en el IV Congreso Interiberoamericano de Educación Católica, celebrado en Roma.
- Participación en la Conferencia Europea de 1914 para la creación de una organización mundial de hermandades.
- Participación en el IV Congreso General de la C. I. D. E. C., celebrado en Roma del 3 al 9 de Julio de 1950.
- Participación en algunos actos del Congreso Internacional de Paisajistas, y del Notariado Latino Americano.
- Participación en el Congreso de Autores.
- Participación en el Congreso de la Unión Postal Latino Americana.
- Participación en el Congreso sobre los misioneros españoles.
- Preparación del Congreso Iberoamericano de Derecho Internacional.

De arriba abajo: Exposición Cervantina, celebrada en Madrid, con motivo de la Asamblea de la Lengua.—Acto celebrado en Medellín (Extremadura), con motivo del centenario de la muerte de Hernán Cortés.—Entrega a la embajada del Brasil, en Madrid, de una copia del cuadro «Toma de Bahía», existente en el Museo del Prado.—Visita al Instituto de Cultura Hispánica del Ministro de Negocios Extranjeros de Paraguay.—Junto al histórico monasterio de la Rábida, y con motivo del I Centenario de la Marina de Castilla, fué plantado el olivo de la paz, con tierras traídas expresamente de todas las naciones de Hispanoamérica.





EL MEJOR CENTRO DEL CONOCIMIENTO UNIVERSAL

HUBO unos siglos en los que fué proverbial esta advertencia que aún rueda por los labios del pueblo: «El que quiera saber, que vaya a Salamanca». Eran tiempos de excepcional maternidad española. Tiempos que engendraron un Mundo nuevo y llevaron a él la mejor tradición europea, la cultura más abierta a todos los pensamientos.

LA HUELLA AMERICANA QUE ESPAÑA ADQUIRIÓ ENTONCES Y AQUEL SU LEGENDARIO ESFUERZO CREADOR, FLORECEN HOY DE NUEVO ENGARZADOS EN EL RITMO DE LA HORA PRESENTE.

Y así se logra la maravillosa síntesis que España ofrece:

UNA TIERRA EN DONDE EUROPA Y AMÉRICA SE CONJUGAN EN INDESTRUCTIBLE ARMONÍA Y EN DONDE LA PATERNAL ILUSIÓN QUE ENGENDRÓ A HISPANOAMÉRICA REVERDECE EN FRUTOS DE MODERNIDAD SOBRE LA SAVIA DE UNA ESPLÉNDIDA TRADICIÓN CULTURAL, MANTENIDA Y MEJORADA SOBRE TRES CONTINENTES.

España tiene doce Universidades: Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Valladolid, Salamanca, Santiago de Compostela, Granada, Murcia, Zaragoza, Oviedo y Canarias. La Universidad española está compuesta por siete Facultades: Filosofía y Letras, Derecho, Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales, Medicina, Farmacia, Ciencias Políticas y Económicas y Veterinaria. La enseñanza superior técnica se facilita al través de Escuelas Especiales, tales como la Escuela Diplomática, la de Bellas Artes, las de Ingenieros Industriales, de Caminos, Canales y Puertos, de Agrónomos, de Montes, de Aeronáutica y de Navales; de Arquitectura, de Peritos Agrícolas, Industriales, Electricistas, de Comercio, de Periodismo, etc., etc. Todos estos centros confieren títulos con validez para trabajar en España y, en muchos casos, en virtud de la existencia de acuerdos internacionales, en otras naciones.

La Universidad otorga en sus siete Facultades el grado de licenciado, después de un período de estudio de siete años en Medicina, de cuatro en Ciencias Políticas y Económicas y Veterinaria, o de cinco en las restantes Facultades. Y el grado de doctor, después de otro curso de estudio y la elaboración de una tesis bajo la dirección de un catedrático, lo confiere tan sólo la Universidad Central (es decir, la de Madrid.)

Al alcance de los estudiosos hispanoamericanos se ofrecen como realidades evidentes la actividad magnífica del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con sus ocho Patronatos, sus noventa y cinco Institutos y sus setenta y dos revistas, que abarcan el panorama total de la cultura. Y también organismos científicos y culturales tan altos como la Real Academia Española de la Lengua, la de la Historia, la de Bellas Artes de San Fernando, la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la de Ciencias Morales y Políticas, la de Medicina, la de Jurisprudencia y Legislación y la de Farmacia, con sus magníficas bibliotecas especializadas.

Para los cultivadores de la Historia Hispanoamericana, el Archivo de Indias, de Sevilla, y los demás archivos nacionales españoles son fuentes permanentes de hallazgos, sin olvidar los millares de volúmenes y documentos de la Biblioteca Nacional, de Madrid.

Toda España es un inmenso museo. Los viejos y eternos secretos del Arte, pueden ser descifrados en cualquiera de las numerosas pinacotecas españolas, pero sobre todo en el impar Museo del Prado, de Madrid. Las corrientes modernas de la pintura pueden ser abordadas en las distintas Escuelas Superiores de Bellas Artes, de Madrid, Barcelona, Sevilla o Valencia, o en las periódicas exposiciones de Bellas Artes.

La Ciencia, la Historia y el Arte españoles, en cualquiera de sus facetas, esperan a los estudiosos y a los artistas de Hispanoamérica.



N.º 1. Perspectiva del nuevo edificio del Instituto de Cultura Hispánica.—N.º 2. Fachada de este mismo edificio, ya en construcción.—N.º 3. Facultad de Ciencias, enclavada en la Ciudad Universitaria de Madrid.—N.º 4. Laboratorio de la Escuela de Odontología.—N.º 5. Galería del Archivo de Indias, de Sevilla.—N.º 6. Pabellones de la Facultad de Medicina de Madrid.—N.º 7. Claustro del Colegio de Fonseca, en Santiago de Compostela (Facultad de Farmacia de aquella Universidad).—N.º 8. Sala de lectura de la Biblioteca Nacional de Madrid.—N.º 9. Fachada del Palacio de Bibliotecas y Museos (Madrid).—N.º 10. Facultad de Filosofía y Letras en la Ciudad Universitaria de Madrid.—N.º 11. Aspecto del edificio en que se encuentra el Archivo de Indias (Sevilla).—N.º 12. Entre los espléndidos edificios que constituyen la Ciudad Universitaria de Madrid, se encuentra la Facultad de Farmacia.—N.º 13. Fachada del edificio central del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en la capital de España.

ESPAÑA ENSEÑA EN HISPANOAMÉRICA

EN cumplimiento de uno de sus fines más esenciales—coadyuvar al intercambio de profesores de enseñanza superior entre todas las Universidades y centros de Hispanoamérica—, el Instituto de Cultura Hispánica ha logrado que la presencia de España en América sea efectiva. A tal fin ha enviado a tierras de Hispanoamérica a más de un centenar de hombres de ciencia, juristas, catedráticos, escritores y poetas, que, en estos tres últimos años, han recorrido el continente americano desde las tierras de Méjico hasta las de la Argentina.

Las aulas de las más viejas y más modernas Universidades de Hispanoamérica han sido el marco solemne de las disertaciones de una selección de los mejores de España. Sin ánimo exhaustivo, he aquí algunos de los nombres de quienes, en su recorrido americano, tan alto pusieron el nombre de España: Jiménez Díaz, gloria de la Medicina española; el eminente escritor e historiador Pedro Laín Entralgo; el gran filólogo, catedrático de Salamanca, Antonio Tovar; el catedrático de Derecho Internacional de la Universidad de Madrid, D. Antonio Luna; el de la Universidad de Granada, D. Enrique Gómez Arboleya; Ángel Valbuena Prat, especialista en literatura española; el mundialmente famoso oftalmólogo Dr. Arruga; Alfonso García Gallo, catedrático de Historia del Derecho de la Universidad Central y Secretario del Instituto Nacional de Estudios Jurídicos, de Madrid; el académico de la Española, insigne poeta y magnífico escritor, José María Pemán; el genial compositor Joaquín Rodrigo; D. Víctor García Hoz, catedrático de Pedagogía; el académico y poeta Dámaso Alonso; el gran guitarrista Sainz de la Maza; el famoso erudito Joaquín Entrambasaguas; el catedrático D. Alfonso Muñoz Alonso; el profesor de Zootecnia Carlos Luis de Cuenca; el catedrático de Derecho Internacional Luis García Arias; Ibáñez Cerdá, archivero-bibliotecario de la Biblioteca Central Hispánica; el Dr. Casadesus, otorrinolaringólogo famoso; el secretario de la Comisaría Nacional de Música, Antonio de las Heras; el arquitecto Ricardo Fernández Villespín; el catedrático de la Universidad de Barcelona D. Francisco Pons Piedrafita; el catedrático de la Universidad de La Laguna D. Ismael Sánchez Bella; los poetas Leopoldo Panero, Luis Rosales, Antonio de Zubiaurre y Agustín de Foxá; Fray Justo Pérez de Urbel, Eugenio d'Ors...



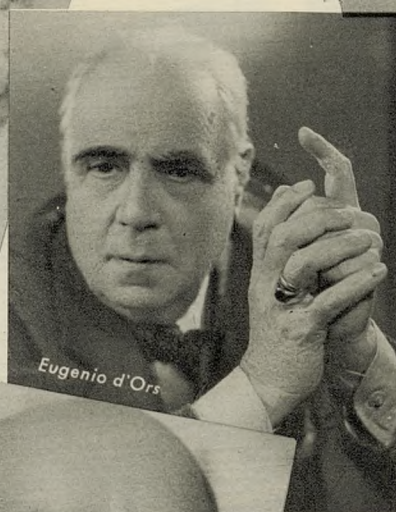
Joaquín Rodrigo



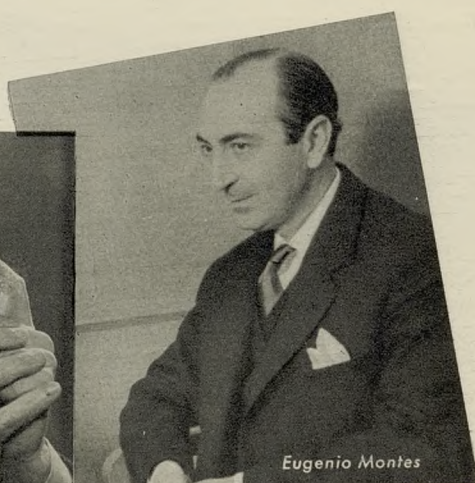
José M.º Pemán



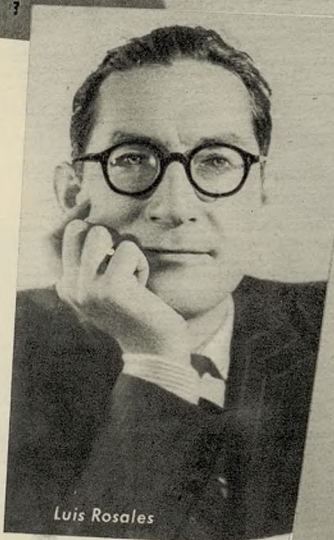
Dr. Arruga



Eugenio d'Ors



Eugenio Montes



Luis Rosales



Antonio Tovar



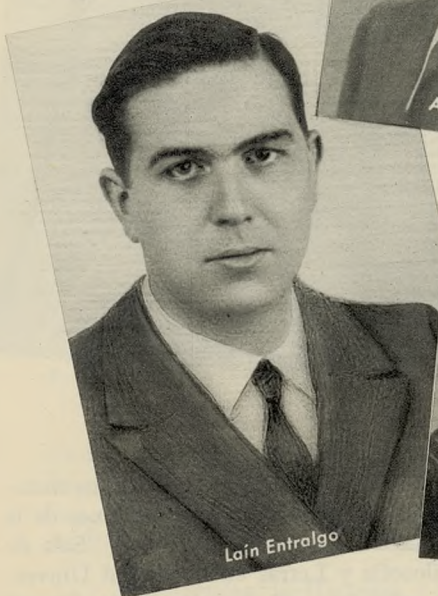
Leopoldo Panero



P. Pérez de Urbel



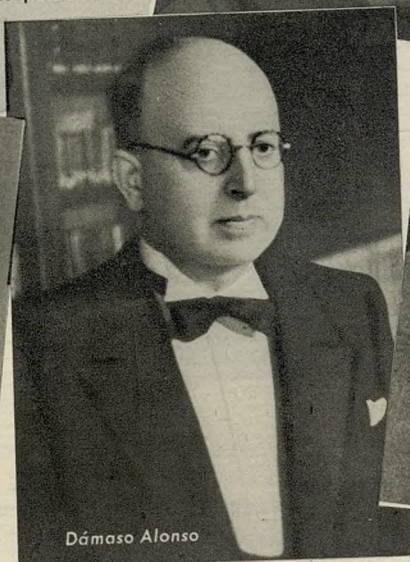
Agustín de Foxá



Laín Entralgo



Dr. Jiménez Díaz



Dámaso Alonso



Antonio Luna



Sainz de la Maza

HISPANOAMÉRICA ENSEÑA EN ESPAÑA

NO nació la Cátedra «Ramiro de Maeztu», del Instituto de Cultura Hispánica, de una volandera iniciativa, sino de una profunda e indiscutible necesidad espiritual: la necesidad de un diálogo de elevados vuelos, que pusiera en contacto a los intelectuales de todos los pueblos hispánicos, mediante el intercambio de ideas y problemas ideológicos y de cultura que necesitaban un estudio común y una común comprensión. Y este diálogo no podía tener más adecuado escenario que la vieja y gloriosa Universidad española.

Es en el curso 1946-47 cuando empieza como simple balbuceo lo que en 1950 sería ya un diálogo cálido y entrañable. Figuras notables en las diversas actividades del espíritu, han llegado a Madrid, procedentes de todos los países hispanoamericanos y han pronunciado en la Cátedra «Ramiro de Maeztu», incorporada a la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad Central de Madrid, los más diversos mensajes de cultura. Un millar de conferencias y más de cien recitales poéticos a lo largo de cuatro cursos académicos se han pronunciado en la Cátedra «Ramiro de Maeztu» y han sido suficientes para demostrar hasta qué punto era auténtica la necesidad de este diálogo internacional y fraternal y hasta qué punto la variedad y originalidad de los puntos de vista americanos sobre viejos problemas universales han interesado a las juventudes universitarias españolas. Estos temas, desarrollados siempre con vistas a una proyección hispánica, han despertado profundos anhelos de conocimiento en los estudiosos españoles.

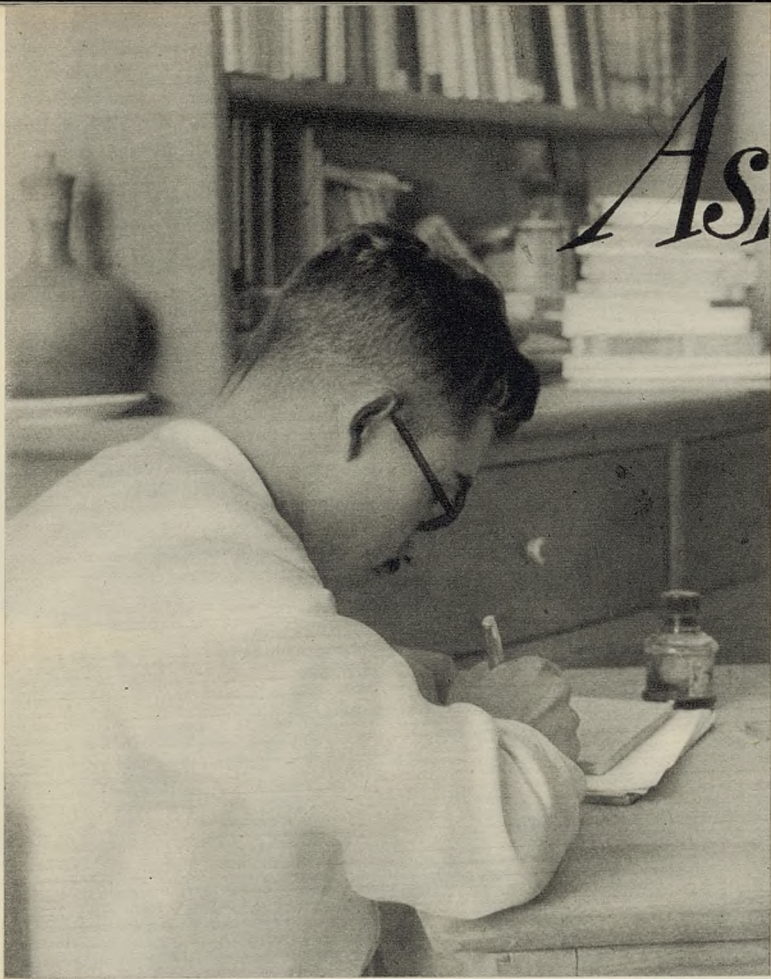
Entre las figuras más destacadas que en los cuatro cursos han ocupado la prestigiosa tribuna de la Cátedra «Ramiro de Maeztu», tendremos que destacar, con un sentido antológico, nombres tan representativos, entre los hispanoamericanos, como los argentinos don Ignacio Anzoátegui, el P. Octavio Derisi, el mejicano don José Vasconcelos, que en tres conferencias magistrales abordó un tema tan trascendente como «El pensamiento filosófico mejicano»; el chileno don Jaime Eyzaguirre, que desarrolló «La fisonomía caballeresca de la Conquista», «El sentido ético-jurídico de la colonización de Chile» y «El aporte vasco a la nación chilena». También el escritor español, avencindado en Chile, don José María Souvirón, disertó sobre temas tan sugestivos como «El campo y la ciudad en la novela chilena». El poeta nicaragüense Pablo Antonio Cuadra desarrolló una amplia tesis sobre «Introducción al pensamiento de Rubén Darío». El profesor de la Universidad de Tucumán, Luis Farré, que habló con profundo conocimiento de «Españolismo en la filosofía de Jorge Santayana». «Los siete elementos del Estado de Derecho» fué el tema desarrollado en la Cátedra por don Víctor Andrés Belaúnde, vicerrector de la Universidad Católica de Lima y delegado de su país en la ONU. El ecuatoriano don Gonzalo de Zaldumbide pronunció una conferencia sobre «Enrique Larreta, desde Ávila a la Pampa». Y así habríamos de citar aquí profesores, escritores y publicistas que han unido su nombre y su prestigio a las inolvidables lecciones de la Cátedra. Don Laureano Gómez, hoy Presidente de Colombia; Plinio Salgado, Coronel Urtecho, Vargas Prada, Miró Quesada, Monseñor Oscar Larson, Benítez Claros, Pedro Lira, Doctor Roggiano, Antuña, Scarpa, Dana Montaña, Alberto María Carreño, Bargalló Cerio, Caballero Calderón, P. Menvielle, Ortiz Bilbao, Sáez Quesada, Ycaza Tiguerino y el Doctor Arce, exrepresentante de su país en las Naciones Unidas, entre otros no menos importantes.

Como un desdoblamiento de la Cátedra hacia la poesía se creó en 1948 el Aula Poética, nueva actividad dedicada a presentar la más reciente y representativa producción poética de los diversos países hispánicos. Por esta Aula Poética de la Cátedra «Ramiro de Maeztu», inaugurada por el poeta y académico don Gerardo Diego, con un recital de sus últimos versos, pasaron los poetas de las últimas promociones de España e Hispanoamérica.



De arriba a abajo: Doña Maria de Maeztu, señor Díaz de Vivar, D. Jaime Eyzaguirre, Dr. Berlaza, Dr. Belaúnde, D. José Vasconcellos, Dr. Arce, P. Derisi y señor Miró Quesada, durante sus intervenciones en la Cátedra Ramiro de Maeztu, del Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid.

Así vivimos los BECARIOS



1 Quiero contarles mi experiencia directa de estudiante hispanoamericano en España. Permitanme que oculte ligeramente mi personalidad. Baste con decirles que soy «tico», que nací en Cartago, en Costa Rica. Que estudié Derecho en San José. Y que vine a España con una beca del Instituto de Cultura Hispánica, para ampliar estudios en algo tan concreto como «Contratos». Llegué a Madrid y tuve la suerte de ir a vivir en un Colegio Mayor: el de «Nuestra Señora de Guadalupe». Aquí viven estudiantes y graduados de todos nuestros países. Aquí he ido aprendiendo a distinguir los distintos tonos con que se pronuncia en las diferentes tierras un mismo idioma. Aquí residen universitarios de las más diversas vocaciones: médicos, juristas,...



4 ...especial cuando recuerdan aquellos días. De entonces data un ánimo de resurgimiento en España, que se nota en muy distintos aspectos. La relación con América, uno de ellos. Al ingresar en el Colegio tuve que sufrir el examen de recepción. Es una novatada inventada por los «guadalupanos». El primero que la sufrió fué un argentino de Córdoba y desde entonces se ha ido perfeccionando hasta llegar a la «escenografía» actual. Es lógico que no falte el humor en un verdadero hogar de estudiantes y más en...



2 ...ingenieros, poetas, pintores. Dos están ahora: uno, Darío Tobon, colombiano, reside aquí hace ya tres años: otro, Carlos Augusto Cañas, salvadoreño. Aquí va fotografiado en medio de sus cuadros. La proximidad del Colegio a la Ciudad Universitaria es un continuo espolique. Cuando en San José pensaba en lo que me esperaba acá, en Madrid,...



5 ...España que es un país en donde en las tabernas no falta nunca un letrado que dice «Se prohíbe cantar». Tierra de alegría, por fortuna. Y ambiente el del Colegio donde ésta se alia con el trabajo. Cientos y cientos de universitarios han cruzado el Atlántico en busca de las aulas españolas. Y entonces se produce un hecho hasta ahora inédito: hombres jóvenes de todas las tierras de habla castellana se conocen, hablan de sus...

6 ...países, cambian impresiones sobre sus experiencias. Nuevos libros, nuevos datos, nuevas canciones... Y sobre todo una idea: la de Hispanoamérica como una grande y excelsa patria común. A esta meta se llega en el burla burlando de la charla cotidiana, la broma jovial, el estudio meditado. Otro objetivo, naturalmente, se alcanza: Conocer España y a los españoles. El conocimiento no puede ser apresurado porque éste es un...

3

...no podía suponer, ni mucho menos, esta estupenda realidad. Edificios formidables levantados desde hace diez años a esta parte sobre una tierra que, me dicen, fué escenario de guerra durante tres años. Mis compañeros españoles me han contado algunas anécdotas de la guerra española... Muchos tuvieron aquí luchando a sus hermanos mayores. Y ponen, así, un acento...





7

...pais viejo, cargado de siglos, y nuevo, cargado de años. No deja de ser curiosa para nosotros, los hispanoamericanos, esta doble actitud del espíritu español, y que preside el tono de las conversaciones. Sin olvidarse del ánimo crítico de los españoles que les lleva a continuos análisis sobre todo lo que les rodea. Y que a veces les impide apreciar los avances que han logrado, avances que a nosotros nos hacen sentir envidia. Pienso en los magníficos Centros de investigación, Bibliotecas, Archivos... de que disponen y que le hacen a uno sentirse en presencia de la más alta cultura, que muchas veces se encuentra personificada...

8

...por destacadas figuras de la Ciencia, de las Letras, de las Artes. Aquí he tenido ocasión de ver sabios como Heisemberg, Allison, Fleming; pensadores como Ortega y Gasset, von Rintelen, Wladimir Weidle, d'Ors, Ernest Curtius, Zubiri, Gabriel Marcel; literatos como «Azorín», André Maurois, Baroja, Somerset Maugham, por no citar sino a los que se vienen antes al recuerdo. Siempre recordaré mi emoción al estrechar la mano de un...



10

...de entender más que los propios españoles. La fiesta requiere sol, alegría, arte. Y si al lado se tiene a una muchacha española, mejor que mejor. Quizá la emoción compartida sea un buen modo de irse conociendo. Ya son varios los hispanoamericanos que, a la hora de regresar a su país, han preferido hacerlo acompañados de una muchacha española, con la que se ha casado en medio de la alegría emocionada de sus amigos. Aquí en el Colegio se lleva puntual relación de los que no se fueron solos. Vayan aquí...



9

...historiador tan ilustre como don Ramón Menéndez Pidal. Pero, bueno, si sigo en este tono dejaría de contar una amplia faceta de mi vida aquí. Con la gente española uno encuentra mil ocasiones de pasarlo bien. Se divierten, tienen festejos, tienen, sobre todo, la Fiesta: Los toros. Nosotros nos contagiamos pronto. Claro que los mejicanos y los peruanos son también grandes aficionados y hasta presumen...

11

...sus nombres: el mejicano Agustín Basabe, mi compatriota Luis Barahona, el cubano Rosendo Cantos, los nicaragüenses Fernando Sánchez y Ernesto Guerrero, y por estos días se casó en Murcia el guatemalteco René Armando de León. Podría dar nombres de «probables», pero no conviene anticiparse a los acontecimientos. El mejor modo de vencer la nostalgia es pensar en que he venido aquí, además de a conocer España con sus ciudades, sus tierras y sus hombres, a adentrarme más aún en mis estudios y poder regresar un día a mi país con el muy preciado título de doctor por la Universidad de Madrid. En camino de alcanzarlo ando. Me alienta la convivencia con universitarios de veintitantos países. En mi misma habitación —no tengo la suerte de estar en una individual— vive un médico boliviano, de Sucre. De tierras distintas, con estudios diversos, con variantes en el habla y, sin embargo, ¡cuánto nos une! En España lo he aprendido. Y vaya si es importante la lección.



MÁS DE MIL VINIERON YA

OTRA de las formas eficaces empleadas por el Instituto de Cultura Hispánica para intensificar las relaciones culturales y espirituales entre los países hispanoamericanos por el conocimiento directo de sus juventudes universitarias, con las Instituciones españolas, ha sido la creación de becas de estudios para jóvenes de los países hispanoamericanos. En los años 48, 49 y 50, han venido a España unos mil estudiantes entre becarios, propiamente dicho, o sea los que reciben asistencia económica directa del Instituto, y los estudiantes que vienen por su cuenta y a los que el Instituto atiende en todo como a becarios, menos en lo que se refiere a la pensión económica.

La beca universitaria consiste en abonarles el importe del viaje de venida, una bolsa de instalación que consiste en 1.500 pesetas por una sola vez y en el abono de 1.500 pesetas mensuales durante el tiempo de duración de la beca, que puede ser de seis meses o de un año. También se les abona el 50 %, en pesetas, del importe del viaje de regreso.

Tanto los becarios como los estudiantes no becarios que deseen recibir asistencia informativa del Instituto encuentran facilidades extraordinarias para su vida y estudios universitarios en España. Los estudiantes no becarios pueden asistir a todos los actos organizados por el Instituto para los becarios, además de que el Sindicato Español Universitario, por el simple hecho de ser estudiantes hispanoamericanos, les concede un «carnet de cortesía» que les permite durante sus viajes por España alojarse en los Hogares Universitarios y utilizar sus comedores, campos de deportes, alojamientos, etc.

Esto determina que un estudiante hispanoamericano, aun cuando no sea becario del Instituto, puede vivir cómodamente en España con 50 dólares mensuales, teniendo en cuenta que las matrículas españolas son mucho más baratas que las de los Estados Unidos.

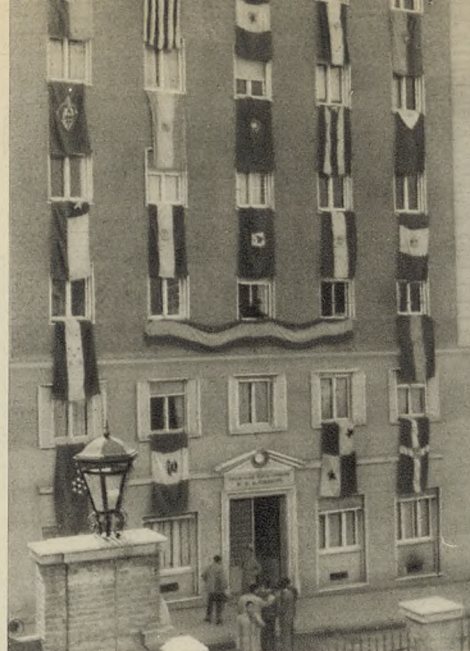
Un promedio de veinte excursiones y actos culturales han sido organizadas por el Instituto durante el último curso. De éstos, algunos han correspondido a los respectivos «días del becario», que se han organizado en honor de cada país, coincidiendo con fechas patrióticas respectivas. Las excursiones han estado determinadas siempre por una razón importante. Así, la que se realizó a Toledo, fué para asistir a la famosa festividad del Corpus. La del Monasterio de Guadalupe, coincidiendo con la llegada y entronización de la imagen mejicana. La de Salamanca, con motivo de inaugurarse el Colegio Mayor Hernán Cortés en aquella capital universitaria. Se organizó asimismo el viaje a Roma de cuarenta becarios que han ganado el Jubileo del Año Santo y fueron recibidos por S. S. También han visitado los becarios, durante el último curso, El Escorial, Ávila, Segovia, Salamanca, Aranjuez, Toledo, Murcia, Sevilla, Galicia, Asturias, Santander y otras regiones, con un recorrido total de más de siete mil kilómetros. En estos viajes los alumnos sólo han de abonar una cantidad mínima. Así, la excursión a Sevilla, con permanencia en esta ciudad durante toda la Semana Santa, incluido viaje y alojamiento, sólo costó a cada becario 160 pesetas.

Los becarios del último curso han estudiado las siguientes disciplinas: Derecho, Filosofía y Letras, Ciencias Políticas y Económicas, Historia, Arquitectura, Ingeniería, Medicina, Química, Periodismo, Música, Pintura, Escultura y otras profesiones liberales.

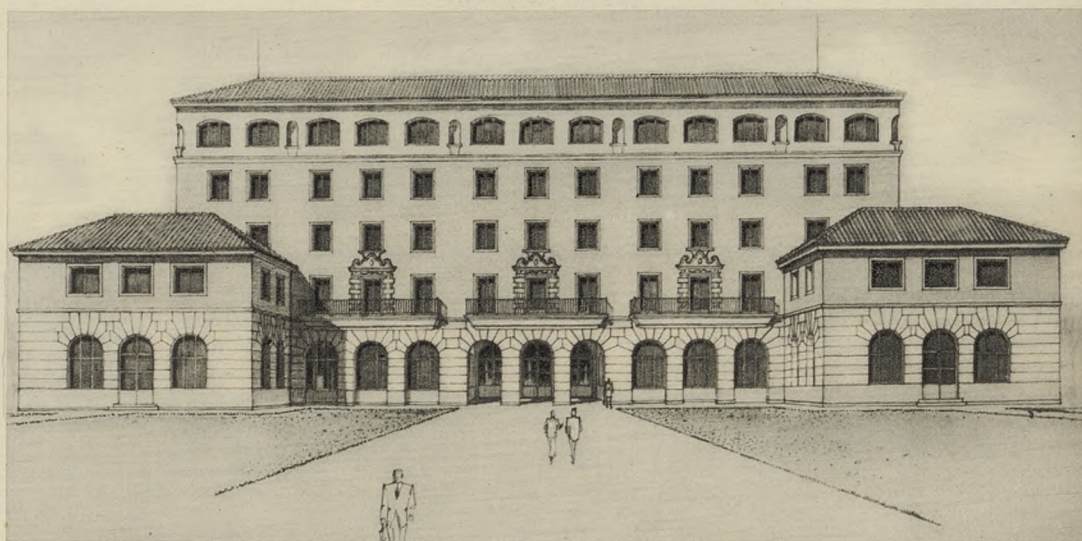
El Instituto ha organizado también un concurso entre sus becarios para premiar los mejores trabajos de fin de curso. Al último concurso celebrado se presentaron numerosas monografías, y el Jurado adjudicó los tres premios de tres mil pesetas cada uno a los trabajos siguientes: «Metodología de la Comisión Codificadora de Filipinas», del estudiante filipino Antonio Molina Remige; «Introducción a la teoría de la norma jurídica», por Jorge Hubner Gayo, chileno; y «El Real Tribunal de la Minería y la lucha por el Derecho de la Nueva España», del mejicano Pablo Herrera Carrillo.

Son asimismo dignos de citarse el intercambio universitario con Colombia, ya realizado, y que se extenderá a otros países americanos, y la creación de cincuenta becas sacerdotales que en el último curso han permitido estudiar en diferentes centros españoles: Universidad Pontificia de Comillas; Facultad Teológica de San Esteban, de Salamanca; Universidad Pontificia de Salamanca; Escuela Social Sacerdotal, de Málaga; etc., etc.

Como dato interesante baste señalar que durante el último año salieron del I. C. H. 11.658 cartas, todas ellas relacionadas con la organización de viajes de estudiantes hispanoamericanos a España.



Edificio provisional en Madrid del Colegio Mayor «Nra. Sra. de Guadalupe».



Arriba: Proyecto del nuevo edificio, en la Ciudad Universitaria, de Madrid, en el que tendrán cabida más de 200 universitarios.—Abajo: Las obras se realizan con toda celeridad.

Acto de inauguración del Colegio Mayor «Hernán Cortés», de Salamanca, del Instituto de Cultura Hispánica. Asistieron, junto con los Embajadores y jefes de Misión de países hispanoamericanos acreditados en Madrid, los Ministros de Asuntos Exteriores y Educación Nacional españoles, y el director del Instituto de Cultura Hispánica.





Una Comisión del Congreso en pleno trabajo.



La Comisión que presidió el doctor Belaúnde.



EL Instituto de Cultura Hispánica de Madrid convocó en el mes de octubre de 1949 un Congreso Hispanoamericano de Historia, cuyo tema central fué la Independencia de América. En él tomaron parte numerosos historiadores españoles e hispanoamericanos, para contrastar y discutir sus puntos de vista en torno al apasionante tema de la Independencia. Se trataba de resolver de un modo convincente el problema abordado. Era necesario, ante todo, la colaboración y el diálogo entre dichos historiadores, pues sólo de ese diálogo podía obtenerse la dilucidación definitiva de aquel movimiento histórico.

Al Congreso, presidido por el Excmo. Sr. D. Víctor Andrés Belaúnde, vicerrector de la Universidad Católica de Lima, asistieron más de setenta historiadores españoles e hispanoamericanos, y fueron presentados ochenta y cinco trabajos y ponencias sobre los siguientes grupos de temas, cuyo estudio correspondió a las seis Comisiones en que fué dividido el Congreso: Teoría general de la Independencia; Ideario de la Independencia; España y la Independencia; Biografías y estudios de personajes; La guerra de la Independencia; Iniciativas y resoluciones prácticas.

Los más importantes organismos culturales y las Academias Nacionales de la Historia de los países hispanoamericanos expresaron su adhesión al Congreso y muchas de dichas instituciones enviaron sus representantes.

Entre las conclusiones más interesantes adoptadas en el Congreso, figura la creación de una Asociación Hispanoamericana de Historia, cuya manifestación exterior colectiva más importante será, aparte del intercambio y enlace cultural entre los diversos organismos históricos españoles e hispanoamericanos, la de convocar los futuros Congresos Hispanoamericanos de Historia, que deberán reunirse cada tres años en la ciudad designada en cada caso por el Congreso precedente. El segundo Congreso Hispanoamericano de Historia se reunirá, según el acuerdo tomado en el primero, en Caracas, durante el año 1952 y como homenaje a la figura de Simón Bolívar.

Es interesante poner de relieve la trascendencia de este Primer Congreso Hispanoamericano de Historia, por cuanto su reunión ha significado un paso decisivo en la reconstrucción de la comunidad cultural hispánica, primera etapa que debe cumplirse hacia la gran meta de la Comunidad Hispánica en su totalidad, que tan trascendental misión tiene reservada en la Historia Universal.

Destaca también, entre los acuerdos aprobados por el Congreso, la declaración de la existencia de un patrimonio cultural común a los países del mundo hispánico; patrimonio cultural que se concreta, por de pronto, en los monumentos históricos—el monasterio de Santa María de la Rábida, cuna de la gesta descubridora, fué declarado primer monumento hispánico—y en los Archivos, cuyos fondos documentales, base de la historia común, deberán ser conservados y microfilmados a expensas de todos los países de la Comunidad Hispánica con arreglo a las posibilidades de cada uno. Por otra parte, se acordó asimismo

la construcción de un monumento, auspiciado y costado por los pueblos hispanoamericanos, que exprese y simbolice la gratitud de esos pueblos a España, que les dió una civilización y cultura, incorporándoles así al proceso histórico universal.

Teniendo en cuenta, pues, la importancia del tema y la necesidad de estudiarlo hondamente para conseguir la apetecida síntesis clara y, por otra parte, subsanar la multitud de errores que se han ido vertiendo sobre el citado movimiento, el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, ha promovido este movimiento de revisión histórica del complejo fenómeno, que si en este primer Congreso tan sólo podían plantearse los amplios temas que el mismo suscita, en futuros Congresos pueden quedar plenamente estudiados y sacar las conclusiones definitivas para que la verdad histórica quede en su puesto. Para ello, el Congreso aprobó también la corrección, en los libros de texto, de todos aquellos errores y conceptos falsos que sólo producen divisiones y querellas anacrónicas. Y teniendo en cuenta la trascendental importancia de este tema, queda planteado para el futuro el estudio de la revisión de los textos de Historia, que tan decisiva influencia tienen en la formación de los hombres.



Aspecto del salón del Palacio del Senado de Madrid, durante una sesión plenaria del Congreso Hispanoamericano de Historia, celebrado en octubre de 1949.



El Jefe del Estado Español estrecha la mano de don Cristóbal Colón, Duque de Veragua, descendiente directo del Descubridor, durante la sesión de clausura.



Congreso GUADALUPANO

DEL 22 al 28 de Mayo de 1950 tuvo lugar el Congreso Guadalupeño Iberoamericano, patrocinado por el Instituto de Cultura Hispánica. «Vengo de la tierra de María Santísima —decía Alfonso Junco—, cruzo por los aires la inmensidad del Atlántico... y llegó a la tierra de María Santísima. Lo que parece una broma de la geografía es una verdad del amor». En los siete días que duró el Congreso esta fundamental unidad entre España e Iberoamérica basada en el amor a la Virgen fué cobrando cuerpo cada vez más tangible hasta convertirse en eclosión entusiasta en la solemne ceremonia —radiante sol y cielo azul sobre la piedra barroca de la Plaza de la Armería— en que el Patriarca de las Indias Occidentales coronó, en presencia del Jefe del Estado español, a la Virgen morena de Guadalupe.

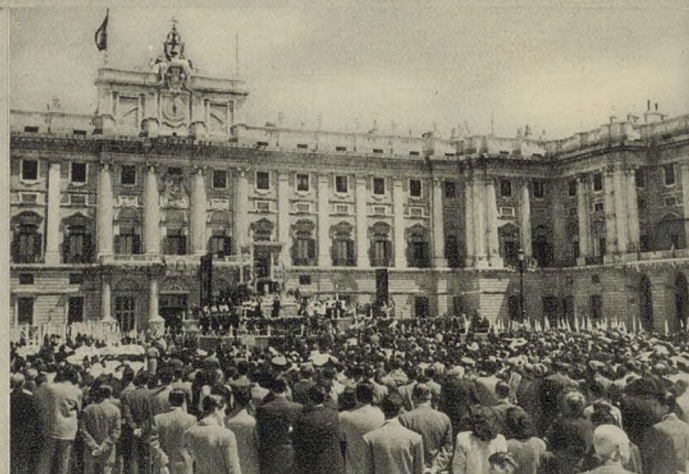
Los actos comenzaron con la solemne sesión de apertura en el teatro del Instituto Ramiro de Maeztu, presidida por el Nuncio de Su Santidad y en la que hablaron los prelados de Córdoba (España) y México; D. Alfonso Junco y el P. Bayle, S. J. En sucesivos actos académicos intervinieron sobre temas relacionados con la Virgen del Tepeyac los señores García Gutiérrez, Ruiz Medrano, Bravo Ugarte, Brambilla, Garcés, Marqués de Lozoya y Morales Oliver.

Destacan entre los actos del Congreso las visitas a Toledo y Guadalupe.

La peregrinación a la Guadalupe extremeña fué un hito imborrable. El encuentro de las dos imágenes guadalupanas, la de España y la de México, fué sellado con las palabras del Arzobispo de México, como «la unión de los dos pueblos, de la Madre Patria y de la patria mexicana».

Todos los actos, religiosos, académicos, populares que se celebraron durante esta semana tuvieron su punto culminante en la coronación de la imagen, traída desde México, en la Plaza de la Armería de Madrid el 28 de Mayo. Asistieron a la ceremonia el Jefe del Estado español y su esposa, los ministros de Asuntos Exteriores, Marina, Justicia y Educación Nacional; el Presidente de las Cortes; el Nuncio de Su Santidad, y los prelados de México, Camagüey, Monterrey, Ciudad Trujillo, Astorga, Ciudad Rodrigo, Santiago de Chile, Sigüenza, Honduras, El Salvador, Ayacucho, Colón, Chaco Paraguay, Nueva Segovia, Bilbao, Córdoba Basbastro y el Vicario de la Guinea española. Asistieron también subsecretarios, directores generales, director y alto personal del Instituto de Cultura Hispánica y representantes diplomáticos de Portugal, Perú, Brasil, Costa Rica, El Salvador, Chile, Paraguay, etc.

Terminada la ceremonia el prelado madrileño coronó a la Virgen de Guadalupe a la que flanqueaban las banderas de España y México y entregó al Arzobispo de México un fragmento del «Lignum Crucis» de Santo Toribio de Liébana, para ser venerado en la Catedral mexicana. Acabó el acto con unas palabras del Jefe del Estado español a los peregrinos desde la escalera de honor del Palacio de Oriente.



Más de cien mil madrileños se reunieron en la Plaza de la Armería para venerar a la imagen de Ntra. Sra. de Guadalupe, en el día de su coronación.



En esta misma plaza, adosada al Palacio Real de Madrid, se celebró una solemne Misa Pontifical con asistencia de S. E. el Jefe del Estado español.



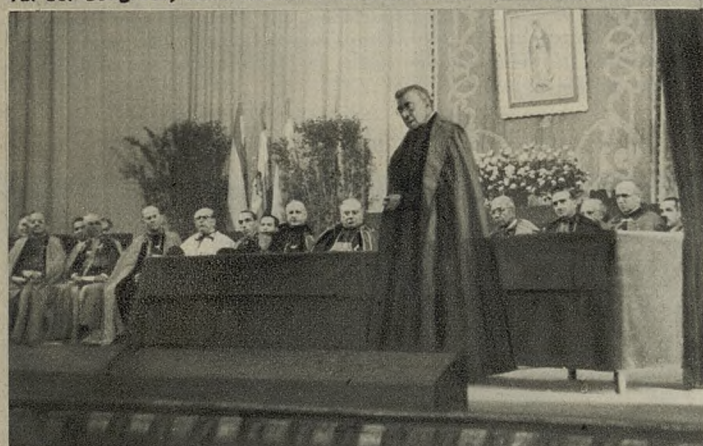
Innumerables enfermos, muchos en camillas, acudieron a impetrar la gracia de la Patrona.



La imagen de Ntra. Sra. de Guadalupe, a su llegada al aeropuerto de Madrid, llevada por los pilotos del avión español en que hizo el viaje.



Prelados españoles, mejicanos y chilenos, que asistieron a la Sesión inaugural del Congreso, celebrada en el Instituto Ramiro de Maeztu de Madrid.



Durante el acto de apertura del Congreso Guadalupeño pronunció un brillante discurso el Arzobispo Primado de México, M. Dr. Luis M. Martínez.



El escritor y periodista mejicano D. Alfonso Junco, llegado a Madrid expresamente, durante su disertación en la apertura del Congreso Guadalupeño.



Muchachas mejicanas, ataviadas con trajes regionales, asistieron al acto, enarbolando la bandera de su patria.



Sesión plenaria en el salón de actos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

I CONGRESO INTERIBEROAMERICANO DE EDUCACION

Los congresistas rindieron fervoroso y entusiasta homenaje a la reina Isabel la Católica, al pie del monumento elevado a su memoria por la villa de Madrid.

FUE éste el segundo de los grandes certámenes celebrados por el Instituto de Cultura Hispánica desde su fundación. Investigadores y profesores de toda Hispanoamérica, bajo la presidencia del ilustre director de la Biblioteca Nacional de Lima, profesor Cristóbal de Losada y Puga, reunieron en Madrid, en la segunda quincena de Octubre del 49, para procurar intercambiar los diferentes puntos de vista, coordinar sus actividades y proceder a encontrar un cauce de acción común.

Más de trescientas ponencias fueron presentadas a discusión y sucesivamente fueron tamizadas a través de cinco Comisiones especiales.

Si la Comisión Presidencial se ocupó del aspecto formativo del Congreso, tratando de buscar las raíces fundamentales del movimiento que se iniciaba, el resto de las Comisiones atendió a estudiar los distintos problemas de la enseñanza primaria, secundaria y superior en todos los países de lengua castellana y portuguesa.

Se abogó por una orientación educativa integral, por una base religiosa de toda formación, por una armonización de los intereses inalienables de la familia y de la Iglesia católica con los del Estado. Fué muy grato comprobar cómo, por encima de los matices y diferencias que a cada país puedan separar, existe un modo de pensar y de ser iberoamericano, resultante de la fusión de elementos espirituales hispano-lusos con otros que son propios de los pueblos de la América española y lusitana. Se llegó a concretar que este sentido iberoamericano se caracteriza por el respeto a la dignidad humana, a los valores indigenistas mantenidos y defendidos por España y Portugal y a la libertad de los pueblos, por la interpretación religiosa y militar de la vida al servicio de un destino providencial de rectoría y salvación.

Con objeto de dar efectividad y continuidad a los acuerdos del Congreso, la Comisión de aspectos resolutivos propuso, y se aceptó, la creación de una Oficina Central de Educación Iberoamericana, con sede en Madrid, y que extienda sus actividades a todos los países de estirpe española y portuguesa. Será misión de esta Oficina Central mantener un servicio informativo sobre el desarrollo de la educación en cada uno de los países de la comunidad iberoamericana, orientar y asesorar a los organismos interesados en las cuestiones culturales y educativas, fomentar el intercambio cultural, asesorar sobre contratación de profesores y concesión de becas, convalidación de títulos y difundir periódicamente entre todos sus miembros las experiencias logradas en cada país.

Cada país tendrá una Oficina o Asociación de Educación Iberoamericana que deberá mantener relaciones constantes con la Oficina Central.

Estas y otras muchas cuestiones fueron abordadas en esta primera e importante reunión de Madrid de los educadores hispánicos. Todo fué diálogo vivo y afanoso deseo de logros positivos. La validez de los títulos universitarios en todos los países de la comunidad hispánica suscitó una adhesión general y puede considerarse como uno de los temas tratados de mayor trascendencia. Después, el sentido educativo que hay que dar a todas nuestras Universidades. No basta instruir, se hace indispensable también educar. Es preciso crear instituciones que respondan a esta nueva orientación. Los Colegios Mayores Españoles, trasunto de otras instituciones similares que en otra edad existieron, tanto en Europa como en América, ofrecen una buena fórmula digna de adoptar.

Y no era sólo la insistente lectura de ponencias lo que acuciaba el ánimo de la espesa muchedumbre de asambleístas. Entre reunión y reunión de Comisiones y Plenos, se hicieron visitas a centros educativos de todos los grados, a las Facultades de la Ciudad Universitaria, a los Colegios Mayores, a los laboratorios del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, al Instituto modelo «Ramiro de Maeztu» de enseñanza secundaria, a todas las instituciones, en fin, que tenían algo aleccionador que mostrar.

Un hito a marcar en las relaciones hispanoamericanas ha sido este Congreso. Como trasunto del mismo, ya está impreso un primer Boletín de Información de Educación, órgano de enlace de las Oficinas que se van creando, y en el año próximo, Río de Janeiro espera a los asambleístas para reemprender el trabajo y reabrir las sesiones de una solemne y, esperamos, fructífera segunda Asamblea.



Visita a uno de los numerosos edificios de la Ciudad Universitaria de Madrid.



Acto de constitución de la Biblioteca Central Hispánica, bajo la presidencia del doctor Sánchez Bella. Asisten los señores Embajadores y Ministros plenipotenciarios de los países hispanoamericanos.

BIBLIOTECA CENTRAL HISPÁNICA

LA necesidad sentida de un centro bibliográfico que reuniese toda la copiosa producción literaria y cultural de todas y cada una de las repúblicas hispanoamericanas y Filipinas, impulsó a la Dirección del Instituto de Cultura Hispánica a crear, con el nombre de «Biblioteca Central Hispánica», la entidad donde se fueran reuniendo las publicaciones de estos países.

Únicamente así se pondrían al alcance de los investigadores todos los copiosos frutos de la labor conjunta de los pueblos que tienen su origen en la Madre-España. Podría ser ésta una continuación, en lo bibliográfico, de las series históricas depositadas en el Archivo de Indias.

El proyecto, en vías de progresiva realización, incluye la creación de bibliotecas semejantes en cada país hispanoamericano con las cuales se ha iniciado la remisión de un ejemplar de la producción editorial española de cada año, comprometiéndose cada una de dichas naciones a remitir en reciprocidad las suyas propias. De este modo se formarán 23 bibliotecas similares que irán reuniendo en sus fondos la producción total en lengua española y lusitana, poniendo a salvo de catástrofes imprevisibles la obra cultural hispánica moderna. En la memoria de todos queda el recuerdo del incendio de la Biblioteca de Lima y el peligro que supone la conservación de ejemplares exclusivos en las respectivas bibliotecas nacionales.

La Biblioteca Central se creó con fecha 12 de Octubre de 1948, como homenaje al genio de la Raza, Miguel de Cervantes Saavedra.

Es misión fundamental de la Biblioteca Central, además de conservar con carácter de museo bibliográfico todo lo referente a libros, folletos e impresos producidos en los países hispánicos, los que estando escritos en otros idiomas hagan referencia a nuestra cultura común; dar normas de clasificación y catalogación para, de acuerdo con los técnicos de estos países, unificar en lo posible los sistemas bibliográficos.

Dentro de la Biblioteca, como servicios independientes, además de libros e impresos se están formando colecciones de mapas, piezas de música, grabados, revistas, periódicos, películas de microfilm y una copiosa discoteca de la riquísima musicografía hispanoamericana.

Para dar cumplimiento a la creación de bibliotecas en los distintos países se ha llegado, mediante oportunos acuerdos de intercambios de obras, a la formación de bibliotecas hispánicas en los siguientes países: Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Cuba, Chile, República Dominicana, Ecuador, Filipinas, Méjico, Perú y Uruguay. Con los Gobiernos de todos los demás países hispanoamericanos están en curso gestiones encaminadas a que, mediante una colaboración con la Biblioteca Central, sean establecidas las bibliotecas hispánicas en las capitales respectivas.

La Biblioteca Central Hispánica está regida por un Patronato presidido por el director del Instituto de Cultura Hispánica, como Presidente; y delegados de la Dirección General de Relaciones Culturales, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Instituto Nacional «Fernández de Oviedo», Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla y Museo de América, y el director de la Biblioteca y el secretario general del Instituto de Cultura Hispánica que ejercerá las mismas funciones en el Patronato. La Biblioteca Central contará, además, con un Comité Ejecutivo y un Comité Asesor integrado por los jefes de Misión de las representaciones diplomáticas acreditadas en Madrid.

La Biblioteca Central, instalada provisionalmente en los locales del propio Instituto de Cultura Hispánica, reúne ya, entre sus fondos bibliográficos, la magnífica Colección «Grañó», de libros americanos y españoles sobre América, compuesta de más de dos mil volúmenes, casi todos anteriores al siglo XVII, de gran rareza bibliográfica en su casi totalidad y con numerosos ejemplares únicos.

Sobre este fondo y otras adquisiciones importantes, la Biblioteca Central viene acumulando una amplísima biblioteca de libros modernos hispanoamericanos, folletos y revistas que pronto ha de ser la más numerosa y completa que jamás haya existido. Muchos de los libros americanos han sido donados a la Biblioteca por diferentes países hispánicos, entre los que merecen citarse por su cuantía las donaciones de Perú, Méjico, Ecuador y algunos otros.

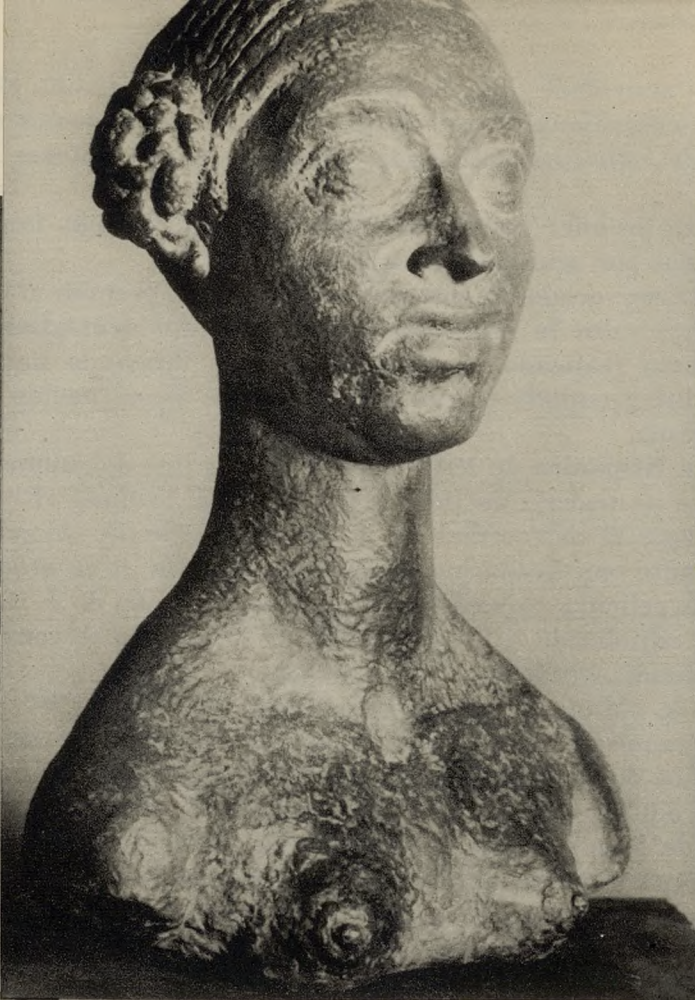


El Embajador de Bolivia en Madrid, expresidente Hertzog, visita la sede actual de la Biblioteca.



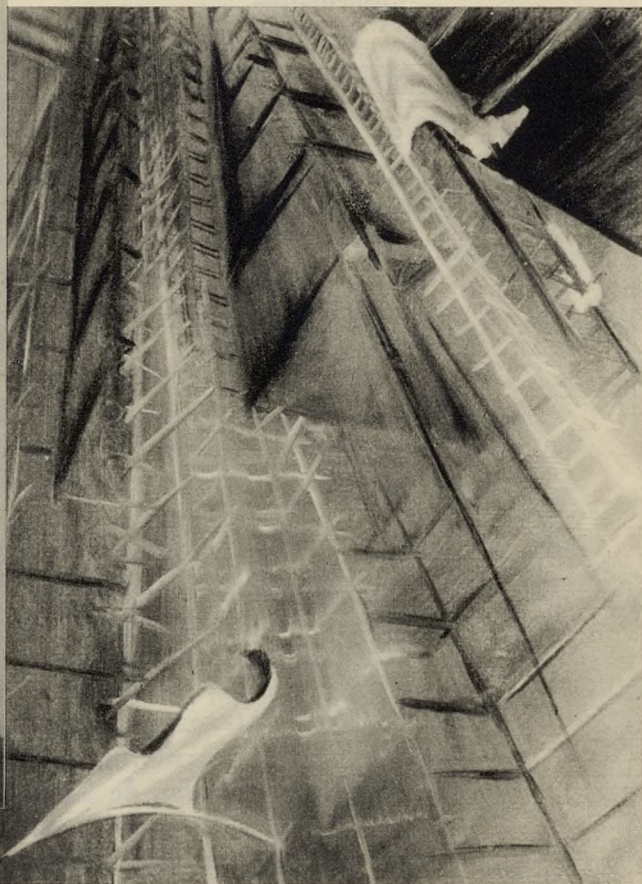
Un aspecto de la Biblioteca Central Hispánica, instalada provisionalmente en el I. de C. Hispánica.

«Pescadores Nocturnos», de Carlos Augusto Cañas (San Salvador). Segundo premio: Medalla de plata y 7.500 pesetas.



Busto de niña (bronce), de Roca Rey (Perú). Premio 1.º: Med. oro y 8.000 ptas.

«Estructuras», del pintor y periodista Raul Calderón (Bolivia). Tercer premio: Medalla de bronce y 5.500 pesetas.



I^{er} SALÓN de ARTISTAS IBEROAMERICANOS

EL primer Salón de Artistas Iberoamericanos ha reunido en una sala madrileña sesenta y ocho obras seleccionadas de pintores y escultores iberoamericanos, becados en España o que en España siguen, por su cuenta, estudios artísticos. Dieciséis pintores y un escultor tomaron parte en el certamen que tanto interés ha despertado en los medios artísticos de la capital de España.

La organización y montaje de este primer salón de arte ha demostrado el número, cada vez más creciente, de artistas de los países hermanos que acuden a España para estudiar o ampliar sus conocimientos y perspectivas, con lo cual las ciudades españolas—Madrid de un modo especialísimo—se están convirtiendo en centros de atracción pictórica, pero no sólo en lo que se refiere a la pintura clásica, que sería natural, sino también por cuanto atañe a pintura moderna. Los jóvenes iberoamericanos encuentran en España nuevos horizontes, distintos modos de ver las cosas, y de este contacto fecundo surgen siempre actitudes artísticas cuya existencia ni el mismo interesado había sospechado antes.

El Instituto de Cultura Hispánica se ha considerado en la obligación de fomentar esta corriente de acercamiento entre artistas hispanoamericanos, y coopera con todos los medios a su alcance para que este fenómeno sea cada día más amplio y más eficaz para los artistas de Iberoamérica y de España, ya que estos últimos encuentran también una gran ventaja de orden artístico al observar de cerca las nuevas corrientes americanas y los nuevos modos de plantearse y resolver problemas estéticos. Por eso facilita informes de todo género sobre la vida en España, aconseja residencias, pone en contacto a unos artistas con otros, etc. En cualquier ciudad española, un artista iberoamericano puede vivir en un ambiente intelectual de primer orden, conviviendo con estudiantes de todo el mundo y compartiendo las inquietudes de lo más selecto de la juventud española.

En las doce ciudades universitarias españolas (Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Salamanca, Zaragoza, Granada, Santiago de Compostela, Oviedo, Valladolid Murcia y La Laguna), el artista pue-



«Paisaje», de Julia Díaz (San Salvador). Cuarto premio: 4.000 pesetas.

de vivir en residencias universitarias o en colegios mayores, si lo desea. Dispone del asesoramiento y las enseñanzas de eminentes profesores y críticos de Arte, como los profesores Camón Aznar, Sánchez Cantón, Gómez Moreno, Lafuente Ferrari, etc. En Madrid tienen, además, el espléndido Museo del Prado, la primera pinacoteca del mundo. Es lógica, pues, esta magnífica realidad de la creciente estancia en España de artistas iberoamericanos.

Basándose en esta realidad, el Instituto de Cultura Hispánica ha querido fomentar y animar este ambiente artístico iberoamericano que se está creando en España, en Madrid especialmente. Y a esta idea responde la organización del Primer Salón de Artistas Iberoamericanos en el que los premios han sido concedidos por el orden siguiente: El 1.º, de 8.000 pesetas, a don Joaquín Roca Rey, escultor peruano. El 2.º premio, de 7.500 pesetas, fué adjudicado al pintor chileno Cristi Moreno. La concesión del 3.º, de 5.500 pesetas, correspondió al boliviano Raúl Calderón. El 4.º, de 4.000 pesetas, fué concedido a la pintora salvadoreña Julia Díaz. El 5.º, de 3.000 pesetas, al pintor chileno René Gallinato. El 6.º, de 2.000 pesetas, correspondió a la pintora argentina Alcira Ibáñez. También se concedió una mención honorífica al pintor cubano Ramón Estalella.

La consecuencia inmediata del éxito de este Primer Salón ha sido el proyecto de la gran Exposición Bial de Arte Hispanoamericano. La primera se celebrará en Madrid en 1951.

La Bial de Arte Hispanoamericano constará de las siguientes secciones: Pintura, Escultura, Grabado, Arquitectura y Urbanismo.

Se nombrará en cada país un Comité seleccionador de obras que estará integrado por tres personas: Un representante del Instituto de Cultura Hispánica, o miembro de la Embajada; un crítico de arte, y un representante oficial. El Jurado del Congreso estará formado por personalidades españolas e hispanoamericanas, y, en principio, se otorgarán tres premios, de 125.000, 100.000 y 75.000 pesetas, más 24 premios, uno por cada nación, que les otorgará el país respectivo.

ENTRE las diversas actividades que en pro de la cultura desarrolla el Instituto de Cultura Hispánica, tienen excepcional importancia los diversos certámenes que anualmente convoca con el fin de estimular actividades intelectuales de autores españoles e hispanoamericanos.

De estos concursos para premiar actividades culturales son los más importantes los Premios «Cultura Hispánica» convocados por primera vez en el año 1949.

Anteriormente, se había convocado un certamen especial para premiar el mejor guión de película destinado a realizar un «film» sobre la vida de Hernán Cortés, que neutralizase la que con el título de «Capitán de Castilla» habían realizado los norteamericanos falseando notablemente los hechos históricos. En este concurso fué premiado el guión «Cuando los dioses nacían en Extremadura», de García Serrano y Alberto Crespo.

De los Premios Cultura Hispánica de 1949, dos de libros y uno de guiones de «cine», el Jurado calificador otorgó el primero a un trabajo de Julio Icaza Tigerino, titulado «El perfil cultural de Hispanoamérica» y un premio especial extraordinario a un trabajo de D. Angel Alvarez de Miranda.

Otro certamen importante convocado por el Instituto ha sido el de productoras cinematográficas para la realización de la película «Alba de América», según guión de J. Rodolfo Boeta, sobre la gesta descubridora de Colón, adjudicada a la productora «Cifesa», que se comprometió a realizar la producción según las condiciones acordadas.

El Instituto, a través de «Mundo Hispánico», convocó en el año 1949 dos concursos, uno de portadas entre dibujantes españoles e hispanoamericanos y otro de reportajes gráficos y literarios en las mismas condiciones. Los dos fueron fallados por jurados competentes, concediéndose en el de portadas el primer premio de 5.000 pesetas al dibujante cubano D. Andrés García Benítez, el segundo de 3.000 a D. Pedro Olmos, de Buenos Aires, y el tercero de 1.500 al español Lorenzo Goñi.

En los concursos de reportajes se adjudicó al primer premio, con 6.000 pesetas, D. Ricardo Alegría y D. Samuel Santiago, de Puerto Rico, por su reportaje «La fiesta de Santiago de Loíza»; el segundo premio, de 4.000 pesetas, se adjudicó a los Sres. Peral de Acosta y Figueroa, de Madrid; un tercer premio, de 2.500 pesetas, fué concedido a D. Víctor de la Serna, hijo, también de Madrid; y el cuarto, de 1.500, correspondió a D. Miguel Castro Ruíz, de Méjico.

Para el año 1950 han sido convocados los Premios «Cultura Hispánica» sobre los temas siguientes: Un premio de 25.000 pesetas al mejor libro sobre «Posibilidades económicas Interhispanoamericanas». Uno de 15.000 pesetas, con accésit de 10.000 pesetas, al artículo o colección de artículos publicados sobre el tema «La comunidad Hispánica de naciones». Y un premio de 25.000 para el mejor guión de película sobre motivos emocionales, principios constitutivos o estilos de vida de los países hispánicos. El plazo para la admisión de trabajos con destino a este Concurso, quedó cerrado el pasado 30 de septiembre.

También la Revista «Mundo Hispánico» tiene convocado su segundo Concurso de reportajes en el que el plazo para la admisión de trabajos termina el 30 de noviembre próximo.

II CONCURSO DE REPORTAJES DE "MUNDO HISPANICO"

MUNDO HISPÁNICO organiza, de acuerdo con las Bases que se detallan a continuación, un Segundo Concurso conjunto de Reportajes Literarios y Fotográficos, reservado exclusivamente a los escritores y periodistas hispanoamericanos y filipinos. A este Segundo Concurso no podrán acudir los periodistas y escritores españoles.

B A S E S

- 1.º Los reportajes, fundamentalmente periodísticos, habrán de referirse a temas del tiempo de hoy, o bien, describir aspectos, costumbres o paisajes de la vida de los países hispanoamericanos: hombres, comarcas o ciudades; industrias, comercio, agricultura, etc.
- 2.º Cada reportaje habrá de tener una extensión que oscile entre cuatro y ocho folios (de ocho a quince cuartillas) mecanografiados a doble espacio, por una sola cara.
- 3.º Los reportajes literarios que se remitan a este concurso han de venir ineludiblemente acompañados del correspondiente reportaje fotográfico, constituido por seis o más fotografías, que recojan, de modo brillante y expresivo, los aspectos más importantes que se describan en el reportaje literario.
- 4.º Las fotografías no podrán tener una medida inferior a 13 x 18 centímetros. (En el caso de que estas fotografías fuesen tomadas en alguno de los sistemas de color—anscolor, kodachrome, agfacolor, etc.—, habrán de remitirse las placas o clisés originales, con medida de 4 x 6 centímetros, o mayor.)
- 5.º No es necesario que los trabajos fotográficos hayan sido realizados por el autor del reportaje literario, o viceversa. Por el contrario, se admiten a concurso todos los conjuntos de reportaje literario y reportaje fotográfico realizados en colaboración por dos o más personas.
- 6.º Tanto los reportajes literarios como las fotografías, habrán de ser inéditos, y si el envío al concurso lo realizara el autor del texto, deberá incluir la oportuna aceptación de estas bases por parte del fotógrafo o fotógrafos.
- 7.º Se concederá un primer premio de 6.000 pesetas—o su equivalencia en el país respectivo, al cambio oficial español—al mejor trabajo que acuda al concurso, y un segundo premio de 4.000 pesetas al que le siga en mérito. Para conceder este premio, el Jurado tendrá en cuenta tanto el valor literario del texto como la calidad artística y expresiva de las fotografías.
- 8.º Los trabajos que acudan a este concurso han de estar firmados por sus autores—con indicación de su dirección postal—y deberán remitirse a la Redacción de MUNDO HISPÁNICO, en Madrid, calle de Alcalá Galiano, número 4. El envío ha de hacerse por correo aéreo. El plazo de admisión finalizará el día 30 de noviembre de 1950. Pasado este plazo, sólo se admitirán aquellos trabajos que hayan sido depositados en Correos—para el envío aéreo—antes de la citada fecha, detalle que se comprobará por el matasello.
- 9.º Los reportajes premiados pasarán a propiedad de MUNDO HISPÁNICO, para su reproducción en la fecha que considere oportuna. Asimismo, MUNDO HISPÁNICO se reserva el derecho de reproducir, entre los reportajes literario-gráficos que acudan al concurso, aquellos que considere merecedores de publicación. En estos casos, abonará a sus autores una cantidad que oscilará de 500 a 1.000 pesetas, según el valor periodístico y fotográfico del reportaje.
10. El fallo del Jurado, que será inapelable, se publicará en la revista MUNDO HISPÁNICO, en el número correspondiente al mes de enero de 1951.



El negro Níco

(Cuento dominicano), por J. M. SANZ LAJARA

YO tenía ocho años de edad cuando mi madre decidió pasar una temporada al lado de mi abuela, en la hidalga ciudad de Santiago de los Caballeros, en el Cibao. Recuerdo que salimos de la capital —entonces Santo Domingo— en una mañana húmeda de enero y arribamos al hogar de mi inolvidable mamá Teresa la misma tarde. La llegada fué memorable. Yvonne, mi hermanita, bufaba por el hambre con ruido ensordecedor, y yo, aun gastándome las de caballerito, mostré, sin embargo, abierta rebeldía a los besos y los mimos con que me recibieran mis parientes.

Nos zambulleron en la cama al toque de oración, y hoy, no obstante los años transcurridos, guardo todavía en mi memoria la imagen de mamá Teresa, paliducha y huesuda, murmurando las palabras del santo rosario y sonriendo, de vez en vez, cuantas ocasiones reparaba en nosotros.

Al amanecer me despertó un coro de sonidos para mí inexplicable. Imaginé rugidos de leones, estornudos de elefantes, y en las voces que al través de las paredes de madera llegaban a mi oído creí reconocer las de algún pirata salgarino, de aquellos que ya para esa época conocía yo tan bien. Así, ¡gran decepción la mía al salir luego al patio y no encontrar otra cosa ni otros seres que unos cuantos negros campesinos y una recua de burros y caballejos!

Mi tío Miguel Angel poseía y regentaba una farmacia, aledaña a la casa. Desde el patio se podían ver los anaqueles, repletos de frascos multicolores, y a mi tío, de negro bigote y reposado caminar, hurgando allí y acá, con aires para mí de lo más misteriosos, con ese misterio que el mundo adquiere para los ochoabrileños, como era yo entonces.

—Ven, sobrino —me dijo al divisarme—, quiero presentarte a unos amiguitos.

Me tomó de una mano, abrió una puertecilla que en el muro del patio había e irrumpimos en el solar colindante. Allí vi más animales y más negros, más piafar de bestias y decires campesinos. Tío Miguel Angel silbó

cabalísticamente y surgieron de detrás de un árbol de mango un par de chiquillos retozones, con pistolas al cinto y arrogancias de caciques.

—Raimundo y Manuel —dijo mi tío—. Son tus vecinos y debes jugar con ellos.

Formamos de seguida un conciliábulo, en el cual se decidió que para ser yo un capitaleño no estaba del todo mal. Raimundo me prestó una de sus pistolas y me anunció:

—Eres raso, ¿me oyes? Manuel es el capitán y yo el coronel. Tienes que obedecernos.

Aquello no fué muy de mi agrado, y un rato más tarde le endosamos a mi hermanita Yvonne los deberes de un soldado raso y yo quedé ascendido a teniente. ¡Las cosas no iban tan mal! Sorteamos, entre los dóciles burritos presentes, al que sería mi *Rocinante*.

—Ahora —me ordenó Raimundo— tienes que montarlo.

Admitir que no sabía hacerlo hubiese sido imperdoble de mi parte, y así, ante los alaridos de espanto de Yvonne, salté sobre el lomo de la bestia e iluminé mi rostro con destellos inconfundibles de héroe o de conquistador. El burro, que era muy burro, no estuvo al parecer de acuerdo y comenzó a lanzar coces. Volé por la primera vez en mi vida, cerrando los ojos en espera del golpe morrocotudo que debía recibir al caer en los guirgarros del pavimento. ¡Pero no caí! Algo suave y acojinado detuvo mi vuelo, y cuando abrí los ojos me encontré en brazos del negro Níco.

—¡Negro Níco, negro Níco! —exclamaban a coro Manuel y Raimundo.

—¡Muchachitos malos! —dijo él—. ¿De quién fué la idea de montar a mi burro *Colasín*? ¿No saben todavía que es indomable?

El negro Níco me colocó tiernamente en el suelo y me miró. Después a mi hermanita, quien, mujer al fin, lo examinaba con recelo.

—¿Cómo os llamáis?

Nos presentamos como mejor pudimos, y el negro Níco nos hizo sentar a todos bajo el mango. ¡Negro Níco! Era muy flaco, de barbilla salida.

como una aguja; ojillos escondidos y curiosamente verdes, pelo hirsuto y casi del todo blanco, pecho ancho y brazos simiescos. Se movía lentamente y agitaba sus manos a cada palabra y no pasaba un minuto sin que exclamara esta frasecilla, que era como una clave de su humor: "¡Uay hombre!"

Aquella mañana se inició nuestra amistad, amistad que debía durar todo el tiempo que estuvimos en Santiago. El negro Nico era, de lo que luego he ido hilvanando, personaje muy discutido en el pueblo y en los campos. No era dominicano, pues hablaba el castellano castizamente; no era campesino, que sus manos sin callos de seguro jamás realizaron faena dura. Pero el negro Nico siempre tenía dinero, lo gastaba a manos llenas y nunca hizo daño a nadie. Y por sobre todo, el negro Nico, con sus cuentos, entretenía a nuestra pandilla de aventurerillos, para tranquilidad y reposo de mi madre, mi abuela y mi tío. ¡Por eso el negro Nico podía entrar y salir como le viniera en gana!

—Con lo único que no estoy de acuerdo —solía decir mi tío Miguel Angel— es con las historietas que Nico le hace a los niños. Eso no está bien. ¡No debes creerlas! —me advertía—. ¡Son una sarta de mentiras!

—Déjalo en paz —ordenaba mamá Teresa—. ¡Ya descubrirá José Mariano mentiras peores en la vida!

Y así, consentido por mi abuelita, con mi madre haciéndose la sorda y la ciega y mi tío resignado, el negro Nico siguió brindándonos ratos inenarrables bajo el frondoso mango del patio. El único inconveniente era Yvonne. A mi hermanita no le interesaban los cuentos del negro Nico, y cuando él comenzaba a hablar ella tomaba una de sus muñecas y se iba al más lejano rincón del patio. Desde allí, sola y herida, nos miraba con indiferencia olímpica.

—¡Es mujer! —comentaba el negro Nico—. Dejadlo en paz. ¡El mundo sería tan agradable sin las mujeres!

Y Nico alzaba sus manos y hablaba, hablaba por los codos, por la camisa, por los ojos. Relatábanos correrías por los montes; él en comando de una guerrilla de revolucionarios que siempre ganaba la revolución; de su entrevista con el "Presidente" cuando Su Excelencia le ofreció un puesto de capitán, que Nico —¡negro astuto!— no aceptaba por no comprometerse con las amistades de los otros partidos.

—Yo soy un caso único —decíanos—, yo soy negro de pelo en pecho.

—¿Y eso qué es? —inquiríamos abobados.

—Para ser de pelo en pecho hay que haber peleado mucho y no tenerle miedo a nada ni a nadie, como yo.

—¿Tú no le tienes miedo a nada? —preguntaba Raimundo.

—¡A nada! —aseguraba Nico—. Cuando la guerra de Puerto Rico yo solo maté a veinte hombres.

—¿Veinte? —y abríamos la boca de a vara.

—Creo que treinta, o más. Y en Venezuela fui a pie desde el Orinoco hasta Panamá. ¡Uay hombre! Yo he nadado desde Higüey hasta Ponce.

Luego, con los años, ante el mapa de América, iba yo a descubrir que las hazañas de Nico superaban las de todos los héroes griegos y romanos. Pero entonces no había estudiado cosas tan complicadas y Nico fué adquiriendo en mi cerebro las proporciones de un ídolo. Un ídolo tan humano como sólo puede crearlo un niño de ocho años.

—¿Cuántos años tienes, Nico? —le pregunté un día.

—¡Uay hombre! ¡Eso sí que no lo sé!

—¿Y por qué, Nico?

—Mi vida es muy complicada, muchacho. Gente como yo, que ha vivido en todas las islas del Caribe, no puede pensar exactamente cuándo nació. Madre decía que en el sesenta, padre que en el cincuenta. ¡Uay hombre! Podré tener ochenta años, pero me siento más fuerte que un toro de dos años.

—¿Y de dónde sacas tanta plata? —quiso saber Raimundo, quien con sus doce años no creía a pie juntillas a Nico.

—¡Hum! —exclamó el negro—. ¡Esa es historia larga! Pero se la voy a hacer. Eso sí, ¡me guardan el secreto! ¡Entienden?

—¡Claro, Nico! —juramos al unísono.

—Bien... —comenzó—, cuando yo era pirata...

—¡Pirata! —exclamamos.

—¿No se lo había dicho? ¡Claro que fui pirata! Me enrolé en una banda de ingleses que vinieron a Puerto Plata en el ochenta y cinco, y en tres asaltos que dimos llegué a capitán. ¡Uay hombre! Si ustedes hubieran visto al negro Nico con un puñal en la boca, gritando desde proa: "¡Enemiiiigo a la vista!" Yo solito decidí una batalla frente a Mayagüez, y Juan el Terrible... ése era mi jefe... pues me dijo: "Nico, tú eres el más bravo de mis bravos. Quiero regalarte mil pesos oro y nombrarte mi segundo".

Yo me rasqué la cabeza y le dije: "Juan, muchas gracias por la distinción, pero no puedo aceptarte el nombramiento. A Nico no se le puede amarrar con una obligación".

—¿Y qué dijo Juan el Terrible? —interrumpimos sin aliento.

—Juan me miró asombrado, escupió cinco veces, para quitarse la mala suerte de una negativa como la mía y dijo: "Sabe, Nico, que a otro lo hubiese hecho colgar del palo mayor, pero a ti debo perdonarte. Puedes irte. ¡Te regalo dos mil pesos oro en vez de mil!". Y yo me fui, sí, señores; agarré un bote de vela y fué cuando me vine para Samaná. Y allí... —añadió, bajando la voz y alzando las manos al cielo—, en un islote que nadie conoce, escondí mis *morocotas*. ¡Je, je, je! Me puse a trabajar y gané más... y más... y llegué a ser el hombre más rico de Samaná; pero como era negro, un blanco gringo me quiso robar... Y entonces fué cuando yo encabecé la revolución del ochenta y ocho. ¡Que ganamos, uay hombre, que ganamos!

—¿Y entonces, Nico...?

—Entonces fué que me metí a contrabandista, el mejor de todos los contrabandistas desde La Habana a la Martinica. Vendía ron, quinina, piedras preciosas... ¡De todo un poco! Un día me apresaron en la Florida, pero escapé y trabajé de pescador en el Golfo de México. Adquirí miles de perlas, que luego vendía a precios fabulosos en Nueva Orleans...

Y el negro Nico, flexuoso y elástico, hablaba fríamente de todas sus hazañas, hazañas en las que él era el único eterno vencedor. ¡Gran Nico inolvidable!

Una noche nos dijo mamá que regresábamos a casa. Yvonne comenzó a saborear la idea de volver a sus muñecas y sus amiguitas, el parque de la capital, los bombones, los autos; pero yo no pude dormir, febril y preocupado. ¡Irme de Santiago, cuando ya era coronel de mi pandilla! ¡Dejar a Nico y sus cuentos! Y lloré sobre mi almohada, lloré desconsoladamente al comprender que se terminaban los veinte días más felices de mi vida.

Por la mañana nos despertaron muy tempranito; mamá Teresa nos acicaló con cuidado y nos atiborró de dulces y golosinas; mi tío Miguel Angel hasta me regaló un frasquito, lleno de un líquido verde, que siempre ambicioné poseer. Mas nada de eso me consolaba. Cuando llegó el supremo momento de la despedida se me aguaron los ojos y busqué en mi alrededor... ¿Dónde estaba el negro Nico? ¡Ah! Al arrancar el auto con mi madre, mi hermana y yo, el viejo negro, jinete en su arisco *Colasín*, apareció a la vuelta de una esquina, alzó su mano diestra en un saludo rítmico y gritó:

—¡Adiós, mi comandante, adiós!...

Han pasado muchos años. Yo nunca volví a ver a Nico ni a escuchar sus sabrosas historietas. Cuando la vida me enseñó lo que es verdad y es mentira, hubo en mí cierta rebeldía al pensar en Nico. ¿Nico embustero? ¡No! Ese negro bueno, ese negro de gran imaginación, no fué nunca un embustero. Aunque mi tío Miguel Angel o mi hermana Yvonne ni siquiera lo recuerden, yo sé que el negro Nico está en el cielo, esperándome impaciente con nuevas historias, y quizá —¿por qué no?— dispuesto a saludarme a mi llegada con un estentóreo:

—¡Salve, mi comandante José Mariano, salve!...



LORENZO GONI

MUERTE O DECADENCIA Todo lo que se quiere hacer notar aludiendo a la lealtad, la integridad moral, la severidad en el cumplimiento de los deberes, el espíritu de sacrificio ante el amigo o ante los ideales propios o comunes, la probidad desinteresada, la belleza de las ausencias bien guardadas y del gesto que disculpa o justifica cuando disculpar o justificar al ausente son cosas ingratas o acaso perjudiciales; todo esto se compendia en la palabra hidalguía, cuyo uso ha ido decreciendo significativamente en los últimos decenios. El filólogo que se tomara el trabajo de comprobarlo prestaría a la Historia un servicio eminente. Porque no hay mejor manera de apreciar los verdaderos cambios históricos que haciendo estas calicatas, en que los hallazgos son seguros y explican los fenómenos sociales y políticos más epidérmicos y patentes: los que todo hombre aprecia, porque afectan directamente a su vida.

Ello es que a fines del siglo pasado y principios del presente la palabra hidalguía daba mucho juego en los discursos parlamentarios y en los artículos periodísticos. El lector tendrá la bondad de admitir este aserto, aunque no lo ilustre con cita alguna. La apelación a la hidalguía era un resorte entre dramático y retórico, generalmente de gran efecto. Su utilización no excluía, naturalmente, los efectos cómicos cuando cierta teatralidad, hoy ahuyentada por un nuevo estilo de hablar y razonar, ponía su acento de gravedad y énfasis, innecesarios en cosas triviales o no precisamente graves.

Invocar la hidalguía en una discusión era como castigar al caballo desbocado hasta hacerle detenerse, o ponerle en sosiego con la brida cuando piafa demasiado impaciente. Prueba cierta del peso que todavía tenía la conducta y del respeto que merecía la moral.

Habría que seguir las huellas de las palabras hidalgo e hidalguía para descubrir el cadáver de una manera de comportarse, de un tipo social que, como vamos a ver, es una creación española. Y si no se acepta esta actitud pesimista que da por supuesta la muerte del hidalgo y la desaparición de la hidalguía, acéptese al menos la que proclama su decadencia. El hidalgo es una planta que no florece sino raramente; la hidalguía es una extraña flor.

Añadamos que su fragancia es perdurable. Ya se le suponga muerto y enterrado, o todavía vivo en algún ejemplar que encarne las observancias que le definen, el hidalgo ha dejado o deja una estela de buen olor a su paso por el mundo. A quien no reniega de lo que tiene de cristiana nuestra civilización le es grato advertir la presencia del ejemplar humano que tantas cosas nobles envuelve en su estilo de vida. O, siquiera, comprobar lo que fué y lo que en él puede haber de alentador para el hombre de hoy, para los que vivimos en un mundo que—Alfredo Weber *dixit*—“se nos presenta como caótico en toda su extensión”.

CREACION ESPANOLA En el libro donde se ha estudiado al hidalgo de un modo más riguroso y diamantino (*El hidalgo y el honor*, por A. G. Valdecasas) se nos ha mostrado con nitidez no sólo lo que esa voz significa, con todo su rico contenido moral, sino cómo este tipo histórico, este tipo humano ejemplar lo ha producido España, es una creación española que alcanzó la plenitud de su expresión en los siglos XVI y XVII y puede tener una versión actual que sea a la vez fiel al pasado y verdad viva para el porvenir.

Los dos tipos humanos hoy más universalmente representativos son el burgués y el proletario, y los dos se determinan y definen por su nivel económico; por lo cual, aunque parecen opuestos, tienen no poco de común.

Ya antes de estas observaciones otro escritor español, Eugenio Montes, notaba: “Llamo burgués a todo aquel que se contenta con las apariencias externas, materiales y físicas del orden, sin que le duela la ausencia de un verdadero orden metafísico y espiritual”. Por eso pensaba que burguesía y anarquía no eran términos esencialmente opuestos, sino esencialmente complementarios. Nacidos de la sola situación material, teniendo por raíz única su relación con el dinero, los frutos que han dado a la sociedad y a la vida modernas es natural que sean idénticos. Aun mejor: ambos han producido un solo fruto: el desorden.

POR LA VIRTUD, AL MANDO En cambio, hidalgo—“hijo dalgó”—equivale a hijo de bien, porque ese “algo”, dicen las Partidas, “quiere tanto decir en lenguaje de España como bien; por eso los llamaron fijosdalgó, que muestra tanto como fijos de bien”.

Aparece aquí la más hermosa configuración que nunca se ha dado de un tipo social, de una jerarquía, de una clase para el mando y el gobierno de los hombres. No se dividen éstos por su poder o falta de poder económico, sino por algo infinitamente más elevado y noble: por sus obras. El “algo”, esto es, el bien, puede ser heredado, pero la ascendencia, más que nobleza, arguye obligación de ser noble, pues nobleza es virtud y la virtud se prueba con las obras, las cuales, por cierto, consisten en la acción esforzada y no en el éxito.

ESTILO DE ESPAÑA

LA HIDALGUÍA Y LOS HIDALGOS

POR

J. L. VAZQUEZ DODERO

Si el hidalgo ha recibido ya de sus antepasados la hidalguía, ha de conservarla, porque lo que hereda no sólo implica una posición y unos derechos, sino sobre todo unos deberes y un ejemplo que ha de seguir. Más que nada, son las cargas las que definen al hidalgo, al noble en general, como heredero.

En unos escritos hasta ahora inéditos, que aparecen justamente estos días, el clásico Juan de Avila expresa esta idea, dándole un altísimo fundamento teológico. “Y pues al hijo de Dios fué dado el señorío para que con sus trabajos beneficiase a sus súbditos, temeridad sería pensar que lo da Dios a quien quiera que sea si no con esta carga de aprovecharles, como padre a hijos, aunque le cuesten muchos trabajos y la misma vida.” (*Advertencias necesarias para los Reyes*: “Miscelánea Comillas”, XIII, 63.)

Dice un refrán castellano: “Virtudes hacen linaje y vicios lo deshacen”.

¿Pero les bastará a la hidalguía y la nobleza la moral externa del parecer y las apariencias, o necesitan, por el contrario, las virtudes cardinales y las teologales de los cristianos?

En una de sus más prodigiosas oraciones fúnebres, la consagrada a la Princesa Ana de Gonzaga de Clèves, el gran Bossuet decía: “En sus deplorables errores, la Princesa palatina tenía las virtudes que admira el mundo y que hacen se admire a sí misma el alma seducida: inquebrantable en sus amistades e incapaz de faltar a los deberes humanos”.

Por vivir el hidalgo en siglos de fe viva y ser espiritualmente oriundo de la Edad Media, sus obras, su “algo”, su “bien”, no son conceptos secularizados o puramente mundanos, como pudieron serlo las virtudes que menciona Bossuet, sino práctica y plenamente cristianas.

El señorío que justifica el Beato Avila en las líneas antes transcritas no puede realizarse si no se concibe la superioridad social de la hidalguía como ordenada a un servicio al prójimo, para el cual son necesarias, además de prudencia, justicia, fortaleza y templanza, las virtudes teologales, y sobre todo la caridad.

Vicente Espinel, cuyo centenario conmemoramos este año, nace en su *Marcos de Obregón* (Descanso 7.º) una de aquellas enumeraciones, tan frecuentes en nuestra gran literatura, donde se resume la formación moral que se ha de dar al hidalgo: “Hánsele de enseñar con las letras juntamente virtudes, que refieran aquéllas del origen que trae la antigüedad de sus pasados, humildad con valor y estimación sin desvanecimiento, cortesía con el superior, amistad con el igual, llaneza y bondad con el inferior, grandeza de ánimo para las cosas arduas y difíciles de cometer, desprecio voluntario de las que no puedan aumentar sus merecimientos”.

LA LECCION DESAPROVECHADA Nos queda el hidalgo como figura ejemplar, y debiéramos soplar sobre sus rescoldos con la esperanza de que renaciera.

El mundo padece un atroz extravío. Las virtudes del hidalgo han sido sustituidas por un hambre incomparable de riquezas y por una sed de gozar, que si en el orden teológico se llaman pecado, en el social y político equivalen a anarquía, a caos, aun cuando se guarden las apariencias del orden.

Ya hemos visto cómo proletario y burgués tienen una común raíz de nivel económico, que es una de las causas de la situación presente. Las críticas de Nietzsche a la burguesía utilitaria y sin sentido moral son admisibles, sobre todo si a esa clase tratáramos de sustituirla por la que encarnase los ideales de sacrificio y abnegación representados en el hidalgo.

La restauración del sentido de hidalguía equivaldría al triunfo del ideal de superioridad y nobleza que alienta en todo hombre estimable. Pero este ideal no es una egolatría, sino algo que espolea y afianza la solidaridad humana, y por tanto la humildad, la resignación y el amor a los débiles. De este modo se hermanan distinción y virtud en una doctrina que es en el mismo grado aristocrática y fraterna.

Cuando Goethe decía: “Vivir a gusto es de plebeyos; el noble aspira a ordenación y a ley”, formulaba un ideal español del cual tiene todavía el mundo mucho que aprender.



CRONOLOGIA

Cuando arribó Urdaneta a las Filipinas por haber seguido la misma marcha del Sol, contó un día menos, y este error aparente en el calendario de aquel archipiélago subsistió nada menos que hasta 1844, en que se suprimió el martes 31 de diciembre, que se contó como miércoles y 1.º de enero de 1845.



BALLENEROS

Jonás Poole fué el primer capitán que envió Inglaterra a la pesca de la ballena por Groenlandia; le acompañaban seis españoles, los prácticos más famosos de Europa.

BUROCRACIA

Don Félix Berenguer de Marquina (1738-1826), hombre rígido, pero de cortos alcances, siendo Virrey de Nueva España, como al volver de una visita de inspección supiese que se había celebrado en Méjico durante su ausencia una corrida de toros sin la licencia oportuna—el clásico «permiso» de la autoridad competente de los carteles—, publicó un bando dando por no corridos los toros.

A D. Félix se le recordaba hasta no hace mucho por una fuente que dejó (1803) sin terminar, que originó este pasquín:

Para perpetua memoria
nos dejó el Virrey Marquina
esta fuente en que se orina,
y aquí concluye su historia.

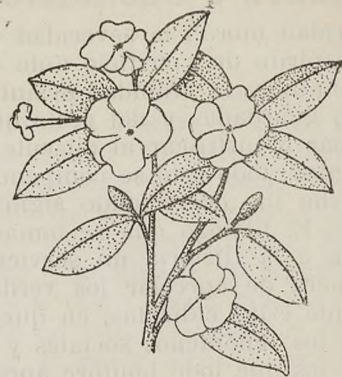


PESCA

A pesar de que en varias ocasiones, y en compañía de la desbordante simpatía del doctor Graña, hemos admirado el Museo de Lima, sólo nos atrevemos muy tímidamente a decir en punto a lo arqueológico que se trata de una pintura de cerámica de los chimus.

Pero, más en nuestro fuerte, podemos afirmar que estamos ante una escena de pesca precolombina de la que parece salvarse un pez volador. La embarcación es uno de esos caballitos que tanto impresionaron a los conquistadores y aún a los viajeros más sabihondos del siglo XVIII; un pez, por aquello de que por la boca ha de morir, tragó el anzuelo como cualquier ser humano de los que aun creen en lo bueno que hay detrás del «telón de acero»; y según parece, una tortuga y un pato—cormorán o lo que sea—colaboran con el empigorotado pescador, que parece viste de gala.

Tertulia de MUNDO HISPÁNICO



UNA FLOR

He aquí la que un botánico diría que se trata de la *Brunfelsia Hopeana Beuth*, y aun afirmaría con razón que es una solanácea; pero a nosotros nos basta con llamarla, menos científica, pero más entrañablemente, *jazmín del Paraguay*.

Son las flores blancas y azuladas que abren sus carnosos pétalos por el camino de la Recoleta y que hemos visto en aquel hotel de la Asunción en donde falleció desterrado el Presidente Sarmiento y que perteneció a aquella figura de romance que fué madama Lynch.

Paraguay ha hecho de esta flor su símbolo nacional.

FELIX DE AZARA

Don Félix de Azara (1742-1821), prototipo del verdadero sabio, descolló en los diferentes conceptos de diplomático, hidrógrafo, historiador, geógrafo y naturalista.

Marchó al Paraguay en achaques



de precisar los límites del tratado de 1777 y de comisario de una de aquellas «partidas» que se immortalizaron trasladando a mapas y planos la complicadísima topografía de la cuenca del Paraná y sus afluentes; permaneció por allí veinte años, durante los que estudió y publicó la historia política y natural de aquella región guaraní, que el mundo conoció a través de sus libros.

Paisano de Goya, el pintor baturo retrató a don Félix de Azara en dos ocasiones; uno de los retratos, de medio cuerpo, lo publica Mayer en su *Goya* (núm. 205); el otro, fechado por el pintor en el año 1805, es el que ofrecemos, y existe en el Museo Provincial de Zaragoza por legado de su descendiente don José Jordán de Urries,

UN VIAJE AL MES Apenas llegaron a España noticias del descubrimiento del cabo de Hornos (1617), por Seohouten y Le Maire, fin y acabamiento de tierra, ya previsto desde que, en 1526, se derrotó al Sur la carabela *San Lesmes*, de Loaysa y Elcano, se organizó una expedición para reconocer perfectamente lo descubierto y ponderar la comodidad del nuevo paso al Pacífico.

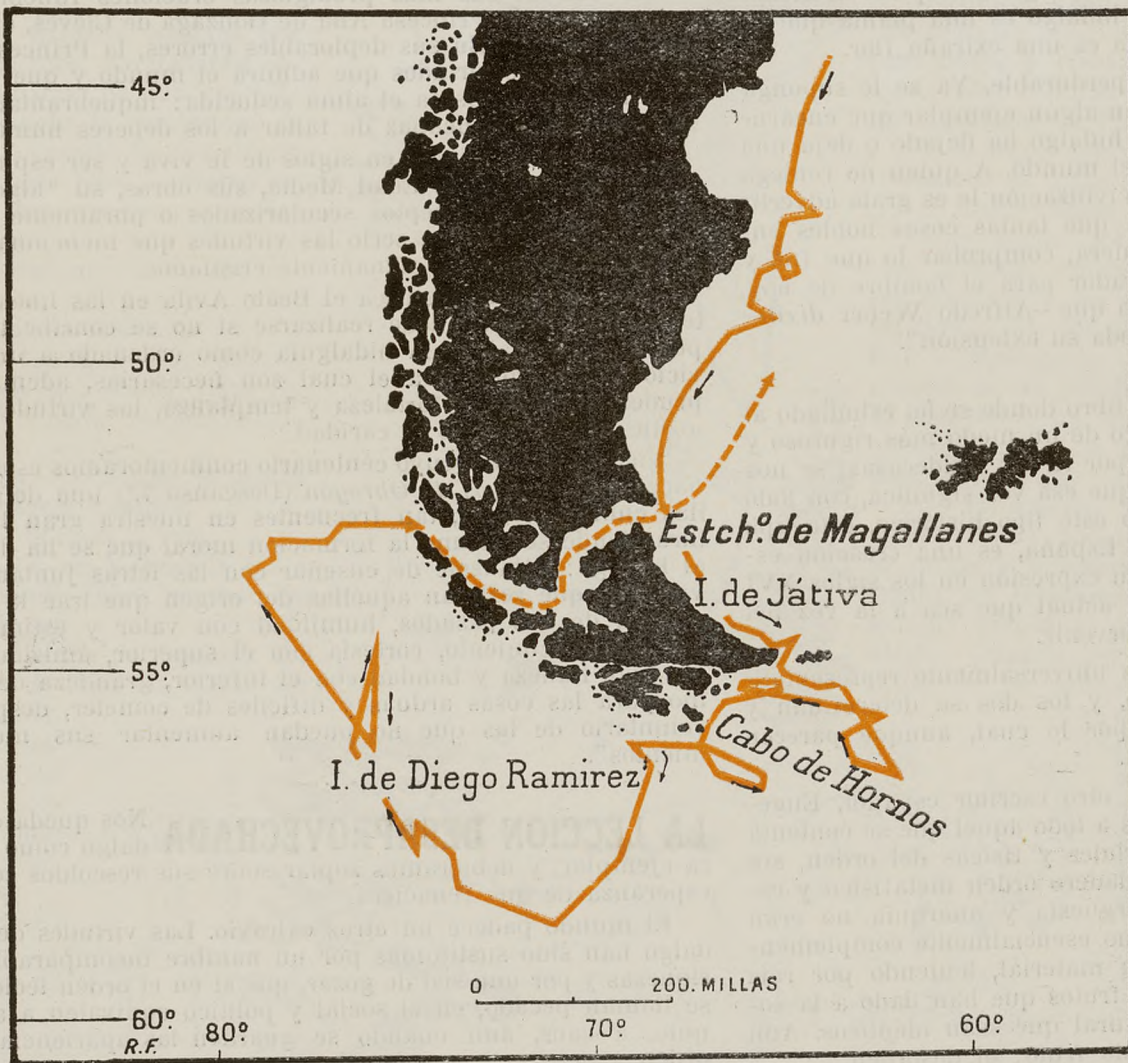
Se construyeron exprofeso dos carabelas de 80 toneladas, con dotaciones de cuarenta hombres, mandadas por los hermanos Bartolomé García de Nodal y Gonzalo de Nodal, marinos reputados, de Pontevedra, que tenían en su cuenta navegaciones y acciones a las órdenes de Bazán, Brochero y Fajardo; como cosmógrafo y piloto mayor embarcó el valenciano Diego Ramírez de Arellano, que lo era, y competentísimo, de la Casa de Contratación.

Con instrucciones de observar latitudes y longitudes en tierra hasta determinar lo más meridional de la Tierra de Fuego las carabelas *Nuestra Señora del Buen Suceso* y *Nuestra Señora de Atocha*, con buena copia de información y derroteros, y con instrumentos que ya apreciaban los 5', se hicieron a la mar, desde Lisboa, el 27 de septiembre d. 1618.

El 16 de enero siguiente, tras escala en Río Janeiro y de reconocer meticulosamente la costa patagónica, avistaron el cabo de las Once mil Vírgenes, entrada del estrecho, embocaron el nuevo de Le Maire, bojetaron las costas meridionales de la Tierra de Fuego, y por el citado de Magallanes, navegándolo de Poniente a Levante—como lo había hecho Sarmiento de Gamboa en 1579, por primera vez—, regresaron a España, fondeando en Sanlúcar el 8 de julio de 1619, a los nueve meses y medio de viaje.

Puede considerarse, por muchos conceptos, a esta expedición como verdadero modelo; su gran rapidez, los resultados obtenidos, la meticulosidad científica de su preparación y desarrollo, la excelente salud que reinó en todo el viaje, durante el cual no falleció ni un marinero, constituye un conjunto de circunstancias raras de alcanzar en aquellos tiempos. También fué extraordinario el que se publicase inmediatamente la relación del viaje (Madrid, 1621), de la que hubo segunda edición en Cádiz, 1766.

Gráficamente quedan sin fin de rastros de esta expedición, muy estimada, y por los sucesivos navegantes, nacionales y extranjeros, Buen Suceso, Nodales, San Bartolomé, Ramírez de Arellano y tantos otros de fácil adjudicación, son testigos en las cartas actuales del paso por estas costas de la expedición de los dos hermanos gallegos.



D. Pedro Agar y Bustillos (1764-1822) era criollo, pues nació en Santa Fe de Bogotá; pasaba por sumamente despierto, y las matemáticas carecieron de secretos para él. Si no éstas precisamente, aquello, con su fama de rara inteligencia y rectitud, le llevaron a ser miembro de la Regencia en 1810 y 1813, a pesar de su corta graduación militar.

¿Pintó el gran Goya a D. Pedro? No están los críticos muy conformes; pero nuestra particular y especial información nos dice que su retrato, debido al genial sordo, es el que existe en la galería

UN RETRATO

Heinemann, de Munich, que Mayer estima que se trata de Peralta, pero que Zapater, contemporáneo del santafesino dos veces Regente, dió como el consabido *Caballero desconocido*, mas añadiendo: ¿D. Pedro Agar?

En Madrid existe otro, no muy allá, que es el que reproducimos; al menos, la iconografía es cierta, y pudo pintarse por 1813, cuando consta que Agar vino a la Villa y Corte, de una de cuyas Secretarías procede. En él aparece con la banda propia de su elevada dignidad.

Tertulia de MUNDO HISPÁNICO pagará 50 pesetas por cada anécdota, sucedido, etc., de interés general que publique, seleccionadas de aquellas que sus lectores le remitan. Al publicarlas se insertará también el nombre del autor y de su residencia.



El ferrocarril TAMBIEN HACE CIRCULAR DINERO

La idea del transporte queda incompleta si no se le une la idea de la distribución, ya que todo lo que se transporta ha de ser finalmente entregado a su destinatario, o lo que es lo mismo, distribuido cuando aquéllos son varios. Generalmente, al pensar en el ferrocarril como instrumento distribuidor nos fijamos en toda la diversidad de mercancías que ocupan sus vagones en los inacabables trenes a ellas dedicados, o bien en las masas de viajeros que desde las estaciones se desparraman hacia sus destinos definitivos y que, a diferencia de aquéllas, se distribuyen por sí mismos.

Sin embargo, hay otra distribución dentro de la economía nacional que lleva a cabo el ferrocarril y la que queremos traer a la actualidad en este pequeño trabajo: la distribución de la contrapartida de aquel tráfico de viajeros y mercancías. Porque en tal aspecto también el ferrocarril colabora a la vida económica de la nación y a través de él se realiza una fructificación del dinero digna de ser tenida en cuenta. Y hoy en España mucho más, porque al ser la red ferroviaria de vía ancha—la principal del país—propiedad del Estado, no tiene como finalidad miras egoístas de lucro, muy lógicas y hasta necesarias en cualquier entidad privada, sino que su fin es el de servir a la nación en sus necesidades de transporte, y como tal servicio nacional funciona.

Pues a la nación presta ese servicio de redistribución de dinero a que aludimos. Por un lado van las mercancías y los viajeros a los sitios donde las primeras son necesarias o precisan ir los segundos. Pero por otro lado circulan una masas de millones de pesetas que entraron en las taquillas y que en el año 1948 (1), como se indica en el gráfico, tenían el siguiente origen:

Por viajeros, 996 millones; por mercancías G. V., 475; por mercancías P. V., 1.204; por varios conceptos, 114. Total, 2.789 millones.

Todo este dinero no se detuvo en las Cajas de la Red, sino que inmediatamente fué redistribuido en forma de pagos, volviendo a la economía nacional a desempeñar su papel propio de instrumento de liberación en manos de las personas o entidades que sirven a la Red y son, por consiguiente, acreedoras de ella.

La distribución, como también se indica en el gráfico, fué como sigue:

Personal, 1.272 millones; accidentes del trabajo, socorros y Seguros sociales, 99; pensiones, 57; indemnizaciones (pérdidas, averías, etc.), 74; otros gastos (impuestos, alquileres, repesos, etc.), 28; intereses de las

obligaciones, 22; carbón, 688; otros combustibles, 20; energía eléctrica, 30; materiales de repuesto y consumo, 307; material de vía (carriles y traviesas), 94; reparaciones en talleres particulares, 313; contratas de labores y prestación de personal, 88. Total, 3.089 millones.

La mayor parte, como se ve (el 48,8 por 100), fué a parar a obreros y empleados, es decir, a capas sociales modestas, cuyos ingresos no suelen capitalizarse, ni apenas ahorrarse algún tiempo, sino que pasan casi inmediatamente al consumo, yendo a parar a aquella parte de la economía del país que pone los bienes de consumo directamente en manos del cliente, la cual recibe, por consiguiente, a través de la R. E. N. F. E., el estímulo representado por esa cifra de casi 1.500 millones.

Las partidas de combustibles, electricidad, materias, reparaciones, etc., van, en cambio, a estimular a la industria, de la que los ferrocarriles son en España—como en todo el mundo—un cliente de primer orden. Y todas esas operaciones, en su aspecto monetario, dan también trabajo—y por consiguiente, beneficios—a la Banca española, por cuya mediación puede decirse que se realiza la totalidad de las transacciones.

* * *

Pero el lector habrá visto que entre esas cifras hay una diferencia de 281 millones, en que los ingresos no alcanzan a los gastos. Ello se debe, en parte, a que la Red Nacional española se encuentra en un período de reconstrucción, que durará todavía algunos años, y durante el cual no puede funcionar con el debido rendimiento económico, y en parte a que los aumentos experimentados por los gastos, al elevarse los precios de los artículos de consumo, no fueron compensados en aquel año por una subida de tarifas. Para corregir esta causa del déficit y para mejorar la situación económica de los empleados y obreros ferroviarios fué autorizada hace unos meses por el Gobierno una subida de tarifas.

En cuanto a las necesidades de dinero para la reconstrucción, éstas vienen siendo atendidas por medio de empréstitos garantizados por el Estado, contando ya la Red con autorización superior para emitir hasta millones 5.900 en un período de seis años. Las emisiones se hacen escalonadamente y sus productos vienen a parar también a la economía nacional en su sector industrial, creándose actividad y riqueza precisamente con los encargos de la R. E. N. F. E.

Por eso decíamos al comenzar, y lo repetimos ahora como final, que la Red ferroviaria española desempeña también una importante labor distribuidora en la circulación del dinero dentro de nuestra economía nacional.

(1) Utilizamos las cifras de este año por ser las últimas que se han dado a conocer públicamente.

CRITERIO

UN JUICIO AUTORIZADO SOBRE TODOS LOS HECHOS VIVOS DEL MUNDO: LA FEDERACION EUROPEA, EL PLAN MARSHALL, LOS PROBLEMAS ATOMICOS, LA POLITICA NORTEAMERICANA, LA ESTREPTOMICINA, LA NUEVA ALEMANIA, EL LABORISMO INGLES, TIERRA SANTA, LA "DEMOCRACIA CRISTIANA" EN AMERICA, EL COMUNISMO EN CHINA, EL AÑO SANTO... Y TAMBIEN LA MEDICINA, LA MUSICA, LOS ULTIMOS LIBROS, LA ECONOMIA, LA AGRICULTURA, LA VIDA CATOLICA, LA FILATELIA, LOS DEPORTES, LOS HOMBRES DEL DIA.

Aparece dos veces cada mes.

Número suelto, cuatro ptas.

Redacción y Administración: Alfonso XI, número 4
M A D R I D

ARBOR

REVISTA GENERAL DE
INVESTIGACION Y CULTURA

Redacción y Administración: Serrano, 117 - Teléf. 333900 - MADRID

NUMERO 57-58 CORRESPONDIENTE A LOS MESES
DE SEPTIEMBRE-OCTUBRE DE 1950

SUMARIO

ESTUDIOS:

La Medicina en el cristianismo primitivo, por *Pedro Lain Entralgo*.—La escuela de Garcilaso, por *Antonio Gallego Morell*.

NOTAS:

Sobre la claridad en Filosofía, por *Antonio Millán Puelles*.—Donoso Cortés, en su tiempo y en el nuestro, por *Francisco Javier de Silió*.

INFORMACION CULTURAL DEL EXTRANJERO:

La Filosofía en Hispanoamérica. Antecedentes y situación actual, por *Patricio Peñalver*.—Apuntes sobre Bernanos, por *Valentín García Yebra*.—La reforma agraria en Italia, por *José Juan Forns*.—*Noticias breves*: Congreso "Pro Libertad de la Cultura".—Sobre la reforma del breviario.—Nuevas revistas de literatura comparada.

INFORMACION CULTURAL DE ESPAÑA:

Crónica cultural española, por *Alfonso Candau*.—Carta de las regiones: Santander, por *Leopoldo Rodríguez Alcalde*.—Noticiario español de ciencias y letras.

BIBLIOGRAFIA:

Comentario: Teoría e historia del cuento, por *J. A. Fernández-Cañedo*.—Reseñas de libros españoles y extranjeros.—Revista de revistas.—Libros recibidos.—Suplemento de Arte y Literatura.

SUSCRIPCION ANUAL, 100 pesetas.-EJEMPLAR SUELTO, 12 pesetas
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS



HERRAMIENTAS BELLOTA

Más de cuarenta años en la producción de artículos de calidad son la base más firme del sólido prestigio alcanzado por las herramientas BELLOTA en los mercados a que concurren.
Fabricadas exclusivamente con finos aceros eléc-

tricos elaborados en la propia fábrica y templados por personal experto, siguiendo en todas las fases los más depurados principios técnicos, los artículos BELLOTA alcanzan un rendimiento insuperable y aseguran clientes satisfechos.



PATRICIO ECHEVERRIA, S. A.

FABRICA DE HERRAMIENTAS Y ACEROS

LEGAZPIA

(Guipúzcoa)

ESPAÑA

REPRESENTANTES

Elías de Con.
Piedras, 482.
BUENOS AIRES

José García-Jove.
R. de Alfandega, 85.
RIO DE JANEIRO

Pedro J. Farfán e Hijo.
Huallaga (Concepción), 533.
LIMA

Francisco Echevarría.
Aguir, 574.
LA HABANA

Rafael Ortueta.
Hamburgo, 57.
MEJICO, D. F.

Félix Valbuena.
Apartado 778.
GUAYAQUIL

Narciso Sánchez.
Casilla 6002.
SANTIAGO DE CHILE

Reinardo Sickinger.
Casilla 494.
MONTEVIDEO

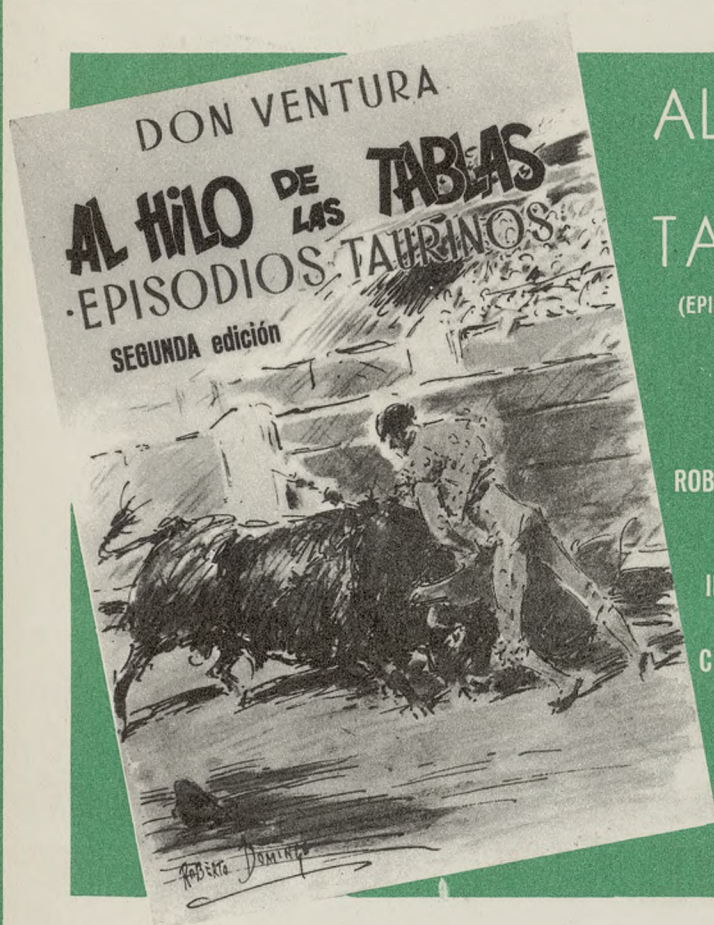
Depósitos Douro-Tejo Ltda.
R. Nova do Desterro, 31-A.
LISBOA

Ante su propia obra: ¡Qué alegría!

*Adquiera pronto
una máquina
de coser y bordar,*

ALFA

EIBAR (ESPAÑA)



AL HILO DE LAS TABLAS

(EPISODIOS TAURINOS)

Portada
de
ROBERTO DOMINGO

Ilustraciones
de
CASERO

En esta obra se recogen cuantos hechos merecen ser recordados de la historia taurina, ordenados debidamente y escrupulosamente seleccionados.

En *Al Hilo de las Tablas* se contiene la historia del torero desde sus comienzos hasta nuestros días.

Obra definitiva del gran escritor y crítico taurino Don Ventura. 50 pesetas ejemplar.

EDITORIAL SASO (Avenida de José Antonio, 11), Madrid.



Con esta revista, EDICIONES MUNDO HISPANICO crea un órgano regular y especializado en asuntos económicos y financieros, que pretende informar a los lectores de ambos continentes, en forma objetiva, de cuanto acontece en el campo de la economía en los dos mundos.

Por ello es de interés especial, no sólo para los economistas teóricos y prácticos, sino también para los políticos y, en general, para todo lector culto que se interesa en estos problemas, que cada día toman una mayor importancia en la vida general.

A través de sus secciones fijas - «Población», «Agricultura», «Industria», «Comercio» y «Finanzas»-, abarca toda la realidad económica y en sus crónicas, elaboradas por los mejores especialistas, se encuentra, no sólo la información precisa, sino también una orientación adecuada sobre estas cuestiones.

EDICIONES MUNDO HISPANICO
ALCALA GALIANO, 4 - MADRID



6 CUARTOS

CORREOS

FRANCO

E.C.S.E.

1850

MADRID
EXPOSICION CONMEMORATIVA DEL
SELLO ESPAÑOL
DEL 12 AL 22 DE OCTUBRE

1850

1950